



# SUMARIO

## I.—FORMACION DE MAESTRAS

	<u>Págs.</u>
CONSIGNA .....	5
RELIGION. <i>Por Fray Justo Pérez de Urbel</i> .....	6
NACIONALSINDICALISMO. <i>Por Pilar Primo de Rivera</i> .....	9
LITERATURA. <i>Por T. C.</i> .....	12
POESIAS .....	15
HISTORIA. <i>Por Felipe Ximénez de Sandoval</i> .....	18
ARTE. <i>Por Enrique Azcoaga</i> .....	22
MUSICA. <i>Por Rafael Benedito</i> .....	26
CONCURSO .....	29
ORIENTACION PEDAGOGICA. <i>Por Francisca Bohigas</i> .....	31
HOGAR .....	33
BIBLIOGRAFIA .....	34
HERMANDAD DE LA CIUDAD Y EL CAMPO. <i>Por María Estremera de Cabezas</i> .....	36
CIENCIAS NATURALES. <i>Por Emilio Anadón</i> .....	41
REFLEXIONES PARA UN 27 DE OCTUBRE. <i>Por Carlos Alonso del Real.</i>	44
ACTUALIDAD. <i>Por Fr. Germán Prado, O. S. B.</i> .....	47
«ISABEL LA CATOLICA, REINA». <i>Por M.ª del Pilar Martínez Gómez.</i>	50

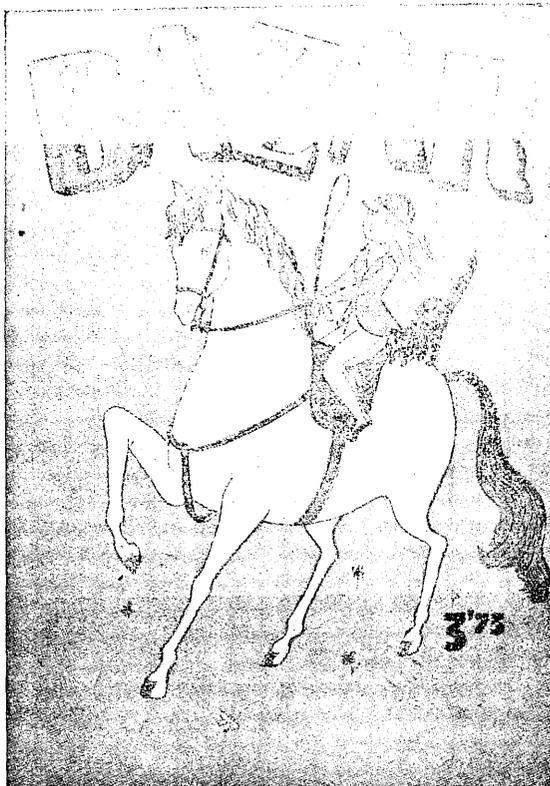
## II.—FORMACION DE JUVENTUDES

ACTIVIDADES VOLUNTARIAS .....	55
-------------------------------	----

# Revista Bazar

PARA LA FORMACION Y RECREO DE LAS NIÑAS, LA SECCION FEMENINA DE F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S. HA CREADO LA REVISTA *BAZAR*, QUE VIENE A LLENAR UN GRAN HUECO EN LAS PUBLICACIONES DEDICADAS A LA INFANCIA.

EN SUS PAGINAS COLABORAN PRESTIGIOSOS DIBUJANTES Y LOS ESCRITORES QUE MEJOR SABEN LLEGAR AL MUNDO DE LOS NIÑOS, LOGRANDOSE ASI UN CONJUNTO LLENO DE AMENIDAD Y GRACIA QUE NO DEBE FALTAR EN NINGUN HOGAR.



## He aquí un sumario de uno de los últimos números publicados:

*Oro de Dios*, cuento de Luis Santullán.  
*Los cuentos de hadas se cumplen*, crónica de los Albergues de Juventudes.

### TEMAS DE AMERICA

*Puerto Rico*, por Josefina de la Maza.

### RELIGION

*Santiago Apóstol*, por A. M.

### TEATRO DE LOS JUEVES

*El pájaro mendigo*, por Aurora Mateos.

### LA RISA EN BAZAR

*Verdadera historia de Mambrú*, por Tiner. Chistes y conocimientos útiles

ACTUALIDAD DE LAS JUVENTUDES. Sellos para las Misiones.

### CUENTA GUILLERMINA

*Un día de viaje*.

### MUÑECOS RECORTABLES

*Traje de Avila para Guillermina*.

*La sorpresa de Pili*, historieta.

*Lo que una niña debe hacer*, consejos.

*Un loro periodista*, reportaje de actualidad

*Concurso de Bazar*, con magníficos premios.

*El fondo del mar*, viaje a las profundidades del océano.

*Una niña en el mundo*, por Pablo Allue.

*Don Pipo va de caza*, historieta.

*Aprende a pintar, Modas, Tijeras, hilo y dedal*, labores.

### JUGUEMOS A SER AMAS DE CASA

*El pato y la serpiente*, fábula de Iriarte.

### UN POCO DE ARTE

*El príncipe Baltasar Carlos*.

### AIRE LIBRE

*A la orillita del mar*, por la Rata Blanquita.

*DOÑA SABIHONDA, EN CEILAN*, aventuras de una periodista y su perro.

*Vuestra página*, colaboración de todas las lectoras.

*Aventuras sorprendentes de dos niñas imprudentes*, historieta.

Ilustraciones de Serny, Picó, Tauler, Cortezo, Suárez del Arbol y Sun.

Curiosidades, sorteos, correspondencia, etc., etc.

El mejor premio para las alumnas de vuestras escuelas, el mejor regalo para vuestras hijas dentro del hogar es esta gran publicación infantil.

Precio del ejemplar: 3,75 pesetas.



FORMACION  
DE  
MAESTRAS

CONSIGNA



SAN FRANCISCO.—*El Greco.*

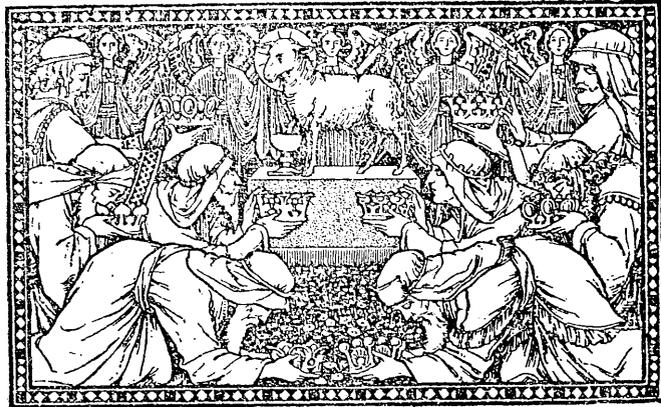


# CONSIGNA



*"Queremos que todos los pueblos de España sientan; no ya el patriotismo elemental con que nos tira la tierra, sino el patriotismo de la misión, el patriotismo de lo trascendental, el patriotismo de la gran España."*

JOSE ANTONIO



## CUESTIONES EN TORNO A LA MISA

# La idea de unión y el ósculo de la paz

(Continuación.)

POR FRAY JUSTO PÉREZ DE URBEL



El beso de la paz sigue dándose todavía en las Misas solemnes, como símbolo del amor que debe unir a todos cuantos se acercan a la sagrada misa. El amor fué, desde los primeros tiempos de la Iglesia, la característica de los discípulos de Jesús, el principio vital de su unión, el impulso de su expansión prodigiosa. Y ellos, los primeros discípulos de Cristo, lo expresaban e intensificaban con un beso, beso de pureza sublime, en que vibraban todos los efectos

sobrenaturales del alma; beso de amor y de paz, porque el amor auténtico engendra la paz. En un principio se daba antes del Ofertorio, como despedida de los catecúmenos y preparación de los fieles para la oblación. Pronto, sin embargo, fué considerado como la preparación más excelente para la Comunión, y esto es lo que hizo que se le colocase en el momento de la fracción del Pan.

Antes de dar el ósculo de paz, el sacerdote besa el altar, que es el símbolo de Cristo. La

paz viene de Jesús; de él pasa al celebrante, del celebrante a los ministros y de los ministros al pueblo. En la Iglesia primitiva el signo de la paz era el beso; hoy se transmite por medio del abrazo. El que le da dice estas palabras: «La paz sea contigo». El que lo recibe responde: «Y con tu espíritu». Por el abrazo se transmite al pueblo, y también por medio de una imagen de Cristo o de la Virgen, que se llama el portapaz. Inmediatamente antes se reza esta bella oración que comenta la emocionante ceremonia: «Señor mío Jesucristo, que dijiste a vuestros Apóstoles: La paz os dejo, mi paz os doy; no miréis mis pecados, sino la fe de vuestra Iglesia, y dignate, según vuestra voluntad, darle la paz y la unidad, tú que vives y reinas por todos los siglos de los siglos».

Ante todo, la paz para toda la Iglesia. Y es que la oración litúrgica atiende, sobre todo, a la colectividad, a la sociedad, al cuerpo místico. También pide el sacerdote que el Señor no mire su indignidad personal, sino la fe de la Iglesia; que no le mire a él aisladamente, sino en la unidad de los fieles como miembro de ese cuerpo místico, del cual Cristo es la cabeza. «¡Ah —exclama un autor piadoso—, ensanchemos nuestros corazones, dilatemos los horizontes de nuestra piedad, vivamos la oración en común, la oración litúrgica! ¡Vivamos la comunión de los santos!... Padre *nuestro* que estás en los cielos... Venga a *nos* el tu reino.»

Y recordemos con este rito de la Iglesia primitiva las palabras del Señor: «Si al llegarte al altar para llevar tu ofrenda te acordares que ofendiste a tu hermano, ve a pedirle que te perdone y vuelve luego a presentar tu oblación». Y vigila también sobre tus pensamientos, sobre tus sospechas, sobre tus celos. No pienses mal de nadie. Con frecuencia estos pensamientos son una ofensa para el prójimo, porque son injustos. ¡Cuántas veces engañan las apariencias! Sólo Dios ve los corazones. ¿Quién sabe si ese hermano, a quien tú condenas en tu interior, es en realidad mejor que tú? Y si no lo es, si ver-

daderamente hay algún fundamento para tus juicios malévolos, pregúntale lo que sería ese alma si tuviese las mismas gracias que tú; lo que será tal vez algún día a la plena luz de la paz infinita de Dios. Muchas veces un exterior rígido y desfavorable encubre un corazón grande, una exquisita sensibilidad. El aspecto es frío y severo, tal vez por efecto de la educación recibida, del género de vida, del medio ambiente en que se formó un alma; pero si observamos la realidad, veremos tal vez en una mirada fugaz de ternura, o en la acción reveladora de mover la comisura de los labios, las señales inequívocas de una profunda vibración interior. Los hombres, decía Pío XI, son casi siempre mejores que sus actos y sus palabras, y por eso tenía razón Minefeseur cuando escribía estas palabras: «No despreciemos nada: ni a los hombres, porque el peor lleva en sí la chispa divina que puede manifestarse en un momento dado; ni sus ideas, porque en el fondo de cada una de ellas existe siempre una parte de verdad, que es preciso descubrir; ni las acciones, porque frecuentemente ignoramos sus motivos y siempre sus consecuencias providenciales y remotas».

Estemos siempre dispuestos a saludar a nuestros hermanos con el saludo de la liturgia sagrada: *Pax tecum*. ¡Qué hermoso es este rito de las misas solemnes! ¿Lo habéis presenciado alguna vez sin llegar a conmoveros? ¡Qué paz reinaría en el mundo si se diera de verdad en los hogares y en las plazas, en las embajadas y en los palacios, en las reuniones de los príncipes y en las conferencias de la paz! Allá ellos, los que quieren construir la paz del mundo sin saber de la paz de Cristo. No es ese el estilo del verdadero cristiano, el que no busca su amor propio, ni se paga de simulacros; el que sabe que una palabra afable, una sonrisa, una atención, con la cual se demuestra el interés que nos merece un hermano, hace un bien inmenso al alma, detiene un torrente de pensamientos y sentimientos tumultuosos, amaina una tempes-

tad. asegura acaso la perseverancia... devuelve la paz.

De esta manera penetra la liturgia nuestra vida interior. Oír debidamente la Misa es progresar en la ciencia de la caridad, pináculo de toda perfección; es aprender a practicar la religión verdadera. Cuando el beso de Cristo salta del altar parece como si en el recinto sagrado se oyese una voz que nos dice: «Tu religión es falsa si no amas a tu hermano». No seas como aquellos que piensan agradar mucho a Dios sólo con la fidelidad —¡cuántas veces del todo externa!—, a los deberes de piedad, a sus devociones a sus rutinas... ¡y no tienen indulgen-

cia, ni interés, ni preocupación ninguna por el prójimo, ya que lanzan sobre él el lodo de la difamación, y lo desacreditan, y llegan hasta a negar el perdón a los que humildemente se lo piden. No es esa la actitud del verdadero discípulo de Cristo; no obraba así el Apóstol de las gentes, aquel gran corazón del cual salieron estas palabras: «Me hice enfermo con los enfermos para ganar a los enfermos. Me hice todo para todos a fin de ganarlos a todos». Este es el camino para llegar a los corazones de los demás, el que te dará la paz, el que hará que a tu *Pax tecum* respondan las gentes con un *Et cum spiritu tuo*, que te llene de consuelo.



# NACIONALSINDICALISMO



FRASE QUE DEBE SER LEIDA EN LAS ESCUELAS ANTES DE EMPEZAR LAS CLASES

*"Porque nuestro Movimiento es una manera de ser y de pensar, necesitamos grabar en el camino de nuestra infancia las verdades de nuestra doctrina y la idea firme de sacrificio por nuestra unidad."*

FRANCO

---

## HISTORIA DE LA SECCION FEMENINA

### TERCERA PARTE

#### CAPITULO II

(Continuación.)

POR PILAR PRIMO DE RIVERA



L terminar hubo un triste percance, del que se dió cuenta en la circular que a los pocos días se mandó desde la Nacional a las provincias, y que dice así:

«Circular núm. 231. — Madrid, 4 de julio de 1944.

Camarada Delegada Provincial de la Sección Femenina.

Camarada: Después de la II Concentración Nacional de la Sección Femenina, quiero hacerle constar la satisfacción de esta Delegación Nacional por el comportamiento de las afiliadas.

Muchas cosas ha demostrado la Sección Fe-

menina en esta II Concentración Nacional, pero sobre todas ellas ha quedado palpable el que, gracias a la continuada formación de estos cinco años, hemos conseguido formar en las camaradas la verdadera moral de la Falange y hacer de ellas falangistas.

Con su buen espíritu religioso, con su disciplina, con su refinado comportamiento en todo momento, las camaradas de la Sección Femenina han sido ejemplo y admiración de cuantos, por un motivo o por otro se han puesto en contacto con ellas.

Este éxito de la Concentración, en primer lugar a ti, como Delegada Provincial, se te debe, y después a todos los Mandos que han actuado sobre las camaradas, sin tener en cuenta dificultades, incomodidades ni cansancio.

Con esta Concentración se ha demostrado palpablemente, como nos decía JOSE ANTONIO, «que el hombre es el sistema», porque, por muy perfecta que hubiera sido la organización, si nos falla el elemento humano, todo lo hubiéramos perdido.

Así se lo harás saber a las camaradas, y les dirás que, como premio a su comportamiento, como algunas de ellas, por la precipitación del último día, no pudieron visitar la tumba de JOSE ANTONIO, en pequeños grupos las iremos trayendo cuando pase algún tiempo.

Para esto, tú nos darás una relación de las camaradas de tu provincia, asistentes a la Concentración, que no la haya visitado nunca, porque si en otra ocasión vinieron, no es preciso que vuelvan.

El CAUDILLO, los Ministros, las Jerarquías del Movimiento, todos quedaron admirados de vuestro espíritu y de vuestra disciplina. Lo que quiere ahora la Sección Femenina es calar aún más, si cabe, en la formación de las afiliadas, ya que tan positivamente se han demostrado los buenos resultados.

Sólo una cosa desagradable ha habido que lamentar.

Al volver de El Escorial uno de los camiones de Gerona volcó al llegar a la Puerta de Hierro, y de resultas de este accidente murió la camarada Emilia Quer, Delegada Local de Bañolas. Tuvo tiempo suficiente para confesar con perfecto conocimiento y recibir los Santos Oleos. Dios Nuestro Señor la habrá recogido en su seno. A toda la Sección Femenina se pide una oración por su alma.

Recibe un saludo Nacionalindicalista. — La Delegada Nacional, *Pilar Primo de Rivera*.

NOTA.—Las medallas se os mandarán oportunamente, para que las repartáis entre las camaradas que hayan asistido a la Concentración y lo merezcan. La Regidora de Administración os dará normas.»

El otro acontecimiento importante después del Consejo de Guadalupe fué, por fin, el traspaso de la rama femenina del Frente de Juventudes y la que escribe esta historia como Delegada Nacional de la Sección Femenina, según la transcripción siguiente:

#### «COMISION DECIMA SECCION FEMENINA

La Ley de 6 de diciembre de 1940, en su artículo 4.º, dice lo siguiente:

«Las Juventudes Femeninas constituyen la Sección Femenina del Frente de Juventudes. La formación de sus afiliadas corresponde, en plenitud, a la Sección Femenina del Partido, sin perjuicio de las atribuciones del Frente en lo que se refiere al encuadramiento y servicios comunes.» Asimismo repetidamente en el articulado de la mencionada Ley se advierte una duplicidad de Mandos y funcionamiento de las Delegaciones Nacionales y Provinciales de la Sección Femenina y Frente de Juventudes.

La práctica ha demostrado que esta duplicidad de mandos y dependencias origina estados de indecisión en las Jerarquías, en unos casos por no mermar las atribuciones, nunca bien delimitadas, de unas Delegaciones respecto de las otras, y en los otros, por optar iniciativas que no debieran corresponderles.

Este estado de confusión que irremediable y prácticamente se ha producido, no podía ocasionar otros efectos que una merma de energías y actividades, con el consiguiente perjuicio para la Sección Femenina del Frente de Juventudes.

De otra parte, la cada día más imperiosa necesidad de asegurar el futuro de la Patria sobre los sólidos cimientos de unas generaciones jóvenes educadas rigurosamente en la disciplina y el servicio, obliga al Frente de Juventudes a dedicar toda su actividad, esfuerzo y medios exclusivamente a la forja de estos hombres, que han de constituir la vanguardia del Movimiento.

La misma denominación del Frente de Juventudes implica un sentido de acción y de milicia propios de Juventudes Masculinas, por lo que esta denominación deberá ser aplicada únicamente, en lo sucesivo, a este sector de la juventud.

Por lo expuesto dispongo:

Artículo 1.º La Sección Femenina del Frente de Juventudes se constituye en «Juventud de la Sección Femenina del Movimiento», llevando en lo sucesivo esta denominación.

Art. 2.º El nombre de «Frente de Juventudes», bajo cuya denominación se agrupaba toda la Juventud española en él encuadrada, de ambos sexos, quedará asignado, en lo sucesivo, exclusivamente a la Juventud Masculina.

Art. 3.º La Juventud Femenina hasta ahora encuadrada en el Frente de Juventudes, quedará, orgánica y jerárquicamente, bajo el Mando de la Delegada Nacional de la Sección Femenina del Movimiento.

Art. 4.º Los bienes, tanto muebles como inmuebles, afectos al Frente de Juventudes que hasta ahora hayan sido del exclusivo uso de su Rama Femenina, pasarán a la Sección Femenina del Movimiento, en la misma situación y circunstancias legales en que se encuentran en el momento de esta nueva ordenación, quedando, por tanto, todos los derechos y obliga-

ciones de los mismos a cargo de la Delegación Nacional de la Sección Femenina del Movimiento.

Art. 5.º Los bienes muebles o inmuebles que hayan sido de uso común o indistinto por ambas Ramas, continuarán con todos sus derechos y obligaciones afectos a la Delegación Nacional del Frente de Juventudes.

Art. 6.º Los donativos, aportaciones económicas o cesiones de cualquier índole que se hagan al Frente de Juventudes se entenderán como hechos exclusivamente a la nueva Organización que bajo este nombre encuadra solamente a la Juventud Masculina.

Art. 7.º La Juventud de la Sección Femenina del Movimiento atenderá económicamente a las necesidades de su obra con lo consignado en el presente año y con las subvenciones que se reciban de la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

Art. 8.º Por las Delegaciones Nacionales de la Sección Femenina del Movimiento y del Frente de Juventudes os darán las normas complementarias para todo cuanto afecte a las cuestiones administrativas y económicas creadas por la presente Orden.—Firman: *Pilar Primo de Rivera y José Antonio Elola.*»

Perdíamos bastante económicamente, puesto que todas las subvenciones que existían fuera del presupuesto general, quedaban retenidas por el Frente de Juventudes; pero habíamos conseguido recoger a las niñas para educarlas a nuestra manera.

Después de este acuerdo desapareció toda acritud con respecto a los Mandos del Frente de Juventudes, y volvimos a ser los buenos camaradas que habíamos sido siempre. Porque eso tiene la Falange, que las razones particulares al fin y al cabo se posponen siempre a las del mejor servicio.

Y ya con esta tranquilidad fuimos a nuestro Consejo de Bilbao.



## Cartas sobre una biblioteca ideal

### X

Mi buena amiga:

Pues que te prometía en la última hablarte hoy de Fray Luis de León, déjame comenzar con su frase famosísima: «Decíamos ayer»:

Decíamos —refiriéndonos a San Juan de la Cruz— que «quizá» fuese, de entre todos nuestros poetas, el lírico por excelencia. Ese quizá dubitativo lo comparte el agustino prodigioso, autor de *Los nombres de Cristo*. San Juan de la Cruz y Fray Luis de León: tanto monta. Fray Luis de León y San Juan de la Cruz: monta tanto. Uno y otro son en la poesía española como las dos mitades de esa hora perfecta que transcurre entre las doce y la una de un mediodía clarísimo de mayo en el campo —Belmonte o Fontiveros— de Castilla. Como las dos semiesferas exactas de una jugosa manzana cortada por la espada de finísimo filo de un ángel justiciero. Como la cara y la cruz de

un disco de oro puro, sin impronta de troquel que las diferencie.

Hablo de la calidad que pudiera establecer supremacías. Pero ello —¡cuidado!— no quiere decir que sus poesías puedan confundirse, aun cuando en algunas ocasiones haya una identidad de estética y sensibilidad en la inspiración que mueve sus plumas, y en muchas coincidan en la forma métrica —la lira— y en el tema místico.

Por lo demás, Fray Luis y San Juan son bien diferentes por nacimiento, temperamento y formación. Fray Luis nace en 1527, hijo de padres de buena posición social, con quienes vive en la Corte —Valladolid y Madrid— hasta los catorce años, en que pasa a Salamanca, en cuya Universidad famosa, primero, y en el convento de San Agustín, después, estudia Filosofía, Teología, Retórica y Lenguas orientales con los maestros más eminentes, obteniendo los más altos ho-

nores universitarios. Partícipe en diferentes polémicas científicas y mordido por la envidia y la mentira, sufrió persecuciones y castigos, logró rehabilitaciones y triunfos, gozó fama y prestigio universales y sirvió a Dios bajo sus hábitos, pero en medio del «mundanal ruido», del que no logró apartarse a pesar de sus deseos.

Por el contrario, San Juan de la Cruz, nacido quince años más tarde, hijo de un humilde tejedor e incapaz de aprender el oficio paterno u otro semejante, ingresó como enfermero en el hospital de Medina del Campo, del que pasó a los veintinueve años al convento de Carmelitas, donde profesó. Sólo entonces —1564— acudió a Salamanca para estudiar tres años, hasta que, siguiendo el ejemplo de Santa Teresa, emprendió la tarea de fundación y reforma de su Orden, lo que también le acarreó persecuciones y sinsabores.

Mientras Fray Luis de León era fuerte y recio, San Juan de la Cruz adolecía feble y enfermizo. El agustino poseía un carácter ardiente y combativo, y el carmelita, uno ardoroso también, pero contemplativo. Ambos murieron en el mismo año —1591—; Fray Luis, el 14 de agosto, en Madrigal, y San Juan, en Ubeda, el 14 de diciembre.

La producción de Fray Luis es extensísima, y la de San Juan, exigua. Fray Luis, aun tocando en sus obras en prosa los más hondos temas religiosos y teológicos, no llega a ser un verdadero místico, en tanto que San Juan de la Cruz no es otra cosa.

En las poesías de Fray Luis —que él mismo clasificó en originales, traducciones de poetas profanos griegos y latinos y versiones bíblicas— hay sonetos, canciones, quintillas, liras y odas. Los críticos —incluso Menéndez y Pelayo, que le considera el primero de nuestros líricos— encuentran elementos clásicos, italianos, hebreos y originales en su producción poética. Su temática

no es siempre religiosa —como lo demuestran *La profecía del Tajo*, las odas a Felipe Ruiz y Salinas, *El apartamiento*, etc.

El lenguaje poético de Fray Luis es más rico en léxico, imágenes y giros que el de San Juan, si bien no le supera en dulzura y musicalidad, ni en fiebre mística. Pero en todas sus obras resplandecen de modo extraordinario el equilibrio entre el fondo y la forma, la claridad, la armonía y la verdad, a la par de un sentimiento emocionadamente humano, un regusto de la forma —que él califica de «golosina del verso»— y un criterio de depuración perfectamente conciliado con la sencillez y la espontaneidad.

En un magistral estudio sobre Fray Luis ha dicho el Padre Félix García: «Es un poeta auténtico, escogido por los dioses, ungiendo con todos los carismas de la gracia numénica, inspiradora de formas; el poeta que hace versos, como cantan las aves, por inclinación de su estrella, porque el viento suave y armonioso de su inspiración le alienta la vela del alma y pone alas veloces en su imaginación, y un alto deleite platónico, ante la contemplación, arrebatada y serena a la vez, de las maravillas de este mundo transitorio, le fuerza con imperiosa suavidad a hacer versos por el gozo deleitable de hacerlos».

Y Menéndez Pelayo —comparando a los dos excelsos poetas— dijo de la poesía del insigne agustino: «Si dijere que, fuera de las canciones de San Juan de la Cruz, que no parecen ya de hombre, sino de ángeles, no hay lírico castellano que compita con él, aún me parecería haber dicho poco... Es una mansa dulzura que penetra y embarga el alma, sin excitar los nervios, y la templa y serena, y le abre con una sola palabra los horizontes de lo infinito».

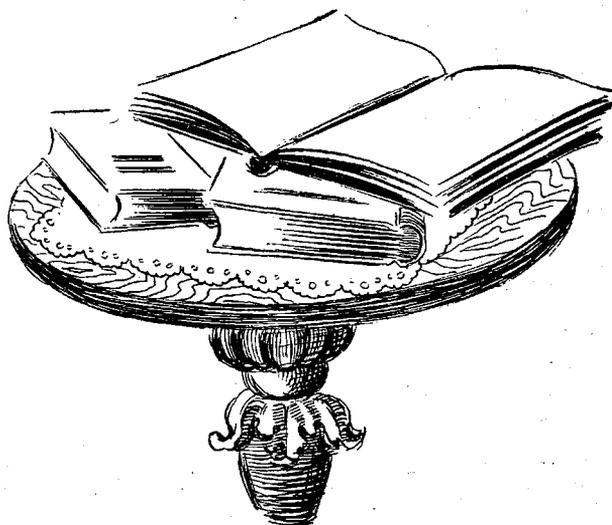
Lee a Fray Luis como has leído a San Juan de la Cruz, amiga mía; clávalos den-

tro de tu corazón; aprende de memoria sus divinas estrofas... y permítame que en unas cuantas cartas no te hable de poetas líricos. Pues de ellos dos a los demás —aunque los demás se llamen Garcilaso, Herrera, Lope

de Vega o Góngora— hay una distancia que conviene guardar.

Los más cordiales saludos de

T. C.



# POESIAS



## HEROE

*Derrumbado en tu mármol, ya preclaro  
monumento de vitores y lágrimas,  
donde la lira es cisne que remolca  
tu pecho y pulso frío, sin latidos,*

*arribas a la diestra de Dios Padre,  
claro doncel de España, amigo ilustre,  
Dios te llamó. Tu alma, ya en sus manos,  
desnuda de envoltura, y su pureza*

*refleja la sonrisa en las espadas  
que iluminaban brillos en tu frente.  
El tuétano te ardió con el disparo,*

*y la palma del héroe, inmarcesible,  
te floreció en la pólvora del aire.  
Tu muerte es monumento de ti mismo.*

ADRIANO DEL VALLE

## Invocación y elegía por un camarada muerto

Señor: Tú, que eres justo, que anuncias  
[la voz justa,  
que giras en los mundos las noches y los  
[días;  
Tú, que los mares calmas, y la calma enfu-  
[reces;  
Señor, Tú, que eres justo, dame esa sangre  
[nueva.

Mírala como nubes de crepúsculo liano  
—la roja lumbrarada convertida en raíces—  
libar de intacta aurora por la tierra dormida,  
vivificando pechos con un latir postrero.

... Murió sobre la parda llanura intermi-  
[nab'e.  
¿Qué instantáneos fulgores le incendiaron la  
[frente?  
Murió su garabato cual rúbrica enconada,  
parcamente caído en inmortal período.

Yo sé que Tú eres justo, Señor; que Tú  
[eres dueño  
de la vida y la muerte, de los astros y el  
[hombre;

tu retina vió el gesto de sorpresa rotunda  
en el fraterno rostro que a la tierra se unía.

Una rosa en las sienas de arcángel abatido  
petrificó la noche por la vena cansada,  
deshilando en recuerdos un juramento rudo  
que no truncó la muerte sobre la extraña  
[tumba.

Tú, que soplaste vida en aquel recio barro,  
que en polvo lo embebiste de trágicos ro-  
[jores,  
prende esta sangre nueva de mi barro ca-  
[duco,  
para mi suelo de hombre proyectado a la es-  
[trella.

Porque Tú no le quieres, Señor; Tú no  
[le quieres  
víctima inútil, vana, semillero, infecundo;  
Tú quieres que la sangre se corone de espí-  
[gas  
sobre la recta, parda llanura interminable.

GUIDO BERGAMASCHI

## LAS CIGÜEÑAS

Ya llegaron las cigüeñas a Estrasburgo;  
[en los ariscos  
torreones buscan nidos, abatiéndose en ban-  
[dadas.  
Se dirían arrancadas a uno de esos obeliscos  
que en poliedros monolitos guardan cróni-  
[cas pasadas.

Ya el compadre zorro apresta su festín de  
[miel, y sueña  
que su amiga la cigüeña, con su pico asaz in-  
[grato,  
no podrá clavar las migas en el plato, y la  
[cigüeña  
de miel colma un frasco para restituir la  
[miel del plato...

*Ya llegaron las cigüeñas a Estrasburgo.  
[No te admires  
si las ves sobre una pierna meditando silen-  
[ciosas,  
enigmáticas y enjutas, cual colegio de fa-  
[quires.*

*Rumian todo lo que saben: Babilonia,  
[Memphis, Helos...  
Champolion habló con ellas; son los pájaros  
[abuelos,  
y están tristes porque han visto tantas co-  
[sas..., ¡tantas cosas!]*

AMADO NERVO





De *La piel de toro*, de FELIPE XIMÉNEZ DE SANDOVAL.



A empresa española que en el mismo año terminaba la Reconquista y empezaba la Colonización, al hacerse plena en sí misma tenía que mostrar su plenitud al orbe entero y romper su viejo aislamiento. Las once flechas del haz de los Reyes marcaban once rumbos al Destino universal de España. Un hervor de potencia y una fiebre expansiva invadía la sangre de los españoles. Los soldados sabían que habían de fecundar tierras y mujeres en Nápoles, Milán, el Franco Condado, Flandes y Alemania. Los marinos presentían el desbordamiento de sus vidas por las Nuevas Españas indianas. El destino común de los españoles afectaba también a los hijos de los Reyes que iban llegando a la

edad nupcial. Cuatro Infantas y un Príncipe —como los cinco dedos de una mano— alegraban —para entristecerla más tarde— la vida de los Reyes. Cada infantita de España tenía pretendientes en todas las Cortes y por el rubio y pálido Príncipe de Asturias suspiraban Princesas tras los ventanales de todos los castillos europeos. Gales y el Delfinado, Viena y Borgoña, Lisboa, Glasgow y Escandinavia, necesitaban Infantas de Castilla que llevaran a los tronos un poco de la gloria acaparada por España en el venturoso finalizar del siglo xv. Infantas bellas, católicas, austeras, educadas por una madre genial y por los más ilustres maestros del Renacimiento español: Nebrija, Pulgar, Pedro Mártir, Alonso de Palencia, Montesinos, Cisneros...

Infantas que hilaban en sus ruecas cantando las dulcísimas melodías de Juan de la Encina... y que llevarían como dote la alianza con el reino más poderoso de Europa y el oro y las esmeraldas de las Indias.

Cada boda fué una gran preocupación de los Reyes. Isabel pensaba tanto en la felicidad doméstica de sus hijos como en la conveniencia política de cada uno de los enlaces que proyectaban. Buena madre española, miraba con agudos ojos críticos de suegra a cada pretendiente. Fernando los veía más con su sagaz golpe de vista de gran político. Isabel, obsesionada con la unidad total, ambicionaba una boda navarra que fracasó por la tenacidad de la Condesa de Foix. A Fernando le importaba poco ese fracaso del reinado aliado de su enemigo francés en Italia. Para su concepción premaquiavélica de la política no valía la pena esforzarse en buscar alianza con el amigo del enemigo, si se tenía la seguridad de poder vencerle con la espada o con la intriga. Tanto peor para Navarra si no sabía verlo. Era preferible la boda con Inglaterra, mucho más vieja y enconada en el odio a Francia que pudiera serlo Aragón. Una Infanta española en la corte de Windsor podía ser la amenaza por el Norte a la Francia rival en la empresa de Italia. Otra Infanta en Lisboa suavizaría la tirantez que los descubrimientos de españoles y lusitanos provocaban en el Océano y que el Papa Alejandro VI, con su Bula de Demarcación, trataba de evitar. Ese enlace podría también engendrar un sucesor para las tres Coronas, si la vida de don Juan, el Príncipe de Asturias, se extinguía. Para los otros hijos se pensó en el Imperio alemán, vinculado en la cada vez más poderosa Casa de Habsburgo, que ostentaba entre otros títulos el Archiducado de Austria y el Ducado borgonón.

Cada una de las cinco flechas del haz juvenil de Infantes partió con rumbo a su destino. Pero el Destino de España no quiso aceptar la habilísima previsión de la política matrimonial de los Reyes. La Infanta Isabel fué Princesa y

luego Reina de Portugal al casar con el Infante don Alfonso y con el Rey don Manuel después. Murió muy joven, dejando un solo hijo, el Príncipe Miguel. Doña Juana casó con el Archiduque Felipe, Duque de Borgoña y señor de los Países Bajos, para enloquecer de amor por él y vivir una vida de tremendo patetismo, después de dar al mundo futuros Emperadores. No menos patética fué la aventura matrimonial de la tercera Infanta, Catalina de Aragón, a punto de enloquecer de todo lo contrario que su hermana. Catalina —objeto de un inmundo regateo de su padre y de su suegro, regateo que jugaba al alta o a la baja, según el humor del Rey de Francia y del Papa— contrajo matrimonio con el Príncipe Arturo de la Gran Bretaña, heredero de la Corona. A los seis meses enviudó permaneciendo en Londres hasta que siete años más tarde, el hermano de Arturo, el jocundo, violento y grueso Enrique VIII, la desposa, para luego repudiarla encalabrinado por la sonrisa de Ana Bolena. La Infanta María casó con el Rey de Portugal, viudo de su hermana, y da la vida a la más bella Princesa que había de pintar Tiziano cuando ya se llamaba Reina de España y Emperatriz de Alemania por su boda con su primo hermano el César Carlos de Europa.

El que debió ser don Juan III de España estuvo casado breve tiempo con Margarita de Austria, hermana del hermoso marido de doña Juana. Como Alfonso de Portugal y Arturo de Inglaterra, Juan de Aragón y Castilla murió en la luna de miel y a consecuencia de ella. Indudablemente, el temperamento de los hijos de los Reyes Católicos tenía algo morboso en el sentido erótico.

Aquella Unidad de España tan querida y aquel Imperio nuevo no soñado, van perdiendo los herederos masculinos que hubiesen consolidado y dado un rumbo ibero-afro-americano a los destinos de la piel de toro. Muerto don Juan sin sucesión, las Cortes de Portugal, Castilla y Aragón juran heredero al Príncipe Mi-

guel, hijo de Isabel de Aragón primogénito de los Reyes Católicos. El príncipe llamado a reinar en Iberia, en Africa y en América, muere en los brazos de la acoñojada abuela, a los dos años de edad. Y hereda la corona doña Juana la Loca, para transmitirla a su hijo Carlos. El rumbo de la política de España cambia. En lugar de un porvenir hispano-portugués y marroquí-indiano, Carlos de Gante tiene que dar frente a los problemas de Europa. La piel de toro se incorpora a la unidad de un Continente al que, por su naturaleza y su Destino, parecía ajena. Ello la engrandece y la arruina, como todas las cosas que no están conformes con la Geografía y la Geopolítica.

\* \* \*

Las guerras de Italia, empresa de Aragón, se hicieron empresa nacional al terminar el siglo xv, lo mismo que se había hecho española la de Granada. La Monarquía dual se iba haciendo unitario en todas direcciones. Puesto a enmendar yerros y corregir flaquezas de sus antecesores en los tronos, Fernando V logró la devolución a la Corona aragonesa de los territorios del Rosellón y la Cerdeña, enajenados por su padre Juan II en un momento de flaqueo de la voluntad. Fernando V y Carlos VIII de Francia jugaban de zorro a zorro el ajedrez político. El de Aragón fingía obligarse a no concertar matrimonios de sus hijos con las Casas de Austria, de Nápoles y de la Gran Bretaña, cuando su pensamiento cubileteaba las coyundas que pronto habría de realizar, y a no prestar ayuda a ningún enemigo de Francia (que no fuese él mismo, naturalmente, a quien ayudarían todos los enredados en su juego astuto). Mientras, el francés se reservaba el derecho —no estipulado en el Tratado de Barcelona de 1493— de interpretar a su capricho la vieja cuestión napolitana. El reino de Nápoles estaba en las manos de los descendientes bastardos de Alfonso V de Aragón y enfeudado al

Papa. Carlos VIII de Francia iniciaba la línea de la grandeza francesa basada en el más cícnico incumplimiento de los pactos y en lo alcatorio de las alianzas. Con esta norma, invadió Nápoles, destronó a su Rey y ciñó la corona en febrero de 1495. Fernando, cauto para no poner el grito en el cielo —lo que hubiera sido extremo desenfado, ya que él sabía bastante de reservas mentales para cumplir lo que firmaba—, lo puso en su representante en la tierra, que a la sazón era Alejandro VI, nacido español: Rodrigo de Borja. A Roma afectaba mucho la pérdida del deudo napolitano, y su diplomacia, unida a la de Fernando, montó una alianza que se llamó Liga Santa, donde entraron el Emperador de Alemania, el Duque de Milán y la República de Venecia, amén —como es lógico— del pobre Ferrante II de Nápoles. Francia contaba con algunos significados «quinta columnistas» en Italia, y aliada con ellos se enfrentaba a la heterogénea Liga formada por el Papa, el Emperador, un Rey en pleno poderío, un Rey fantoche, un Duque megalómano, una República de artistas y mercaderes de todas clases... y el Gran Capitán don Gonzalo de Córdoba, ceñido aún de frescos laureles granadinos y que sumaba quizás más que nadie en la balanza militar. La guerra tuvo dos etapas, ambas victoriosas para las armas españolas. Las armas españolas, pues fueron tropas y capitanes de Castilla y de Aragón quienes combatieron. Los santos coaligados contribuyeron con bendiciones, dinero e intrigas, sin aportación de sangre y heroísmo. La primera campaña finalizó diplomáticamente. Aprovechando la muerte de los dos Reyes napolitanos —el destronado Ferrante y el usurpador Carlos de Francia—, Fernando V y Luis XII, nuevo monarca de Francia, pactaron un Tratado secreto en Granada, al que pusieron su visto bueno el Vaticano y la Sérénísima veneciana. El Tratado establecía el reparto amigable de Nápoles entre Aragón y Francia, sin preocuparse para nada del sucesor de Ferrante II.

Como la codicia rompe el saco, el saco que Luis XII quiso llenar demasiado con la Capitanata, la Basilicata y el Principado, comarcas que no parecían corresponderle del todo en el reparto granadino, se llenó de terribles agujeros —Seminara, Ceriñola, Garellano y Otranto—, por donde se le escapó a Francia cuanto había ganado en Nápoles. Por cada agujero se le iba una provincia y por cada provincia florecía una nueva rama verde en la fronda de laureles que ya se llamaba, entre el asombro del mundo, nada menos que «Infantería española». La segunda guerra dió Nápoles íntegro a Fernando V de Aragón. Isabel de Castilla pudo llamarse Reina de Nápoles muy escaso tiempo pues poco después de la derrota de Luis XII moría en Medina del Campo.

Como más tarde su gran biznieto Felipe II, la inquietud de la gran Reina en su lecho de muerte era la falta de un heredero para todos aquellos Estados inmensos que su intuición y su espíritu, el genio de Fernando y Colón y el Gran Capitán habían conquistado para gloria y riesgo de España.

Las coronas, ¿a quién? Don Juan el hijo y don Miguel el nieto, eran polvo y ceniza de que haría nostalgias infinitas la Patria en dolor años más tarde. Isabel, la primogénita, de tan clara inteligencia, había muerto. Las coronas, ¿a quién? A Juana. A Juana la infeliz, la enamorada, la celosa, la histérica, a quien su pueblo y la Historia habían de llamar —entre enterne-

cidos y despectivos— «la Loca». ¡Qué angustia de muerte en la muerte, sentir la incertidumbre de lo que ha de ser en manos ajenas la obra creada con tanto amor! ¿Cómo la cuidarán? ¿En qué la transformarán? ¿Qué harán de Castilla la pobre demente y su frívolo esposo? ¿Qué será de España cuando vaya a las manos de aquel pequeño Carlos —que Isabel no conoce— que ahora juega en la campiña verde con canales negros de Gante? ¡Si lo hubiera tenido con ella como tuvo a su soñado Juan III para educarle y hacerle sentir la grandeza caliente de la piel de toro! ¡Si le hubiera podido ella enseñar a persignarse y a cabalgar! ¡Si su corazón le hubiera podido transmitir el secreto de la misión española!... Pero tiene que morir sin hijos y sin nietos al lado. ¡Trágica muerte la de Soberano que no puede decir un último consejo a su heredero! Estaba en Medina del Campo, en el corazón de su Castilla. El aire era casi el mismo de Madrigal de las Altas Torres donde naciera, de Arévalo donde creciera, de Segovia donde luchara, de Valladolid donde casara. Castilla y España entera apretaban el corazón en los fuertes sillares tras de los que agonizaba su señora la Reina, madre que sólo sentía latir ese filial corazón de su pueblo. De su pueblo, que estaba ya también en Africa y en Italia y en las Indias. Pero ¡el heredero, el heredero!... ¿Dónde estaba?... El Archiduque Carlos aún no sabía —en su Flandes de bruma— decir en español la hermosa palabra «abuela».





Don Ramón Satué

## Goya, al regreso de Francia

POR ENRIQUE AZCOAGA



**C**UANDO hace unos números nos referimos al "Marqués de San Adrián", de Goya, con motivo de la exposición conmemorativa de este artista en la ciudad de Burdeos, no sospechábamos que una mañana, en la entraña solemne del Museo del Prado, nos íbamos a reunir un grupo de gentes para celebrar una selección de esa muestra, sin duda alguna extraordinaria. Goya nos parece tan sorprendente y tan fabuloso, que cuando

fué celebrado por nosotros en un insólito retrato no concluyó con nuestro entusiasmo, con nuestro arrebató, con nuestro corazón. Había de esperarnos, de vuelta de Francia, en unas salas contiguas a las suyas conocidas. Quería presentarnos, de una manera, total y nada ceremoniosa, a la "Dama de la mantilla negra", a muchísimos otros amigos, y entre ellos, como el que no quiere la cosa, al alcalde don Ramón Satué. A San Adrián lo había resuelto —como a su

hijo, en inolvidable retrato— a lo elegante, a lo delicado, según un Goya insuperable y único. A Ramón Satué, por el contrario, lo había logrado de una pieza, ceñido, firmísimo, dispuesto a conseguir otro de sus retratos impresionantes, tremendos, sin parigual.

No hace falta pecar de espectacularismo para concluir un retrato en las orillas de lo convincente. Tal retratista no sólo tiene que descifrar de una manera absoluta la personalidad de su retratado, sino convencer más tarde al mismo y a quienes la contemplan de su importancia esencial. Las gentes no se dan cuenta de que cuando un artista retrata, elige a una persona, la aísla del mundo y la levanta en su silencio a planos arquetípicos. Los visitantes de la pintura no entienden que un hombre retratado es un hombre elegido, un hombre aislado en su importancia, florecido en cierta manera por la atención del pintor. Ahora bien; una vez elegido el modelo por el retratista, puede ocurrir que el mismo lo deifique, lo sintetice o nos lo entregue cara a cara. Goya, que ha pintado retratos prodigiosos, ha hecho de todo, y si el "Silvela" del Prado, por ejemplo, es muestra de un retrato entendido a lo sintético, la "Chinchón" tiene algo de retrato divinizado, y este "Satué" es para nosotros modelo de la tercera manera de hacer. Estamos ante un retrato entendido "cara a cara". Desde cómo está plantado hasta cómo se encuentra colorido, Goya no ha hecho otra cosa en este lienzo que entender por las buenas, directamente, abiertamente, a esa especie de antagonista misterioso que el retratado suele ser. Las dos virtudes ideales de Satué, la firmeza, por un lado, y ese desdén poderoso de los hombres seguros, actúan de ordenadas en la obra prodigiosa. Si una personalidad necesita casi siempre para ser entendida unas referencias esenciales, aquí se nos dan con agobiadora robustez. Goya no buscó la virtud esencial de su retratado, y cuajó en ella, como quien las embucha, todas aquellas otras secundarias, pero importantísimas, que tejen la personalidad del individuo.

Goya quiso en este retrato, como en muy pocos otros, entenderse totalmente, abiertamente, en la sana nobleza de su retratado. Y nos contó la misma, no con pelos y señales, sino en uno de sus retratos más densos, más colmados, y al mismo tiempo planteado con arreglo a procedimientos sencillos y nada aparatosos.

Lo que más nos importa de esta obra es la justeza con que la fuerza se plantea, sin alardes molestos. Ser fuerte en la vida y en el arte suele normalmente ser excesivo, cosa que aquí se ha evitado de una manera radical. En el "Ramón Satué" de Goya nada sobra ni nada falta. En este retrato del alcalde, un respeto nobilísimo, tratando de comprender en el mismo plano a la vida ajena, a la vida propuesta, ha conseguido entregarnos resultados impresionantes, totales, poco necesitados del gesto grandilocuente o del desmán. ¡Sólo los que pintan saben lo difícil que es entender la vida cara a cara! ¡Sólo los artistas convendrán con nosotros en que semejante retrato consigue el prodigio de su evidencia, con algo casi superior a la lealtad y a la honestidad! Francisco de Goya ve la vida aquí, reverenciándola en su colmo. Y este retrato macizo, sencillo, ponderado y de una grandiosidad inefable, nos invita a comprender a un hombre, con un respeto gigantesco, con una entrega de lo menos servil de este mundo, con una dedicación que tiene algo —es curioso— de profunda libertad...

Nos vale este retrato para desechar todos los de su tiempo y posteriores, pertenecientes a ese género que a las gentes resulta maravilloso "porque parece como si se saliera". Pocas obras habrá pintado Goya de una vigencia más impresionante y pocas, sin embargo, estarán más enquistadas en ese espacio milagroso del retrato, compuesto de silencio y soledad. Lo que es difícil —aunque parezca una perogrullada— es presidir con plenitud de derechos ese espacio ideal que el retrato enmarca. Lo que resulta a un retratista más que complicado es llenar un lienzo con una figura en profundidad y totali-

dad. Ocurre generalmente que esas "figuras que se salen", se salen porque están recortadas torpe o académicamente sobre un extraño vacío... Pues bien; aquí nada de esto pasó. Aquí la figura, "sin meterse", emerge de la totalidad del cuadro, con esa fluencia milagrosa con que los retratos auténticos suelen emerger. El cuadro está lleno de la humanidad por el pintor evidenciada. Y respecto al procedimiento, pocas veces se habrá conseguido algo tan sólido y tan impresionante a base de tanta levedad. Los tonos y la gama de color parecen pobres. Pero es que no llamamos nosotros, como los despistados, "retrato rico de color" a ese retrato o a esa obra de arte rica en chafarrinones, brillos y asonancias. Tenemos buen cuidado de asegurar que el "Ramón Satué" de Goya, que aparentemente no puede ser más honesto y más recatado, es riquísimo, impresionantemente rico en lo que a lo cromático se refiere. Entre otras cosas, porque el color transmite en este caso con fidelidad magnífica el peso de la dignidad retratada por el pintor.

También ocurre esto muy pocas veces, y no sólo en los retratos. El color noble, el color justo, el color que no miente, nadie como Goya lo supo utilizar. En este retrato de "Ramón Satué" los grises y los negros son sencillamente prodigiosos. Cuando la armonía de los mismos permite cantar su canción a tonalidades distintas, éstas, convencidas de la nobleza de aquéllos, lo hacen con toda grandiosidad. Ese acorde cromático, en el que quiera o no la evidencia se reclina, tenía en esta ocasión que plantearse con una ponderación especialísima. Porque el pintar "cara a cara" obliga a eso que en la vida llamamos "franqueza". Y colorear con "franqueza" suele entenderse colorear por las buenas, arbitrariamente, con demasiada libertad. Francisco de Goya, sin embargo, fué tan inteligente por la vía del instinto que nunca cometió pecado tan imperdonable. Goya sabía que al pintar cara a cara tenía que manchar rotunda, fijamente, sin equivocación, pero sin petulancia fatal.

La presunción en arte es uno de los pecados más tremendos. Y presumir de entender, algo que sólo hacen los que no entienden, los que sacan a sus retratados de quicio, los que los desorbitan impotentes, por aquello de que "parece que se salieran"... de donde no deben nunca salir.

El dibujo en esta obra no se afirma en contornos agrios —como tantas veces ocurría en el poco pleno Zuloaga—, sino en el vigor de unas masas cromáticas, penetradas de verdad y de vigencia. El dibujo goyesco es el poderío de sus conquistas, y lo que importa en este retrato no es ese falso trayazo de los malos pintores, sino el tempo brioso con que se afirma su verdad. A veces, los que entienden las cosas un poco por las hojas llaman bien dibujado a ese retrato que encarcela las superficies de color en unos contornos aparentemente firmes, pero inseguros y ordinarios. Acudan, por contraste, al "Ramón Satué" de Goya, y entiendan el dibujo prodigioso de este retrato, en lo que éste tiene de seguro, de aplomado, de evidente y de compacto. En este aspecto, de pocos retratos pudiéramos decir otro tanto. El "Ramón Satué" está tan trabado, tan milagrosamente construido, que es por esto por lo que se nos impone de forma esencial. Ese "apiñamiento" de formas y color, en una fluidez de trazo, por otro lado, edificante, es lección que nunca debe perderse. Cuando vemos retratos normalmente, que a pesar del encarcelamiento dibujístico a que antes nos referíamos son heterogéneos, discontinuos y como a punto constantemente de desintegrarse y perecer.

La maestría lleva a Goya en este retrato, perteneciente a su época postrera, a una "modernidad" de concepto sencillamente absoluta. Cuando se ven tantos retratos contemporáneos que reclaman la paternalidad goyesca, nos acordamos del "Silvela" en un plano, de la "Chinchón" en otro y de este "Satué", al que hemos llamado de "cara a cara" para entendernos prontísimo, y no lo podemos consentir. Hay una grandeza sorprendente como base de todo este entendimiento, que es lo que determina la penetra-

ción del mismo. Hay una virilidad en lo decorativo, por ejemplo, que nada tiene que ver con el feminismo hartante del decorativismo actual. Por si fuera poco, el "savoir faire" se disimula con destreza prodigiosa, hasta hacernos creer en un esfuerzo, en una fatiga de entendimiento,

dignificadores de la empresa. Para concluir en un retrato que es —según giro popular— "una verdad como un templo". Una vigencia tan absoluta, que se demuestra por sí misma con fuerza de teorema y con gracia —esa siempre— de plenísima canción.





## Cada autor y su obra en su época y en su ambiente

L

POR RAFAEL BENEDITO



ENTRE el famoso grupo de los «Cinco» que irrumpe en la Historia de la Música con extraña, pero fuerte y luminosa potencia, colocando a la escuela nacionalista rusa en lugar preferente, hay una figura en extremo interesante y digna de estudio, porque su vida y su obra ofrecen pormenores de gran singularidad. Es esta figura la de Modesto Moussorgsky. Una ligera ojeada y un esbozo, entre informativo y crítico, nos bastará, así lo creemos, para despertar el inte-

rés hacia ella, y acaso consigamos, también, contagiar a los lectores de la admiración que por ella sentimos en su aspecto estético-musical y ser acompañados por el sentimiento de conmiseración que nos produce su accidentada y lamentable vida.

Modesto Moussorgsky es, sencillamente, un gran artista, un músico de auténtica genialidad, un caso de poderosa intuición y de vocación irrefrenable, que ha producido obras, en las que la deficiencia técnica, por falta de estudios serios y metodizados, está

suplida por una visión musical interior tan poderosa, por una inspiración y por una fuerza emotiva tan grande, que se sobrepone a aquella falta de conocimientos, porque en ellas rebosa la emoción, y cuando en arte, y más aún en el de la música, la emoción es intensa, puede suplirlo y, en definitiva, lo suple todo.

El caso de Moussorgsky podríamos compararle con el de un anónimo creador de una canción folklórica que sin *saber* nada de nada, pero *sintiéndolo* todo, puede producir una obra de arte, si pequeña y pobre en su extensión y en sus recursos, grande y rica en sentimientos. Moussorgsky sabía poco. En su inteligencia no se atesoraba un caudal de conocimientos que, por otra parte, le hubieran sido tan útiles; pero en cambio, sí un concepto claro del arte y en su alma, rica en sensibilidad, anidaba la semilla del genio, semilla de tan excelente calidad que aún en la pobre tierra de su vida, llena de miserias físicas y morales, floreció y fructificó de modo portentoso.

Nace Moussorgsky en Karevo, el año 1839. Su hogar es un hogar de hidalgos de noble estirpe, pero venidos a menos. Las estrecheces económicas en que se desarrolla su vida no le impiden que florezca su vocación de músico, y a los siete años ya interpreta en el piano, de notable manera, no muy complicadas, pero sí bellas composiciones de varios autores, y entre ellas de Listz. A los trece años ingresa en la escuela de abanderados de la Guardia, de donde sale oficial cuatro años más tarde. En esa época conoce a los compositores, aún en ciernes, Dargomisky y Borodín, de quienes recibe, especialmente del primero, sugerencias y consejos que le hacen comprender y amar la música folklórica rusa, adquiriendo la convicción de que en ella está el embrión de belleza y de calidad sobre el que se había

de asentar la futura grandeza de la que luego fué la escuela nacionalista.

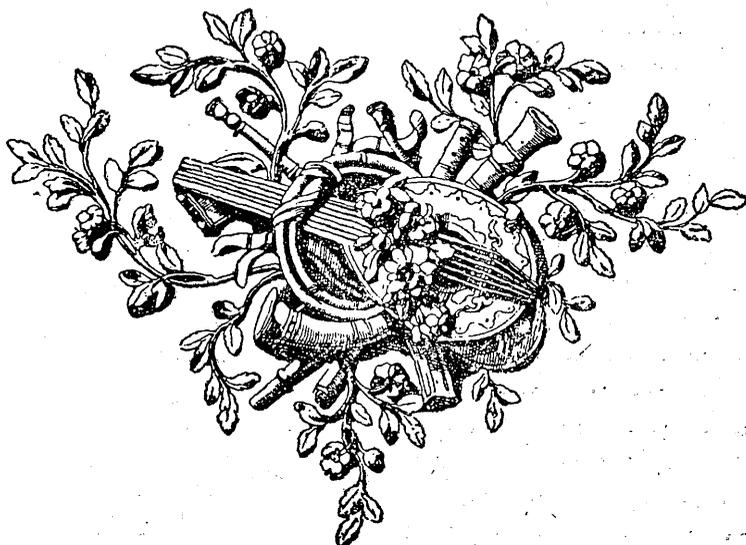
Muchos y muy variados son los incidentes de su accidentada existencia. Creemos que mejor que relatarlos en detalle será sintetizarlos. La síntesis es ésta: un carácter eternamente infantil e ingenuo; estrecheces materiales que le obligan a ejercer diversos cargos burocráticos que son para él un martirio, pues le impiden dedicarse a su pasión vocacional: la música; salud precaria, enfermedades de tipo nervioso que le debilitan y agotan, obligándole a recurrir a los auxilios familiares y a residir largas temporadas en el campo para reponerse; desesperanzas, desiluciones, fracasos sentimentales y arideces materiales le inducían al alcohol, que poco a poco va haciendo estragos en su organismo.

Dando tumbo tras tumbo, en 1859 se encuentra de nuevo con Borodín, cuya antigua amistad renueva y quien, después de tratarle y examinar sus ensayos de composición musical, forma de él la opinión que las palabras siguientes expresan: «No es más que un aficionado paradójico que no comprendo cómo ha abandonado la carrera militar por tan inciertas esperanzas como las que abriga sobre su porvenir musical».

Una vez más se repite el caso de las equivocadas profecías, pues Borodín, gran músico y mejor artista, no vió claro, en aquella ocasión, sobre el porvenir de quien más tarde fué su querido amigo y su admirable colega en el famoso grupo de los «Cinco». En este grupo de elegidos, Moussorgsky no ocupa el mejor puesto en cuanto se refiere a lo que pudiéramos denominar «sabiduría musical», es decir, en la técnica, pero en cambio sí, acaso, en cuanto se refiere al sentido artístico, a la emoción, a la intensidad y a una original y siempre inspirada independencia, claramente manifiesta en sus obras, cuyas formas constructivas no se su-

jetan a normas determinadas, llegando en ocasiones a la anarquía, pero que subyugan, admiran y conmueven por su intensa expresividad y por su positiva belleza intrínseca. En sus obras sinfónicas, así como en su única ópera lograda —pues fueron muchas las intentadas, sin llegar a su término—, *Boris Godunow*, está siempre patente esa indicada originalidad, acaso sin precedentes, y esa independencia, que son precisamente

lo que con la inspiración, con su visión certera de la psicología de los personajes, el clima de las escenas que musicalmente interpreta, así como la armonía en la que envuelve sus ideas, en los audaces contrapuntos y en la instrumentación, llena de hallazgos afortunados de sonoridad y de sorpresa en la combinación de timbres, forman su destacada personalidad.





## CONCURSO

*En esta Sección de Cuestionarios pretendemos despertar el interés de nuestras lectoras para resolver una serie de preguntas relacionadas con los más diversos temas y siempre de interés para su formación moral y cultural.*

*En el Concurso pueden tomar parte todas las lectoras.*

*Las bases serán las siguientes:*

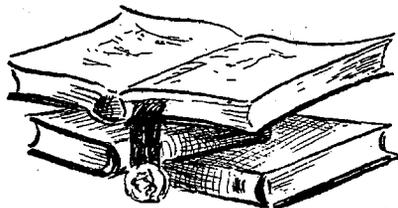
- 1) *Las preguntas vendrán seguidas de las contestaciones, y no podrán exceder de ocho líneas, en letra perfectamente legible.*
- 2) *Vendrán dirigidas a la Regiduría Central de Cultura, Delegación Nacional de la S. F. (Almagro, 36, Madrid), firmadas con nombre y dos apellidos, local y domicilio de quien las envía, indicando si es o no afiliada.*
- 3) *Vendrán dentro de la primera quincena del mes siguiente al de la publicación del Cuestionario correspondiente.*
- 4) *Mensualmente se repartirán dos premios, consistentes en libros, entre las que mejor contesten al Cuestionario.*
- 5) *Los nombres de las dos lectoras premiadas se publicarán mensualmente en CONSIGNA, indicando el premio que les ha correspondido, el cual les será enviado por correo a su domicilio.*

### CUESTIONARIO

- 1.º ¿Cuándo fué descubierta la «Dama de Elche»?
- 2.º ¿Cuál era el nombre de soltera de Madame Curie?
- 3.º ¿Qué famoso libro está dividido en capítulos llamados suvas?
- 4.º ¿A qué corresponde el nombre de Nos-tradamus?
- 5.º ¿Qué número tuvo en la Historia San Luis, Rey de Francia?
- 6.º ¿Quién era la madre del príncipe don Carlos, hijo de Felipe II?
- 7.º Durante el reinado de qué rey fué promulgado el Fuero Juzgo?
- 8.º ¿Cuándo fué inaugurado el Concilio de Nicea?
- 9.º ¿En qué fecha tuvo lugar la batalla del Salado?
10. ¿En qué consiste la rima?

## CONTESTACIONES AL CONCURSO DEL MES DE AGOSTO

- 1.<sup>a</sup> En Ceriñola y Garellano.
- 2.<sup>a</sup> Notable escultor español durante el reinado de Felipe III. Nació en Galicia.
- 3.<sup>a</sup> De Du Guesclín (1369).
- 4.<sup>a</sup> En Guetaria (Guipúzcoa).
- 5.<sup>a</sup> Con Mistral.
- 6.<sup>a</sup> Catalina de Navarra, casada con Juan de Albret y coronada en 1494.
- 7.<sup>a</sup> El 3 de agosto de 1836.
- 8.<sup>a</sup> Porque en realidad fué concertada entre Margarita de Austria y Luisa de Saboya.
- 9.<sup>a</sup> Por Vasco Núñez de Balboa, el 15 de agosto de 1519.
10. «Para siempre y para todos los pueblos.»



## ORIENTACION PEDAGOGICA



### La educación como arte



*E parece de extraordinario interés dedicar especial atención al arte al comenzar el curso.*

*Con el afán por la experimentación, se ha dejado casi en el olvido el aspecto artístico de la educación, con gran daño y perjuicio para las educandas y la sociedad en general.*

*Como en el curso anterior dimos normas que pueden ayudar a las maestras en el orden que conviene seguir en la organización del trabajo escolar, en este curso preferentemente trataremos el aspecto educativo considerado como un arte.*

*La ciencia educativa analiza el fenómeno educativo y lo descompone en otros menos complejos para mejor conocerlos, ayudando*

POR FRANCISCA BOHIGAS

*de este modo a la maestra para que guíe, oriente, estimule, motive la cooperación que las escolares han de prestar a su propia educación.*

*La educación como arte exige de la maestra otra actitud. La maestra ha de situarse ante sus escolares viéndolas como una totalidad indivisible. Cada escolar es una persona cuya dignidad y libertad debe ser respetada. Pero esta persona, en el periodo de escolaridad primaria, no sabe usar de su libertad debidamente y necesita guía para no arriesgar su dignidad.*

*La educación requiere, en quien educa, un sentido de creación, pero una creación especial. El que educa no puede, como el artista, escultor, por ejemplo, actuar directa-*

mente sobre la materia: la persona es un ser vivo con libertad y dignidad.

La dignidad pone límites a la actuación del maestro, la libertad le obliga a contar con la voluntad del escolar.

El maestro, la maestra en nuestro caso, ha de sentir la inspiración como resultado de la vocación educadora. Ha de comunicar su afán de creación al educando, a las niñas, y unir las a su actuación; ha de conseguir que maestra y escolares se sientan interesadas, atraídas, entusiasmadas en una tarea común; esta tarea ha de consistir en conocer a cada escolar y hacer que ella se conozca, en la medida que su desarrollo psíquico y físico permitan.

Al propio tiempo que maestra y escolares intiman y profundizan en el conocimiento de cada niña que asiste a la escuela, ha de conseguir la maestra que la propia niña vaya gobernándose, en la medida que sea capaz por su formación.

No puede ser la maestra sola quien lime las esquinas de la roca que ha de convertirse en estatua; ha de conseguir que la propia niña quiera suavizar las modalidades esquinadas de su carácter. ¿Quién ha de conseguir que la afectividad infantil no se manifieste en torrente que todo lo arrase y se entregue irreflexivamente a la efusión afectiva de quien la solicite? No puede evitarlo la maestra. Ha de ser la propia niña quien ha de aprender a dominar su afectividad. Hay que amar a las niñas, enseñándolas a regular sus manifestaciones afectivas, sin ahogarlas, sin despreciarlas.

¿Cómo puede la maestra contribuir a esa educación que mira a la persona como algo uno, digno, libre, sobrenaturalizado, a cuya persona ha de acercarse con respeto y con amor? Sencillamente, con amor; con caridad. Con esa caridad que ayuda a elevar a la escolar, desde la vida sensible a la vida sobrenatural. Desde la esclavitud de sus pro-

prios apetitos y afectos a la libertad, que permite encauzar la vida sensitiva y ponerla al servicio de una vida superior; superarse constantemente, consiguiendo una conducta, guiada por la inteligencia, regulada por una voluntad bien formada que señoree las cosas, creadas por Dios para el servicio del hombre, y con un uso y reparto adecuado sirva a Dios siendo española.

Indudablemente, el sentido de la creación artística surge de la vocación educadora. De otra manera no se explicaría la eficacia de muchas maestras que, aisladas en su aldea con sus escolares, pudieran realizar una labor formativa de la envergadura que puede comprobarse.

Conviene, sin embargo, pensar que la educación es un arte y, por tanto, la inspiración tiene un gran valor. No el único, pero sí debe ser considerado por la maestra y cultivado con esmero.

La ciencia estudia los fenómenos, facilita los instrumentos de trabajo, pero una maestra artista se sirve de ellos de una manera especial que les comunica eficacia, les da unidad y crea, en comunidad con sus escolares, la personalidad de cada niña.

Las maestras, por ser mujeres, están especialmente dotadas de cierta gracia, finura y distinción que les permite intuir lo que pasa en el alma infantil y estimularla para que colabore con entusiasmo en el proceso de su propia educación.

Para mayor claridad, en el artículo próximo trataremos de precisar algunos conceptos que ayudarán a las maestras en su proceso de creación artística.

La escuela, su arte, no es escuela. La escuela de niñas, menos todavía. Trataremos, pues, de actualizar conceptos y prácticas que estimamos necesarios para el perfeccionamiento de la organización de la escuela de niñas.



## HOGAR



**P**ASARON los tres meses de verano, y con el fin de las vacaciones se acerca el temido momento para las madres de familia de pasar revista a la ropa de invierno. Los niños han crecido y la mayoría de los vestidos han quedado inservibles. Reponer todo el ajuar es imposible, y, por otra parte, el género está aún en varios casos en buen estado. ¿Qué hacer? Vamos a dar varios croquis de vestidos con la solución al problema. No sólo los vestidos podrán seguir sirviendo, sino que tendrán un nuevo aspecto moderno y que no llevarán el cartelito de «aprovecho».

N.º 1.—Comprad 0,30 cms., de 1,40 de ancho, de un tono que contraste, y colocado en la forma que indica el dibujo.

N.º 2.—Con las mangas hacer un canesú, y con la parte alta del cuerpo alargar la falda por la cadèra (si no tiene dobladillo). Lo llevará sobre un jersey en tono que combine.

N.º 3.—Haced un canesú y tiras para las mangas, falda y cuerpo en elástico. Haced-

lo en el mismo tono o en uno que combine bien.

N.º 4.—Este vestido puede agrandarse ya en tela escocesa o a cuadros (0,60 en 1,40) al bias, ya en tiras de tricot a punto de elástico.

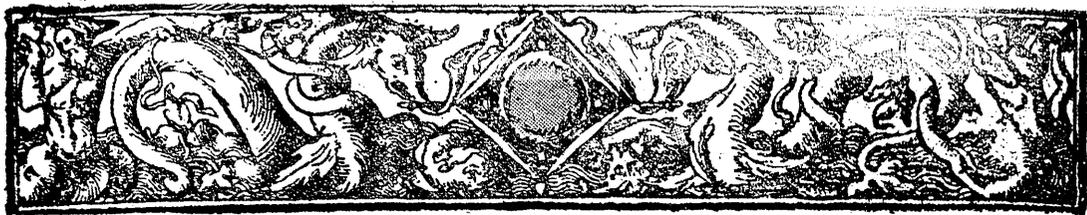
N.º 5.—Tela al bias (0,70 en 1,40). Si el vestido es de color unido puede ponerse en cuadros o escocés, y al revés en caso contrario.

N.º 6.—Un vestido de bebé quedará muy mono con un adorno de bandas formando ondas y aplicadas con festón (0,40 en 0,80 de ancho).

N.º 7.—Con las mangas se hacen tirantes y se baja un poco el cuerpo. Se lleva sobre un jersey o sobre una blusa.

N.º 8.—Poniendo una tira en forma de canesú se agranda el abrigo, y unas vueltas en las mangas les darán un buen tamaño. Puede ponerse en piel o tela de otro tono.

N.º 9.—Para un chico pequeño utilizar las bandas del tricot y unas bandas también de punto. Las anteriores sirven el cuerpo y pantalón.



## BIBLIOGRAFIA

SUÁREZ VALDÉS, Mercedes: *La madre ideal*.—Madrid, 1951, 220 págs; 20 ptas.

Empieza la autora por señalar algunas madres ejemplares de la historia, y sobre todas ellas, la Virgen, la Madre de todos los hombres.

Tiene unos capítulos dedicados a la madre en el hogar, la madre cristiana, educadora comprensiva, etc. Por último, da unas nociones de puericultura, muy acertadas y convenientes. Interesantísima para todas.

ALONSO MALUENDA, Jacinto: *Cosquilla del gusto*.—Ed. Consejo S. Investigaciones Científicas, 1951 (Inst. Cervantes), 180 páginas 18 x 13; rústica, 30 ptas.

No es obra muy conocida la que con el presente título, que es el antiguo de la obra, nos presentan en esmerada edición. El libro, magníficamente presentado, y crítica muy bien estudiada. Hará las delicias de los aficionados a la poesía clásica. (Orbi.)

NORMAN, Dale: *Servicio secreto*.—Ed. Desclée de Bronwer. Bilbao, 112 págs. 18 x 13; pesetas 10.

Una interesante novela de aventura y emoción, en la que dos jóvenes, evacuados por causa de los bombardeos, realizan un servicio secreto para la captura de un enemigo. Movida e

interesante en la acción, con una trama sencilla y amena, acredita la colección «Horizontes Juveniles». Para Flechas. (Orbi.)

SERMELA: *El señorito*.—Ed. Escelicer. Madrid, 138 págs.; 10 ptas.

Es una bonita novela infantil. La historia de un niño de buena familia, robado desde pequeño a sus padres, y cuyas andanzas por España nos va mostrando las bellezas de la Patria. Relación amena y entretenida, apta para niños. (Orbi.)

ROBERTS, Cécil: *Tormento de amor*.—Ed. Caralt. 1950, 363 págs. 14 x 20; tela, 40 pesetas.

Auténtica novela de amores, con los consabidos flechazos, casualidades favorables o adversas, oposiciones, etc., y el triunfo definitivo del amor. Pulcra en su forma y estilo, correctamente traducida, y la edición, bien presentada. (Orbi.)

ADRO, Xavier: *Francisco Suárez en la España de su época*.—Ed. E. P. E. S. A. Madrid, 332 páginas; 40 ptas.

Se echaba de menos un libro de este género que hiciera asequible a la mayoría de los lectores, la vida y la obra del ilustre hijo de San Ig-

nacio, modelo tanto en sabiduría como en portentosas virtudes. Recomendable para todos. (Orbi.)

BARCO, Valentina del: *La rival de su hija*.—Ed. Pueyo, 1951, 164 págs. 15 × 10; rústica, 5 ptas.

A la muerte de su padre, Blanquita Montes se ve obligada a casarse con un amigo de éste, hombre bondadoso y acaudalado, para salvar a su familia de la ruina. Novela que se lee con agrado. (Orbi.)

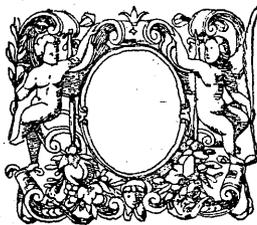
GREY, Zane: *Odio de razas*. — Ed. Bruguera, 1951, 223 págs. 19 × 13; rústica, 16 ptas.

En esta novela se relata la historia de un in-

dio que, siendo de corta edad, es secuestrado por unos ladrones, de quienes se escapa. Va a parar a manos de unos turistas, quienes le adoptan y le dan la misma educación que a los jóvenes blancos. Sin defecto moral. (Orbi.)

DICKENS, Charles: *Cadenas rotas (Las grandes epopeyas de Pip)*.—Ed. M. Arimany. Barcelona, 505 págs. 19 × 13; 42 ptas.

Es una de las buenas novelas de Dickens. Tiene interés, los personajes están bien logrados y es humano el problema. Limpia y bien desarrollada, puede entretener y aun enseñar a los jóvenes y a los mayores. Para Flechas Azules. (Orbi.)





## HERMANDAD DE LA CIUDAD Y EL CAMPO

# Colmenas iluminadas

POR MARÍA ESTREMER DE CABEZAS



*LAMANSE* así a las colmenas que tienen una o varias de las paredes de sus cajas formadas por cristales para permitir la entrada de la luz en su interior y, al propio tiempo, facilitan observar desde fuera, sin molestia alguna para sus ocupantes, el mayor o menor incremento de la población y bastante del avance de su trabajo.

No son realmente una novedad reciente, pues hace más de veinte años se están ensayando en diferentes naciones y se les ha dedicado no poca literatura en revistas y libros, con la casi unánime afirmación de tratadistas y prácticos de que ofrecen indudables ventajas por ser en ellas más rápida la evolución de los períodos larvales de la cría, la maduración de la miel y, sobre todo, por facilitar a las abejas la defensa contra sus enemigos, de modo especial de la polilla.

El llegar el pollo a su total desarrollo

unas horas antes y el ganar con igual o mayor prontitud la inversión de los azúcares del néctar y la evaporación del agua sobrante, son fenómenos debidos a que reciben por sus paredes de cristal más calor; pero la defensa contra enemigos y la sanidad, también observada en estas colmenas, son efectos indudables de la benéfica acción de la luz.

No hemos sido remisos los españoles en el ensayo de esta novedad apícola, como no lo somos en nada que pueda represen progreso, aunque muchos de fuera lo nieguen, las más de las veces después de haber aprendido no poco de nosotros, y ya en el año 1932, apenas dadas a conocer en Suiza las colmenas iluminadas, se instalaron en un apiario de las proximidades de Betanzas, y el ingeniero agrónomo don Ricardo Escarriaza siguió con toda atención y orden científico su desarrollo y producción, conven-

ciéndose de la utilidad del sistema y propagándolo en Galicia, donde también el señor Regó, al montar en Santiago de Compostela la fabricación de su interesantísima colmena de fibro-cemento, la dotó de cristales en sus paredes delantera y trasera.

La colmena de observación adoptada por nosotros desde fecha más anterior, es toda de cristal, y hemos podido darnos cuenta también de que a las abejas no les molesta la luz y las hace más activas. Esta colmena es de interior y, en consecuencia, no recibe tanta insolación como las emplazadas a cielo abierto, por ello soporta muy bien las cuatro paredes transparentes y no hemos observado nunca retrasen la construcción de los panales contiguos al cristal, ni que en éstos dejen aovar las reinas, como ha comprobado en las de exterior el señor Escauriaza.

Las colmenas iluminadas destinadas a ser emplazadas en el campo, tan sólo deben tener cristal en la pared anterior, sobre la piqueta, y en la posterior, y han de ser dobles cristales bien ajustados en un sólido marco, que no ofrezca peligros de torceduras ni grietas, con una separación entre ellos, al menos de un centímetro, y tomadas con masilla para que la capa de aire permanezca inmóvil y sea un aislante efectivo de las radiaciones caloríficas.

Durante los meses más crudos del invierno conviene cubrir la parte de cristal con tabla o lámina de corcho, con el propio fin de hacer más térmica la colmena. Del mismo modo en verano se procurará disfrutar de sombra protectora, que sin impedir la entrada de luz evite los fuertes rayos solares, dando directamente en los bordes de los panales.

Como los frentes acristalados proporcionan alta temperatura a la caja, dan lugar a una intensa puesta de la reina; en casi todas las colmenas de este tipo necesitan dos

cuerpos para nido de cría, y cuando se superpone el segundo es también preciso darle a éste una pequeña entrada, lo más conveniente en su parte superior, para facilitar corriente de aire interior que compense y regule el mayor calentamiento de la colmena. Me refiero a las de modelo "Perfección", con diez cuadros por cuerpo.

Acaso la pequeña difusión que hasta ahora han tenido en todos los países las colmenas iluminadas se debe al peligro de rotura de los cristales, efecto de golpes, más o menos voluntarios, por ofrecer un blanco apetecible para la piedra de cualquier muchacho travieso, o el choque de una granizada intensa, así como también por ser inadaptables para los desplazamientos de traslunancia o simple cambio de lugar dentro de la misma finca, si se hace necesario su carga en carro o camión, por la razón ya dicha de su fragilidad.

Podemos considerar hoy día, dados los muchos ensayos realizados, que para la vida y buen desarrollo de las funciones de reproducción y de los trabajos de pecorea, son de indudable utilidad las colmenas con paredes transparentes, siempre que, como queda dicho, no se llegue a la exageración y se limite tan sólo a uno o dos de sus frentes, precisamente aquellos perpendiculares al plano de los panales.

La creencia de que las abejas prefieren y necesitan oscuridad en el interior de su vivienda, se basaba en una deducción falsa del hecho de verlas elegir, para su instalación voluntaria y fortuita, huecos profundos en los troncos carcomidos de gruesos árboles, en sólidos muros o en cavidades de las peñas. La deducción fué falsa por olvidarse, al observar tales hechos instintivos, que lo hacían buscando el máximo abrigo contra los cambios exteriores de temperatura y la mayor defensa de las corrientes de aire.

Del mismo modo fracasaron los primeros intentos de observación del interior de las colmenas utilizando un cristal en cualquiera de sus lados, el cual era cubierto bien pronto por las abejas con propóleo y cera, por la misma razón de ofrecerles un punto de enfriamiento muy sensible; pero cuando se han empleado dobles cristales o vidrios termolux, como en los ensayos que actualmente está realizando con todo éxito el Padre Dugat, no han iniciado la más mínima veladura de la transparente ventana.

Como ya queda dicho, nuestra colmena de observación y el modelo que llamamos "colmena libro", ambas de interior y con

dobles cristales, llevan muchos años pobladas sin molestia ni protesta de las abejas.

También se afirma que este tipo de colmenas hace más dóciles a las abejas, pero temo que tal deducción sea un poco gratuita.

En efecto, al abrir las colmenas iluminadas se alteran mucho menos las abejas y no salen impetuosas por entre los cuadros contra el inoportuno colmenero, pero yo creo se debe al hecho de estar habituadas a la luz y no sufrir cuando se alza la tapa, aun siendo ésta opaca, el rudo contraste de la iluminación inesperada.



## Calendario del apicultor

### MES DE OCTUBRE

Salvo en las regiones muy templadas, donde suele haber abundante floración de otoño, preparación definitiva de la invernada y comprobación de que a cada colmena le quedan las suficientes provisiones para pasar los meses de reposo y poder alimentar las nueva cría cuando se inicie al terminar los fríos intensos.

En caso necesario, alimentar inmediatamente antes de que llegue el invierno. Repetidas veces he aconsejado guardar para tales apuros algunos panales repletos. De no tenerlos, darles miel de la cosecha propia, diluida muy poco con agua previamente hervida. De no tenerla, es preferible alimentar

con jarabe bastante espeso y bien de punto, hecho con azúcar.

El tratar de conseguir la seguridad de no ser infecciosa una miel desconocida mediante la ebullición, es inútil y contraproducente, pues al hervirla se destruyen todas sus vitaminas, dejándola casi inútil.

Revisar muy bien el exterior de las colmenas para convencerse de que no tienen grietas ni orificios por donde puedan entrar corrientes de aire, emplasteciendo y repintando cuantas se encontraran.

Reducir las piqueras y dar una ligerísima inclinación a las colmenas hacia delante para facilitar la salida de las aguas de condensación.



# INDUSTRIAS RURALES

MES DE OCTUBRE



## CALENDARIO SERICICOLA

*Encaja en el grupo de: Avila, Gerona, Huesca, Lérida, Tarragona, Teruel y Zaragoza.*

En este mes debe continuar el descanso y las atenciones a los viveros.

Debe comenzar la propaganda para la petición de moreras.

Hacer una estadística de las plantas existentes en el término municipal o en la provincia.

Preparación del terreno para el establecimiento de viveros.

*Encaja en el grupo de: Ciudad Real, Toledo y Madrid.*

Comenzar la propaganda para la petición de moreras.

Hacer una estadística de las plantas existentes en el término municipal o en la provincia.

Preparación del terreno para el establecimiento de viveros.

En este mes debe quedar terminada la aper-

tura de hoyos para las nuevas plantaciones de moreras.

*Encaja en el grupo de: Alicante, Almería, Baleares, Cádiz, Castellón, Córdoba, Murcia, Tenerife, Sevilla, Valencia, Badajoz, Cáceres, Granada, Jaén, Málaga, Albacete y Barcelona.*

Deben injertarse las moreras en los viveros de un año que estén en condiciones.

Debe comenzar la propaganda para la petición de moreras.

Hacer una estadística de las plantas existentes en el término municipal o en la provincia.

Preparación del terreno para el establecimiento de viveros.



## CALENDARIO CUNICOLA

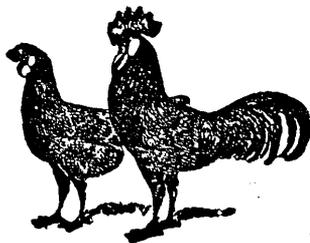
Las hembras que en el verano descansaron y hayan pasado la muda, pueden ponerse a la reproducción; si no admiten al macho, no se las debe molestar, sino dejar pasar algún tiempo para volver a insistir.

Pondremos a la reproducción los gazapos nacidos en enero y febrero.

*Alimentación.* -- La misma que en los meses anteriores. Se empezará el cebamiento de gazapos que destinemos para la venta en diciembre.

Se cuidará mucho de que a los animales no les entre agua en las jaulas ni que perciban humedad.

Se seguirá haciendo la separación de sexos de los gazapos de más de tres meses.



#### CALENDARIO AVICOLA

La puesta no pasa del 10 por 100, por lo que se aumenta el precio de los huevos. Por ser este

mes de poca actividad en el gallinero, es el tiempo que debemos aprovechar para hacer en él toda clase de arreglos y mejoras.

El plan de limpieza, seguiremos el mismo.

Deben separarse todas las aves que presenten el vicio del picaje.

Seleccionaremos las aves nacidas en marzo y abril, quedándonos solamente con las de mayor desarrollo y mejor conformación.

Los gallos se tendrán retirados en jaulones donde puedan moverse holgadamente, alimentándolos bien para que se fortalezcan.

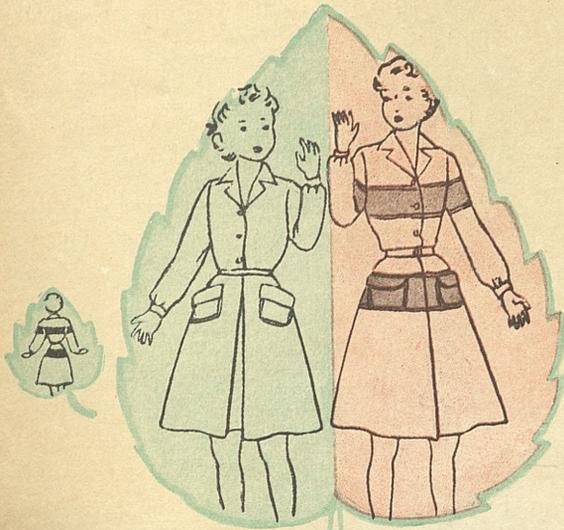
Es la época de comenzar el cebo de las aves que se vayan a poner a la venta en diciembre.

*Alimentación.*—Se empezará a darles los amasijos calientes. No deben faltarle principios minerales, cuidando de que siempre tengan a disposición conchillas de ostras, arena y carbón vegetal.



# HOGAR

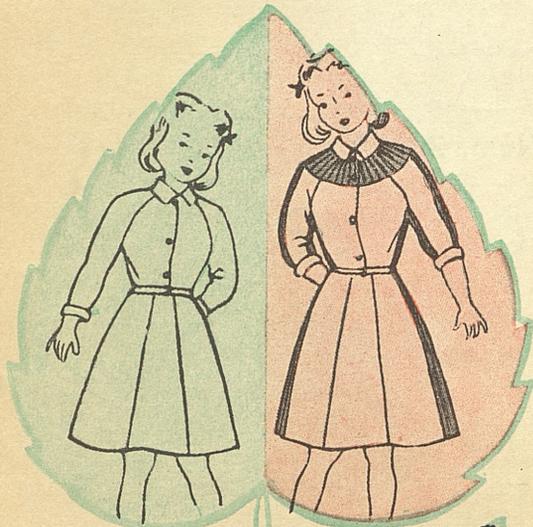
(Véase explicaciones en la pág. 33)



Núm. 1



Núm. 2



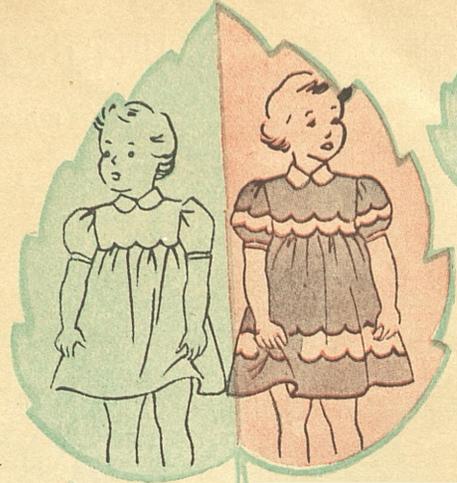
Núm. 3



Núm. 4



Núm. 5



Núm. 6



Núm. 7



Núm. 8



Núm. 9



## Las deficiencias nutritivas de las plantas

POR EMILIO ANADÓN



*DESDE hace muchos años sabe el hombre —se puede decir seguramente desde que se comenzaron a cultivar las plantas— que los vegetales sin abonado suficiente crecen menos, dan menos cosecha y tienen menor vigor que cuando éste ha sido el conveniente. Sin embargo, sólo en tiempos relativamente muy recientes comenzaron los científicos a analizar las necesidades elementales de los vegetales por métodos diversos, y entre ellos —uno de los más fecundos—, por el método de los cultivos en soluciones nutritivas.*

*Primeramente se estudió el equilibrio y necesidades de sales minerales de las plantas, atendiendo únicamente a los elementos que entran a formar parte de la planta en mayor cantidad, únicos que con los primeros métodos de análisis parecían ser necesarios para el desarrollo normal de la planta. Sin embargo, progresivamente fué aumentando el número de elementos considerados como indispensables, conforme las soluciones nutritivas fueron haciéndose con sales*

*más puras, observando que era indispensable añadir otros elementos en cantidades mínimas para un desarrollo normal. Se llamó a estas sustancias "estimulantes del crecimiento", por creer que en realidad no tomaban parte más que por su presencia en el crecimiento de la planta, sin formar parte del protoplasma vivo. Pero actualmente, aunque se desconoce casi por completo la manera de actuar de estos elementos, se les considera como indispensables para la realización de los fenómenos vitales con normalidad, denominándose corrientemente "oligoelementos" o elementos mínimos. Tales son, por ejemplo, el aluminio, cinc, molibdeno, boro, cobre, etc.*

*Para la aplicación práctica de los conocimientos adquiridos sobre las necesidades elementales de las plantas con los métodos de cultivo en soluciones nutritivas, faltaba, sin embargo, un detalle que en realidad simultáneamente fué estudiado: la acción del suelo sobre las sales, su distribución y disposición en él y la capacidad de las plantas para tomar tales sales. En pocas*

palabras, el terreno o "suelo" y su relación con las plantas.

Así se vió, por ejemplo, que aun habiendo suficiente hierro en un terreno, si éste era ácido, la planta no lo podía tomar, por lo cual aparecía con los síntomas de carecer de él.

En general, las sales añadidas a un terreno no quedan en él como tales, sino que suelen desdoblarse en sus iones respectivos y parte de ellos, al menos, unirse a la "fracción coloidal" del suelo, es decir, a los granulitos de arcilla y al hummus, pudiendo ser desalojados de esta unión, según las condiciones físicoquímicas del suelo, por el agua, plantas, otros iones, etc.

La consecuencia es que no basta saber cuáles son las deficiencias nutritivas de una planta, sino conocer las condiciones del suelo en que se asienta, para poder suplir dichas deficiencias con conocimiento de causa.

En la actualidad se emplean métodos rápidos y cómodos para poder comprobar los estados de nutrición de las plantas y las deficiencias de los elementos más fundamentales, para estudiar más tarde el suelo y tratar de corregir sus defectos.

Lo primero que se hace es estudiar el aspecto externo de la planta, que nos puede decir rápidamente las deficiencias más importantes con bastante seguridad. Así, por ejemplo, uno de los síntomas más conocidos es el amarillo de las hojas o clorosis, debida casi siempre a falta de hierro. Desde hace mucho tiempo se corrige esta deficiencia por riego con soluciones de sulfato de hierro o cloruro de hierro, añadiendo dichas sales al terreno o aplicándolas en pinceladas sobre el envés de las hojas, para que sean absorbidas por los estomas. Pero la iniciación de esta deficiencia se manifiesta, antes de la clorosis total, por amarilleo, de las partes que están entre los nervios de las hojas, síntoma muy característico. Tal síntoma se presenta, con pequeñas diferencias, también por la falta de magnesio.

En algunas plantas los síntomas son sencillos de ver; por ejemplo, en el maíz. En reciente vi-

sita a la Misión Biológica de Galicia nos fueron mostradas tales deficiencias y sus síntomas en varias plantas, pero principalmente en la anteriormente citada. Dado lo claros que resultaban, nos parece interesante el citarlos aquí como ejemplo típico.

Si un maíz tiene falta de fósforo, por ejemplo, el borde de la hoja comienza a ponerse rojizo, y tal color se extiende progresivamente por la hoja, que toma un color algo violado. En determinadas variedades la coloración puede aparecer, por la misma naturaleza de la planta, sin deficiencia de fósforo; pero en este caso suele desaparecer al cabo de poco tiempo.

Si la planta tiene deficiencia en nitrógeno, el color es verde algo más pálido, deficiencia que le puede permitir formar una mazorca normal de tamaño, pero no de valor nutritivo en proteínas, que puede llegar a ser tres veces menor que en la normal. Una deficiencia ya más marcada consiste en que la punta de la hoja comienza a secarse, y tal proceso continúa, previo amarilleo de la hoja por el centro en forma picuda.

Si lo que falta es potasio, entonces la hoja comienza a secarse por la punta también; pero en lugar de avanzar el proceso por el centro, lo hace muy rápidamente por sus bordes, lo que termina por hacer que toda ella esté marginada por una zona seca estrecha.

Las deficiencias de hierro y magnesio son muy semejantes, pues consisten primeramente en amarilleo de las partes intervenosas de las hojas, pero al parecer con una separación más neta entre el amarillo de entre los nervios y el verde de éstos cuando es falta de hierro que en la falta de magnesio.

Otras deficiencias pueden ser observadas visualmente, pero no con la claridad de las anteriores. Tales deficiencias corrientemente se pueden corregir por adición de las sales de que carece la planta, pero a veces por la adición de otras que interaccionen con las que naturalmente posee el suelo, liberándolas, ya que la caren-

cia puede ser debida a que éstas estén fuertemente retorcidas y en forma no asimilable.

Finalmente, un método que se utiliza con los árboles es el de inyección en el tronco de la sal deficiente, lo que los corrige por varios años. En el naranjo, por ejemplo, el cinc es un ele-

mento indispensable, y su carencia origina el que las naranjas sean pequeñas y tengan una piel extraordinariamente gruesa, mayor incluso en espesor que la de la parte comestible, por lo que tal método puede tener mucho interés en España.



# Reflexiones

## para un 29 de octubre

POR CARLOS ALONSO DEL REAL



*El 29 de octubre se puede enfrentar desde muchos puntos de vista. Uno —perdón, pero es el hombre que tiene más a mano— lo siente mucho, pero cada día se encuentra más incapaz de hacer "nostalgia" y prefiere reflexionar.*

1) "Bandera que se alza." Don Víctor Pradera era uno de los mejores españoles vivientes cuando se pronunció el discurso de la Comedia, y al comentarlo en "Acción Española" —un buen periódico, a pesar de su título y de otras cosas— vino a decir que el discurso era algo así como tradicionalismo, menos su dimensión monárquica, y que apuntaba en él cierta incómoda demagogia. Este juicio es parcial, pero encierra una indudable dimensión de verdad. Sólo que eso

que a Pradera le parecía "demagogia" era, justamente, el arranque de lo que iba a hacer de José Antonio una de las más luminosas figuras de nuestra historia y a su doctrina una de las más exactas claves para el entendimiento de nuestro tiempo. A saber: su incoada, prometida, aún entonces inmadura, dimensión "revolucionaria".

Ciertamente, si se lee con atención aquel discurso y se compara, por ejemplo, con los dos del cine Madrid, se ve que "todavía" el primero de los grandes discursos joseantonianos está muy cerca del tradicionalismo, "todavía" la crítica de lo liberal parece hecha más desde antes ("antes en épocas más profundas") que desde después; "todavía" el socialismo (la crítica de cuyo justo nacimiento había ya hecho, por ejemplo, Vázquez

Mella) parece visto con simpatía "sólo" en función de su antiliberalismo y no de sus posibles dimensiones constructivas; "todavía" se acentúa; quizá en exceso, la figura simbólica de Rousseau, como primer portavoz de lo que luego iba a ser el liberalismo; "todavía" la diferencia entre democracia y liberalismo no está bastante acentuada, etc. En suma, aún el discursar joseantoniano está demasiado cerca —decimos "demasiado" porque cerca de la parte de verdad del tradicionalismo lo estuvo siempre— de lo literalmente tradicionalista (y quizá más de lo francés tipo Bonald de Maistre que de lo español) de cuanto iba a estar luego y de cuanto convenía a su empresa revolucionaria.

Pero luego hay los "queremos" y hay el "nosotros somos señoritos, pero...", etc., etcétera. Lo que a Pradera —desde su recta, honrada, inteligente, pero parcial posición tradicionalista— le parecía "demagogia". Y ahí, justamente ahí, es donde José Antonio empezaba a ser el que tenía que ser. (Es vergonzoso que, salvo apuntes ocasionales y dispersos, aún esté por hacer el estudio serio y exacto de este grave tema: la vocación de cada uno. Las biografías no lo serán plenamente hasta que no se construyan en función de este centro de referencia: la vocación.)

2) Caídos y Fe. Resulta un poco pueril, pero detrás de ella hay algo profundo, la discusión sobre si ese día debe ser llamado "de los caídos" y tomar sobre todo un aire conmemorativo (posición de la generación fundadora en líneas generales) o, por el contrario, ser llamado "día de la fe" y conmemorado con ánimo fundacional (por ejemplo: inaugurando obras de utilidad pública, etc.). En efecto; en la primitiva FE se estableció ese día como conmemorativo de los caídos, a falta de otra (hoy, en el ánimo de muchas, ese sentido lo tiene el 20 de noviembre, con muy buenas razones, y —con un separatismo

gremial que no me gusta y contra el que he protestado ya— los estudiantes suelen dar ese sentido al 9 de febrero). Tratándose de un grupo minoritario, casi clandestino y en la más radical oposición, tuvo sentido darle ese sentido. A quienes no vivieron aquello desde dentro —porque estaban o estábamos fuera— o simplemente no lo vivieron porque eran muy pequeños o incluso no habían nacido, se les presenta, sobre todo, como el día de una fundación, casi de una revelación, y ven, sobre todo la dimensión "fe". No, eso de las generaciones no es una broma, y ante el pequeño detalle de cómo conmemorar una fecha, se hace también patente.

3) Los maestros de José Antonio. El discurso —nos cuentan— fué improvisado. Resulta duro de creer. En todo caso, sería una improvisación muy relativa; hay detrás de él demasiada reflexión y saber. Dicho sea en honor suyo, porque uno —siguiendo en ello a muy buenos maestros, y entre ellos al propio autor de ese discurso— "no" es nada romántico.

Detrás, decimos, hay, como diría Dante, "lungo studio e grande amore". Amor a España, a Europa, a la justicia. Pero también estudio. Estudio, ¿de qué o en qué?

He aquí otro grave tema. Los maestros de José Antonio. Nadie nace enseñado, y la invención más radical parte siempre de un suelo histórico y social dado. La idea —que he visto con asombro muy extendida— de un José Antonio con "ciencia infusa" o algo así como una asistencia personal del Espíritu Santo, es, aparte de probablemente heterodoxa, tonta (aunque he de confesar que la he visto sostener a personas nada tontas y hasta extremadamente inteligentes. Cosa que no comprendo).

¿Quiénes eran, pues, los maestros? ¿De quién o en quién había aprendido José Antonio lo que un "largo estudio", moviliza-

do por su "gran amor", despliega ante nuestra admirada vista —desplegó ante el admirado oído de sus oyentes en aquel día— en ese discurso?

He pensado mucho sobre ello y he llegado a una conclusión bastante estupefaciente, pero que me ha sido confirmada por alguien muy inteligente y conocedor de José Antonio. Los maestros de José Antonio, en ese discurso —en ése, no en toda su obra— son, sobre todo, franceses. Por un lado, los contrarrevolucionarios (Bonald y de Maistre), ya directamente, ya a través del Tradicionalismo español. Luego Hauricu (la idea de "poeta" en la tan malentendida frase sobre "a los pueblos, etc."), y en último término Sorel —cuya actitud de rotura, de "acción directa" palpita claramente bajo el "nuestro puesto está al aire libre", etc.

Al llegar aquí, casi le da a uno vergüenza —o mejor, lo que Eugenio d'Ors llama "liporis", es decir, vergüenza por el prójimo—

tener que decir, contra cierto energumenismo que es lo único que en algunos queda del ímpetu de antaño, que con esto no pretendo "hacer de menos" a José Antonio; tener maestros franceses no es nada deshonesto, y el propio José Antonio decía aquello de que él debía algo a "la ciencia alemana, las letras francesas, la educación inglesa, la tradición política italiana". Y por cierto, que el pensamiento joseantoniano tiene hoy alguno de sus mejores seguidores, con "ánimo de adivinación y no de copia", en Francia, concretamente Thierry Maulnier. Pero de esto, basta.

4) La voz sigue sonando. Cualesquiera que fuesen las limitaciones que aún cercaban entonces a su pensamiento, cualquiera que sea la nostalgia o la esperanza —o las dos cosas— que despierta hoy su recuerdo, fuesen quienes fuesen sus maestros, su voz sigue sonando viva. Sigue sonando. ¿En el desierto? De nosotros depende.





EL  
«DOMUND»  
DE 1951

POR FR. GERMÁN PRADO, O. S. B.



TEABA Isabel desde su Castillo de la Mota; de Medina del Campo, la llanura castellana; contemplaba con nostalgia desde su gigante torre del homenaje en días buenos, y en los malos desde el Balcón de la Reina, los montes lejanos, remontando tras de ellos su pensamiento hasta el puerto de Palos, desde donde salían las frágiles carabelas hispanas para llevar a nuevos mundos el salvífico mensaje de Cristo.

Qué ilusión la suya por hallar tierras nuevas con hombres ignorados, carentes de la santa fe, que pudieran ganarse para el reino de los cielos, más todavía que acrecentar sus dominios terrenales, suficientemente dilatados.

No es el soñado vellocino de los griegos, ni tampoco Eldorado, lo que atrae su ambiciosa mirada hacia aquellas infinitas y alejadas latitudes, sino el valor inapreciable de las almas. Isabel, lo mismo que Teresa, mujeres entrabas tan similares, tan representativas de la auténtica España, gozan viendo amado a su Dios y amplificado su reino; sufren cuando no se le ama ni se le sirve, cuando ven perderse la humanidad, seducida por el diablo, empaquetada en los errores de la mente y del corazón.

\* \* \*

Y la mujer española piensa con Isabel y con Teresa; quisiera incluso salir a tierra de moros y de infieles y herejes para, si Dios

así lo quisiera, ser descabezada por Cristo. Siente bullir dentro afanes incoercibles de conquista; no bastándole el suelo patrio, irrumpe hacia otras regiones, llevando, en la forma que puede, la Buena Nueva.

Otra vez el DOMUND, el Domingo, el gran Domingo Mundial de las Misiones Católicas y del Clero indígena. Día de insospechada trascendencia, preparatorio de la Fiesta de Cristo, Rey Eterno y Universal. Tiene, sí, trascendencia religiosa; pero social también, social ahora más que nunca, precisamente cuando los exacerbados nacionalismos tienden a alejar más y más a los pueblos misionados de los pueblos misioneros, dificultándose con ello extraordinariamente la obra de evangelización. ¿Quién convencerá al gentil de que el cristianismo no es una religión occidental, sino católica, ecuménica, universal, cuando sus emisarios parten del Occidente? Los hombres se defienden tan difícilmente de su innata tendencia a envolver en un mismo odio o simpatía a las instituciones y a las personas que las predicán, representan y encarnan... Luchar contra los prejuicios de la xenofobia, acuciados por el artero comunismo, es ímproba labor, capaz de descorazonar a los más tesonudos y pacientes mensajeros del Evangelio.

Y hay que hacerlo, sin embargo. Es un encargo, un urgente mandato del Rey de cielos y tierra: «Id, enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y...». No es blanda sugerencia; es categórico imperativo impuesto a la Santa Iglesia, a su Jerarquía y, en grado mayor o menor, a cada uno de los miembros que la integran.

Tú, por tanto, joven española, afiliada a esa gloriosa Falange Española, que aspiras a unificar, a agrandar, a liberar a España, a la España siempre imperial, aun cuando poderes adversos le arrebataran un día pretérito su imperio terreno.

¿Puedes tú, tú, mujer: puedes hacer algo por realizar los ensueños misionales de Isabel y de Teresa? Puedes, sí; puedes mucho. Puedes y debes. Múltiples medios tienes a tu disposición. Y no creas que el dinero es el principal. Tiene importancia, sin duda; mas no importancia primaria. La conversión del mundo no es producto del dinero, sino de la gracia divina. Precisamente el Maestro comienza su gran sermón montañés con esta desconcertante llamada: «Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es —ya en principio y en derecho— el reino de los cielos».

¿Quién convertirá el mundo, infiltrando en sus mentes y en sus corazones la dulce ley de la caridad?; no es el fuego atómico destructor, sino el fuego del amor cristiano, unificador y constructor; es el amor cristiano, profundo y desinteresado, sacrificado, que predica no con palabras almibaradas, sino con obras y sacrificio, dando pan y vestido y cobijo simultáneamente con la doctrina.

Para eso Cristo te pide un pequeño sacrificio: el de dar algo de lo tuyo, aun de lo que quizá necesitas; que entonces sólo es para ti y ante Dios, buen pagador, un verdadero y meritorio sacrificio.

Te lo pide, no ya porque lo necesite, sino para ejercitarte en un espíritu cristiano que quizá no tienes, el espíritu de solidaridad mutua con todos los humanos, el de sentirte miembro del Místico Cuerpo de Cristo, con afanes de que ese mismo Cuerpo vaya cada día a más y a mejor. Este como instinto lo sienten los miembros en tu propio cuerpo físico.

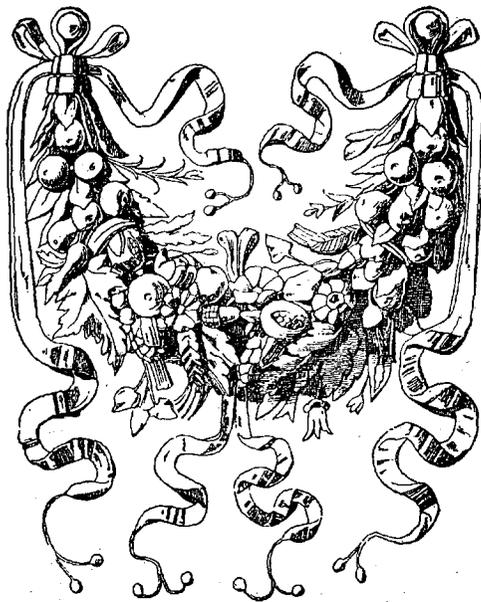
Mientras no palpites tu corazón de cristiana en análoga forma, apenas si eres cristiana. Para serlo tú mismo viene el DOMUND con su machacona y quizá para muchos importuna insistencia.

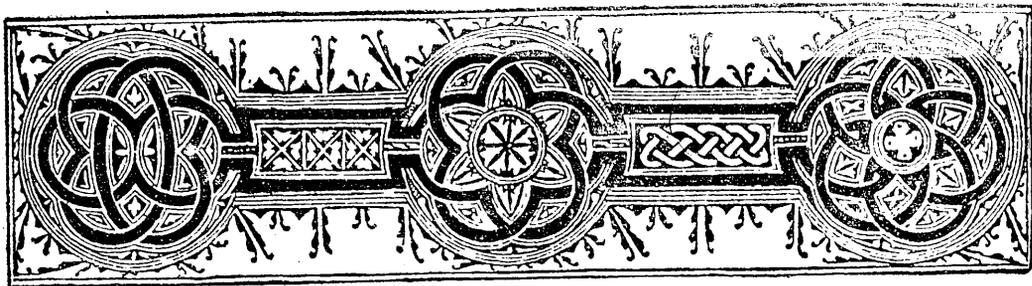
Da algo de lo tuyo, algo de lo sobrante y aun algo de lo necesario; da lo para sub-

venir a alguno que carece aun de lo imprescindible. Date a ti misma: algo de tu tiempo, trabajo, penitencia, oración, misas y comuniones.

Te has creado quizás muchas necesidades, muchas servidumbres: la de ir al cine, por ejemplo. Y otras que tú mejor que yo conoces. ¿Crees que no puedes renunciar ni un día siquiera a superfluidades, a lujos, a

gustillos a veces caros! Pues irrita a Dios y los hombres de corazón el lujo del Epulón ante Lázaro desaharrapado. Y pobres y escualidos y desnuditos ves a tantos millones de paganos en el dilatadísimo mundo misional. Ojalá no se vuelvan en alud asolador contra el mundo cristiano, egoísta y olvidado del amor de Cristo.





## ”Isabel la Católica, Reina”

*Trabajo del Concurso literario organizado por el S. E. M. de Vizcaya, conmemorativo del V Centenario del nacimiento de los Reyes Católicos, a quien correspondió el primer premio del Excmo. Sr. Gobernador Civil, consistente en 250 pesetas en metálico y la publicación en la Revista CONSIGNA, según la Delegada Nacional de la Sección Femenina había autorizado. Figuraba ya esto en las bases del Concurso.*

*La prueba tuvo lugar el día 22 de mayo del año en curso, y el tema fué sacado a la suerte de un temario propuesto por el Jurado calificador: ”Isabel la Católica, Reina”, de María del Pilar Martínez Gómez, escolar del Grupo Solocoeche, de la capital.*

Corría el año 1451.

Como una luz que se enciende sobre el altar de la Patria, brillaba en el azul de los cielos y sobre los campos de Castilla una luminosa estrellita blanca, muy blanca, como las niveas cumbres o como las perlas de nácar.

Anunciaba el nacimiento de una princesita de blancura de azucena, cabellos de oro y ojos de cielo, que allí, en Madrigal de las

Altas Torres, veía la luz primera, la luz que dora las mieses y colora el azafrán de los campos de España.

Aquella estrellita reluciente y bella cantaba las glorias de aquella niña, que andando los tiempos había de ser Isabel I de Castilla y la figura más noble y pura de toda la hispana historia.

Oigamos lo que, con dulzura exquisita y temblores de lágrimas, o con fuego de energía, decía aquella estrellita blanca.

Era hija de los reyes Isabel de Portugal y Juan II de Castilla.

Huérfana de padre a los tres años, se retira a vivir con su madre a Arévalo. En la Castilla hidalga y pobre, la mente de Isabel se iba impregnando de actividad y firmeza. El trato con nobles y plebeyos era cordial, y la niña se dedicaba al cuidado de los pobres y enfermos; por eso los amó. Estaba dotada esta princesita de una inteligencia superior, y aquella vida oculta y laboriosa, unida al silencio y al estudio y a una piedad sencilla y noble, dieron lugar a las virtudes de su egregio carácter.

Cuando tenía doce años muere su madre, y su hermano, Enrique IV, la lleva a la Corte, llena de peligros para su inocencia. Pero ella sabe triunfar de las lisonjas y adulaciones que se tejen a su alrededor. Los nobles se dan cuenta en seguida de la nobleza de su alma y la quieren hacer reina de Castilla, no sin antes destronar a su hermano; pero su respuesta está llena de sensatez y prudencia: no aceptará una corona adquirida ilegalmente.

Muere Enrique IV, y es proclamada reina de Castilla su hermana doña Isabel.

Empieza la gran hora de España y ya ha sonado en los alcázares del Cielo.

El destino imperial de la Patria había de plasmarse definitivamente, y el Señor de los Ejércitos disponía los acontecimientos para que España, «la que nunca apostató», llevase la Cruz redentora de uno a otro confín, fuese el apoyo más firme de la Cristiandad y la abanderada del dogma.

Toda esta ingente labor se iniciaría y tejería, hilo a hilo, por las manos de una mujer providencial, de una reina de egregias virtudes, que se forjó en el pleno corazón de las tierras castellanas.

Lo primero que tuvo que hacer la reina fué luchar contra un bando de nobles que,

apoyados por el rey de Portugal, pretendían otra vez sostener los derechos de la *Beltraneja*; pero enterado don Fernando del suceso, viene de Aragón y lucha contra los nobles, obteniendo el Rey Católico la victoria cerca de la ciudad de Toro, y poco después la *Beltraneja* entraba en un convento.

Cuando ya se encontraba la reina en poder absoluto del reino, poco tiempo después moría en Aragón el padre de don Fernando, y éste heredaba el trono: ya estaban unidas dos coronas.

Lo primero que tuvieron que hacer los Reyes Católicos para que su poder fuera fuerte, real y verdadero, fué imponer justicia, y para esto crearon la «Santa Hermandad», que era una milicia popular sostenida por los Ayuntamientos, que consistía en tener poder para castigar por su mano los delitos, y pronto los salteadores de caminos y los malvados desaparecían, reinando la paz en Castilla.

También crearon el «Tribunal de la Inquisición» para vigilar y combatir la herejía.

Esto lo llevaron a cabo porque una vez unidos los dos reyes se repartieron el gobierno de la nación: don Fernando, como hombre, se ocuparía de la guerra y de la política; doña Isabel, como mujer, de la justicia y administración.

¡Venturoso reinado el de los Reyes Católicos y bendita aquella princesa Isabel, que con su prudencia y discreción supo atraerse el corazón de su esposo don Fernando y el afecto de sus súbditos!

Hay un secreto en el reinado de estos reyes que nos lo dice todo.

¿Cómo se verificó esta honda transformación en aquella España de Enrique IV, desquiciada e inerte? Se debe a la justicia de los Reyes Católicos. Hemos oído decir que «obra de la justicia es la paz»; pues porque hubo justicia en Castilla, hubo paz, y a la sombra de esa paz el sentimiento del alma

española vibró por los más grandes y nobles ideales.

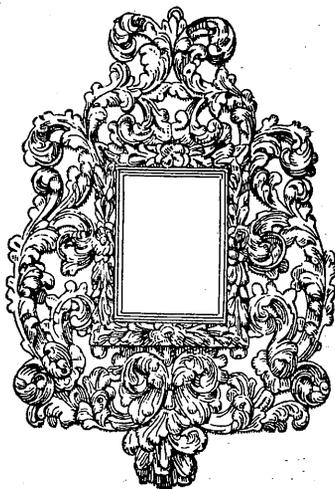
No hubo empresa grande ni elevada que los españoles la encontraran difícil, porque la fe inquebrantable de sus monarcas y su confianza en los destinos de España enardeció el ánimo español, creado para todo lo grande y elevado. Por eso se pudieron colonizar, civilizar y cristianizar tantos mundos; por eso se llenaron hasta desbordar las metas que un pueblo puede llegar a alcanzar; por eso fueron las empresas tantas y tan va-

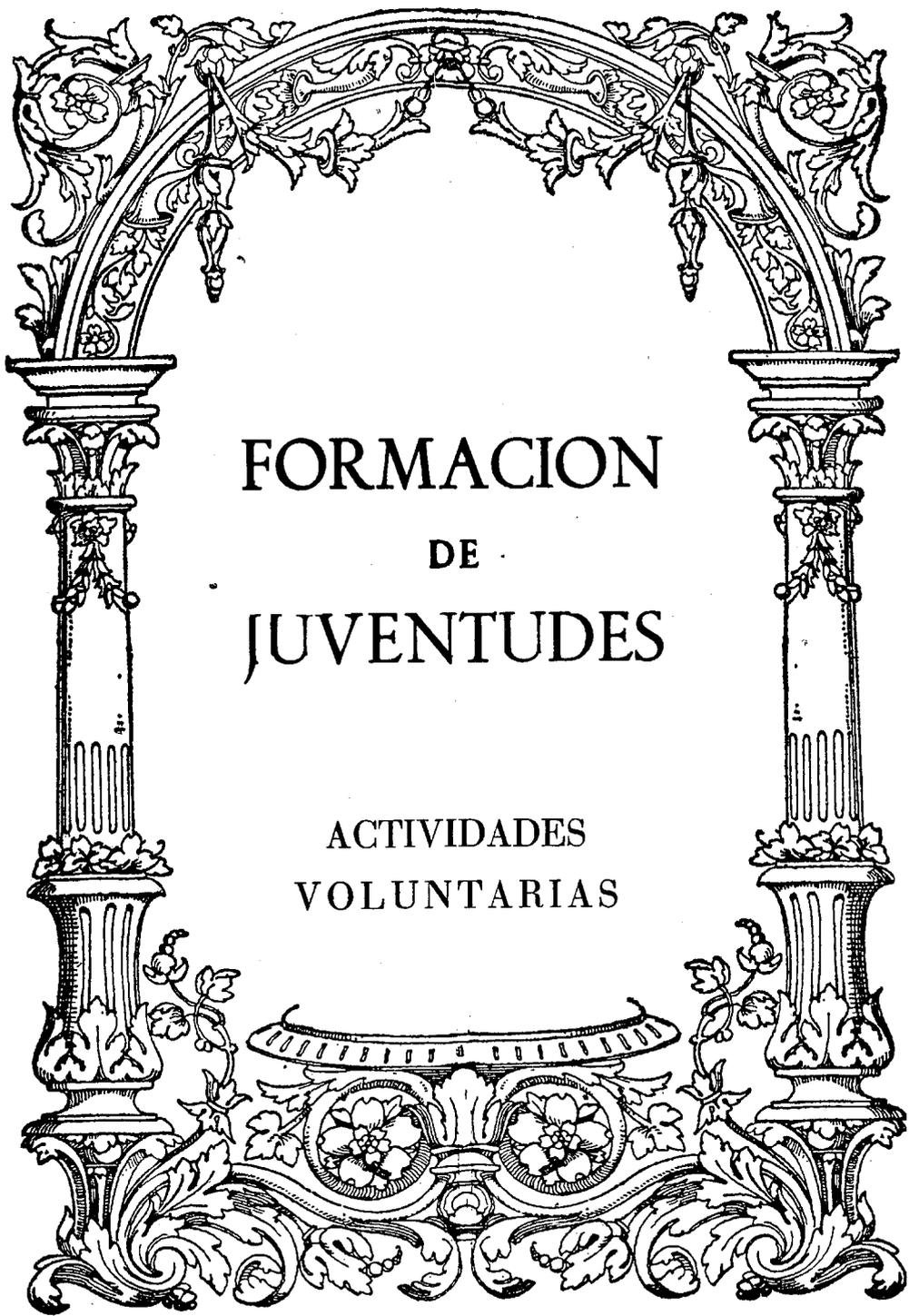
riadas, que una sola bastaría para hacer a un pueblo grande.

Isabel hizo grande a España y a Isabel la hizo grande Dios por el infortunio y la adversidad de sus hijos.

Ella echó los cimientos del «Siglo de Oro», lleno de santos; pero Dios labró la santidad de la vida de Isabel la Católica en la escuela del dolor.

M.<sup>a</sup> DEL PILAR MARTÍNEZ GÓMEZ,  
*alumna del Grupo escolar "Solo-  
coche", de la capital (Bilbao).*





FORMACION  
DE  
JUVENTUDES

ACTIVIDADES  
VOLUNTARIAS



# PROGRAMA DE MUSICA

## SIEMBRA SEMILLA...

(Margaritas.)

A simple vista se comprende que se trata de una canción infantil animada, en la que la acción, los gestos apropiados a cada frase, tienen gran importancia y son imprescindibles en ella para darle vida. También permite —y acaso exige— añadirle algunos discretos movimientos de danza, con lo que puede hacerse de ella un pequeño *juego musical* tan agradable de inter-

(Canción infantil.)

pretar para las niñas como para los que la vean y escuchen. La imaginación, la gracia, el buen gusto y la inventiva de las Instructoras tienen en esta sencilla canción campo propicio para hacerse ver.

Disponga cada una la forma y el modo personal de desarrollarla, según la disposición de las niñas a su cargo.

### I

Riega semilla la bella aldeana,  
cuando la riega, la riega así.  
Si la riega despacito,  
muy prontito se queda así.

La siembra así, la riega así.  
Si la siega despacito,  
muy prontito se queda así.

## II

Cuando la escarda la bella aldeana,  
cuando la escarda, la escarda así.  
Si la escarda despacito,  
muy prontito se queda así.

## III

Siega semilla la bella aldeana.  
Cuando la siega, la siega así.  
Si la siega despacito,  
muy prontito se queda así.  
La siembra así, la riega así.  
La escarda así, la siega así.  
Muy prontito se queda así.

Rie-ga se-mi-l-la la be-l-la al-de-a-na - cuan-do la rie-ga la rie-ga-si  
si si la rie-ga des-pa-ci-to muy prun-ti-to se que-da-a-si, la siem-bra-a-  
si. muy prun-ti-to se que-da-a-si. tra la ran la-ra la ra ra la la  
la la la la - - - - - la la la la la - - la

## EL MILAGRO DE CALANDA

(Antiguo y popular romance de ciego.)

(Margarit)

(Aragón.)

Entre las infinitas ramificaciones en que el *Romancero* se extiende, no carece de interés ésta de los *Romances de ciego*, eminentemente popular y, aunque llena de defectos e incorrecciones, también rica en expresivismo y en emoción; pintoresca y gráfica en sus expresiones y en su dicción especial, como corresponde a

quienes la cultivan, herederos directos de los antiguos juglares que por pueblos, ciudades y aldeas divulgaban noticias, hacían reír o llorar a las buenas gentes que embobadas los escuchaban en ferias y mercados.

Si las Instructoras se capacitan bien del sentido altamente folklórico de este *Romance de*

ciego, que relató un milagro, podrán enseñarlo de modo que al ser cantado produzca la debida emoción y tenga el justo carácter. La sencillísima y elemental melodía ha de ser *recitada*, más que cantada, con ese tonillo, acaso un poco gangoso, que suelen dar a los romances los cie-

gos y mendigos cuando los hacen oír a los públicos.

Cuiden, sin embargo, de no incurrir en exageraciones para no traspasar lo excesivamente cómico y grotesco los límites de lo pintoresco y de lo característico.

A-le-gren se'en Za-ra-go-za, la Ca-pi-tal de'A-ra-gón,  
don-de te-ne-mos un Tem-plo, que es dig-no de ad-mi-ra-ción, Llá-  
ma-se el Pi-lar - lo hi-zo San-tia-go, J'es bien con-cu-ri-do de  
to-do cris-ti-a-no

Alégrese en Zaragoza,  
la capital de Aragón,  
donde tenemos un templo  
que es digno de admiración.  
Llámase el Pilar, lo hizo Santiago  
y es bien concurrido de todo cristiano.  
Estando en Jerusalén,  
la Virgen dijo a Santiago:  
Correrás toda la España  
la Ley de Dios predicando.  
Harás un gran templo, que en él te prometo  
colocar mi imagen antes de irme al cielo.  
Pasó Asturias y Navarra  
y Castilla los dos reinos;  
pero al fin en Aragón  
ocho quedó convirtiendo.  
Dijo en Zaragoza la Reina del cielo  
que en carne mortal bajó por el Ebro:  
A la margen de este río  
un templo edificarás,  
donde todos los cristianos  
su remedio encontrarán.

Este grande templo del santo Pilar,  
por más guerras que haya no lo han de arruinar.  
Los milagros de esta Virgen  
no se pueden numerar,  
porque son muchos y grandes,  
sólo uno voy a contar.  
Miguel Pellicer, vecino de Calanda,  
tenía una pierna muerta y enterrada.  
Dos años y cinco meses,  
cosa cierta y aprobada,  
por médicos cirujanos  
que la tenía cortada.  
Dijo: «Virgen Santa, desde este hospital  
no puedo ir a veros a vuestro Pilar.  
Si quisiérais, Madre mía,  
que yo os fuese a visitar,  
muchas gracias os daría,  
oh!, gran Virgen del Pilar!»  
Se acostó en la cama y por la mañana  
se encontró la pierna sana como estaba.  
Yo más no puedo explicar  
de esta Reina Soberana;

ya sabéis que en Zaragoza  
 las indulgencias se ganan.  
 La misa de infantes debemos oír,  
 y todo cristiano debe concurrir.  
 La limosna a esta Virgen  
 es para misas y plegarias,  
 para sostener el templo  
 de esta Reina Inmaculada.

A esta Reina Madre, con todo fervor,  
 rezadle una Salve y un Credo al Señor.  
 Todos los aragoneses  
 por Patrona la tenemos;  
 libranos de mala hora,  
 que siempre te adoraremos.  
 Adiós, Virgen santa, Reina del Pilar,  
 da a vuestros devotos gloria celestial.

## AITAK EMAN DAUT

(MI PADRE ME DOTÓ)

(Flechas y Flechas Azules.)

(Vasconia.)

Esta canción vasca, cuyo texto es de carácter humorístico, pero cuya melodía, por sí sola, no expresa ese matiz, es de difícil interpretación precisamente por esa falta de *compenetración* entre ambos elementos. El único recurso a emplear para darle la sensación de humorismo, de

jocosidad, es que al cantarla se subrayen las palabras indicadas en la traducción literal, más que con la voz, con la expresión de la cara y con una pronunciación adecuada a dicho significado.

*Cantante con molto.*

Ai-tak e-man daut do-te - a neu-re-a, neu-re-a; ur-de-no bat  
 be-re um-ê-kin, oi-lo ko-ro-ka be-re tsi-toe-kin, ti-pu-la sor-ta  
 he-ye-kin ti-pu-la sor-ta he-ye-kin. O-tso ak jan daut  
 ur-de - a neu-re-a, neu-re-a. A-se-ri-ak oi lo ko-ro-ko  
 ai - a tou ba tek ti-pu-la kor-da A-gurja neu-re do-te-a  
 a-gurjai! neu-re do-te-a -

Aitak eman daut dotea  
 neurea, neurea:  
 urdeño bat bere umékin,  
 vilo koroka bere titoekin,  
 tipula sorta heyekin,  
 tipula sorta heyekin.

Otso ak jan daut urdea  
 neurea, neurea.  
 Aseri ak vilo koroka,  
 aratoin batek  
 tipula kórda.  
 Agur ¡ai! neure dotea.  
 Agur ¡ai! neure dotea.

### TRADUCCION LITERAL

Mi padre me ha dado lo mío, lo mío.  
 Un cerdo con sus hijos y una clueca con sus po-  
 [llos.  
 Con una ristra de ajos, con una ristra de ajos.

El lobo me ha comido un cerdo mío, mío.  
 El zorro, la clueca y el pollo, y un ratón, la ris-  
 [tra de ajos.  
 Adiós mi dote, adiós mi dote.

## CIERRA LA VENTANA

(*Flechas y Flechas Azules.*)

(*Almería.*)

Es aventurado y nada fácil dar a las Instruc-  
 toras normas concretas sobre la justa interpre-  
 tación de esta original y nada común melodía.  
 Dejamos a la comprensión de éstas y a su res-  
 pectivo temperamento y manera de sentir el

modo de enseñarla y hacerla cantar. Con esta  
 canción pueden demostrar su personalidad pro-  
 pia, y si saben comunicarla a las componentes  
 de su respectivo coro.

Niña si vas al mon te o a la mon ta - ña ti - ra una pie - dre -  
 ci - ta por la ven - ta - na, cie - ra - la, cie - ra - la ven - ta - na  
 y a - bre la a la ho - ri - ta del al - ba

Niña, si vas al monte  
 o a la montaña,  
 tira una piedrecita  
 por la ventana.

Ciérrala,  
 cierra la ventana,  
 y ábrela  
 a la horita del alba.

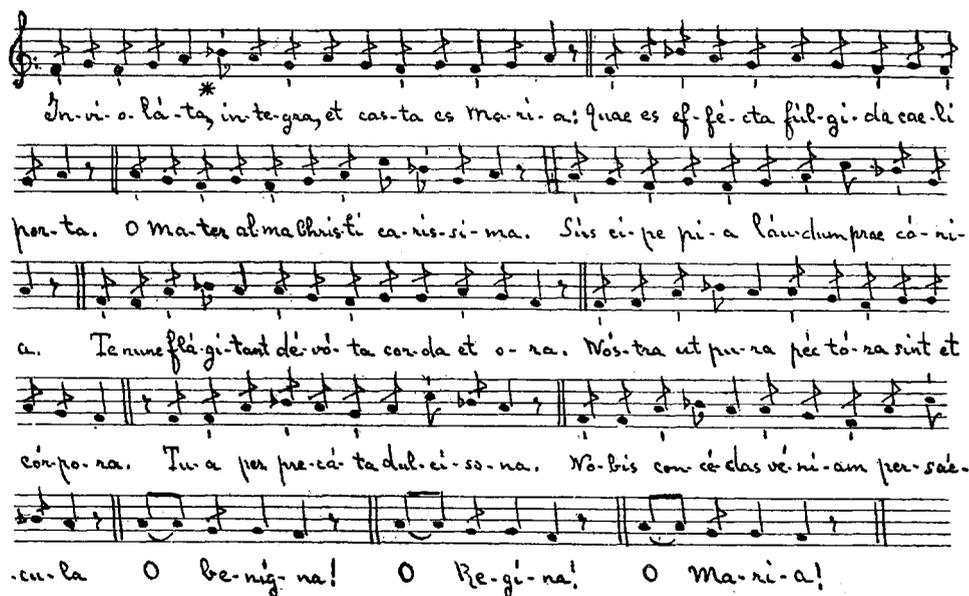
# INVIOLATA

(Margaritas, Flechas y F. Azules.)

Invioláta, integra, et casta es Maria; Quae es effécta fúlgida caeli porta. O Mater alma Christi caríssima. Súscipe pia láudum prae cónia. Te nunc flágitant devóta corda et ora. Nostra ut pura pécóra sint et córpora. Tua per precáta dulcisona. Nobis concédas véniam per saécula. O benigna! O Regina! O Maria! Quae sola invioláta permansisti.

## TRADUCCION

Inviolada, íntegra y casta eres, María, que has sido hecha fúlgida puerta celestial. ¡Oh santa Madre muy amada de Cristo!, recibe los piadosos cánticos de alabanzas. Te invocan ahora los corazones y labios de tus devotos, a fin de que sean puros nuestros pechos y nuestros cuerpos. Por tus plegarias dulcísimas concédenos el perdón eterno. ¡Oh benigna, oh reina, oh María, única que permaneciste inviolada!



The musical score is written on a single staff in treble clef. It begins with a key signature of one flat (B-flat) and a common time signature (C). The melody is composed of eighth and sixteenth notes, with some rests. The lyrics are written below the staff, aligned with the notes. The lyrics are: In-vi-o-lá-ta, in-te-gra, et cas-ta es Ma-ri-a; Quae es ef-fé-cta fil-gi-da cae-li por-ta. O Ma-ter al-ma Chris-ti ca-ris-si-ma. Sú-s-ci-pe pi-a láu-dum prae-cóni-a. Te nunc flá-gi-tant dé-vó-ta cor-da et o-ra. Nos-tra ut pu-ra péc-tó-ra sint et cór-po-ra. Tu-a per pre-cá-ta dul-ci-so-na. No-bis con-cé-das vé-ni-am per-saé-cu-la O be-nig-na! O Re-gi-na! O Ma-ri-a!

Para detalles y suscripciones dirigirse a las Delegaciones Provinciales de la Sección Femenina de cada provincia respectiva.

## TEATRO



# LAS CEREZAS DE CINTA

(Escenificación de un cuento anónimo para Margaritas y Flechas)

POR CAROLA SOLER.

*(De fondo un telón azul. Pintado en él un sol y una luna, que se iluminan según sea de día o de noche. En la línea que lo limita con el suelo, unos arcos de hierro que recuerdan los macizos de un jardín. En el centro, un cerezo verde cuajado de cerezas muy gordas y muy coloraditas. Por el suelo, matojos de hierbabuena crecida. CINTA, una niña vestida de rosa como un capullo, duerme profundamente, recostada en el tronco del árbol. Tiene en la mano una varita de hierbabuena. De vez en cuando, y entre sueños, hace "ox, ox" y mueve la ramita. Seis avispas, que son niñas muy rechicas, con faldas rayadas en negro y amarillo, alas de oro transparente y caperucita oscura con cuer-*

*necillos, bailan a su alrededor, sobre la música de un vals de Chopin, y tocan las cerezas con la mano, como si las picaran. Dentro se oye la voz de la MADRE.)*

MADRE.

¡Cinta, Cinta!

*(Las avispas se esconden en la hierbabuena, y CINTA despierta un poquito. Se restriega los ojos. Bosteza. Se levanta poquito a poco.)*

MADRE.

¡Cinta, Cinta!

CINTA.

¡Aquí estoy!

(Sale la MADRE.)

MADRE.

¡Aquí estoy, pero estoy dormida! Escucha, Cinta. ¿Cuándo dejarás de ser perezosa? No tenemos más tesoro ni más riquezas que nuestras cerezas, y tú dejas que las avispas se las coman. Y duermes y duermes siempre. Prefieres dormir a estar despierta, callar a cantar y mirar las musarañas a jugar.

CINTA.

¡Ahora no dormía! Les decía «ox, ox» a las avispas.

MADRE.

Hacías «ox, ox» sin moverte del sitio y con los ojos cerrados. Cinta, tendrás un castigo. Perderemos nuestras cerezas y no podré comprarte unos zapatos blancos para el día de Nuestra Señora.

CINTA.

Pues yo hacía «ox, ox» y agitaba mi rama de hierbabuena.

MADRE.

Está bien, Cinta. El que no cumple con su deber, siempre lo pasa mal. Cuida de las cerezas.

CINTA.

Sí, madre.

(Se marcha la MADRE. CINTA se deja caer pesadamente al suelo, y vuelven a salir las avispas, bailando. La música del vals, que cesó al entrar la MADRE, vuelve a oírse.)

CINTA. (Bostezando.)

«Ox, ox». ¡Qué fastidio de avispas! ¡No me dejan dormir!

(Sigue un momento el juego. Las avispas tocan las cerezas, y CINTA mueve, soñolienta, la rama de hierbabuena, diciendo "ox, ox" cansadamente. Todo esto a compás de la música.)

CINTA. (Lloriqueando.)

¡Qué fastidio de avispas! ¡No me dejan dormir! Yo daría mi collar encarnado a quien me espantara las avispas.

(Suena un ruido fuerte de platillos, y de la hierbabuena salta un ENANITO colorado. Las avispas se quedan inmóviles en posturas graciosas. CINTA se incorpora sobresaltada, con la ramita de hierbabuena en la mano.)

ENANITO.

Si me das tu collar, las avispas se irán.

CINTA.

¿Quién eres tú?

ENANITO.

Soy Don Comodidad, un diablillo rechico, un pecadillo venial de nada. Dame tu collar y te espantaré las avispas.

CINTA.

Ah, sólo un pecadillo venial. Toma mi collar. Voy a dormir.

(Se lo da y se recuesta muy satisfecha.)

ENANITO.

Las bernardinas se van a su casa.  
Las bernardinas se van a acostar.

Las bernardinas se van a la cama,  
porque la luna asomándose está.

(Empieza a anochecer según habla el ENANITO. Todas las avispas se ponen detrás de él y se marchan haciendo el tren. Hay un momento de silencio, y empieza a amanecer. Se enciende el sol y se apaga la luna. Sobre una música muy viva, una cosa bonita que mamá tenga entre los discos del gramófono, salen las avispas, bailando, a picotear el cerezo. CINTA se despierta.)

CINTA.

«¡Ox, ox, ox!» ¡Ay, las avispas ya me volvieron a despertar! ¡Al que espante las avispas le daré mi sortija de cristal!

(Un golpe de platillos, y las avispas se quedan quietas, mientras salta de la hierbabuena DON COMODIDAD.)

DON COMODIDAD.

Si me das tu sortija, se irán las avispas.

CINTA.

Buenos días, Don Comodidad. Toma mi sortija y llévate estas horribles avispas.

DON COMODIDAD.

Las bernardinas se van a su casa.  
Las bernardinas se van a acostar.  
Las bernardinas ya están en la cama.  
Las bernardinas dormidas están.

(Según canturrea esto, CINTA se duerme, moviendo poquito a poco su ramita de hierbabuena, y las avispas se van acostando en el suelo. Se apaga el sol y se enciende la luna. Anochece. DON COMODIDAD se acerca a

CINTA y le da un golpecito en el hombro.  
CINTA gruñe algo y abre un ojo.)

¿Qué me das si te espanto las avispas?

CINTA.

No tengo qué darte.

DON COMODIDAD.

Dame cerezas cuando estén maduras.

CINTA.

¿Cuántas querrás?

DON COMODIDAD.

Las que pueda coger de una vez con dos dedos.

CINTA.

¡Tuyas son! Y ahora, déjame dormir.

(Se enciende el sol y se apaga la luna. Amanece.)

MADRE. (Dentro.)

¡Cinta, Cinta!

(DON COMODIDAD se esconde en la hierbabuena. Las avispas se despiertan y giran alrededor del árbol como aturdidas.)

MADRE. (Dentro.)

¡Cinta, Cinta!

(CINTA se despierta un poquito y se incorpora.)

CINTA.

¡Aquí estoy!

(Entra la MADRE con un cesto grande, y las avispas escapan entre la hierbabuena.)

MADRE.

¡Ay, Cinta!, qué perezosa eres. Estaba el cerezo lleno de avispas. Anda, vamos a recoger las que nos dejaron. Si nos dejaron alguna.

*(Y se pone a coger cerezas. CINTA deja con mucho cuidado en el suelo la ramita de hierbabuena y, arrastrando los pies, se pone a ayudar a su madre. Pero todo muy despacio. Las cerezas tienen que ser unas bolitas de lana con un rabito. CINTA y su MADRE deben atar unas a otras con disimulo para que luego se produzca el efecto final.)*

MADRE.

Date más prisa, Cinta, que está anoche-ciendo.

CINTA.

Pues corro mucho. No lo puedo hacer con más diligencia.

MADRE.

Sí, sí, palabras no te faltan. Pero obras, no tienes una buena.

*(Llenen el cesto hasta los bordes. La MADRE intenta levantarlo y no puede.)*

MADRE.

Espera un momento y cuida que no vengan las avispas. Voy a llamar a tu tía Gregoria para que me ayude. Y no te comas las cerezas.

*(Se marcha.)*

CINTA.

Me gustaría dormir un poquito.

*(Suenan el golpe de platillos, y sale DON*

COMODIDAD, con otro ENANITO vestida de verde.)

DON COMODIDAD.

¡Hola, Cinta; venimos por las cerezas!

CINTA.

¡Hola, Don Comodidad! Y ese señor del traje verde, ¿quién es?

DON COMODIDAD.

Pues es Don Incomodidad, un amigo que siempre viene detrás de mí.

CINTA.

Ah, bueno. Y ahora, coge tus dos cerezas corriendo, corriendo, no vaya a venir mamá. Cuida de cogerlas sólo con dos dedos. Así no se notará.

DON INCOMODIDAD.

¿Es igual que las coja yo?

CINTA.

¡Igual, pero date prisa!

*(Entonces DON INCOMODIDAD coge una cereza con dos dedos y tira y tira y tira, y salen todas las cerezas del cesto. Entran las avispas y hay un revuelo general.)*

DON COMODIDAD.

Las bernardinas ya ponen la mesa.  
Las bernardinas ya van a comer.  
Las bernardinas comen las cerezas con cuchillitos de fino papel.

CINTA.

¡Ay, ay, ay, mis cerezas!

*(DON COMODIDAD, DON INCOMODIDAD y las avispas salen corriendo, llevándose las*

cerezas. CINTA llora a grito pelado, dando vueltas alrededor del árbol como una tonta que es. Entran su MADRE y su tía GREGORIA.)

MADRE.

¿Y las cerezas? ¿Dónde están las cerezas?

CINTA. (Llorando.)

Se las llevaron Don Comodidad, Don Incomodidad y las avispas.

MADRE.

Las perdiste tú por perezosa y negligente. Y ahora mismo las vas a recuperar. Una a una, hasta llenar el cesto. Contra pereza, diligencia, Cinta. Es el castigo que te doy.

CINTA. (Buscando entre la hierbabuena.)

Las bernardinas se van a la huerta.  
Las bernardinas vienen hacia acá.  
Las bernardinas me traen las cerezas  
que me quitó el señor Comodidad.

(Entran poquito a poco las avispas con una guirnalda de cerezas cada una entre las manos, bailando según la música de ese disco tan bonito y conocido que os ha dejado mamá. Según bailan, CINTA las persigue y les va quitando las cerezas una a una. Al acabar, de un salto, salen por cada lado, de entre la hierbabuena, DON COMODIDAD y DON INCOMODIDAD.)

LOS DOS.

¡Cinta, contra pereza, diligencia!

(Y se baja el telón.)



# TEATRO



## LA DONCELLA

(Una canción escenificada para Flechas Azules)

POR CAROLA SOLER.

*(Una barraca valenciana. Una playa. El mar.)*

CORO.

A la orilla de la mar  
se entretenía  
una doncella  
un pañuelito en bordar;  
tan rico que era  
como de reina.

*(La DONCELLITA está sentada en una sillita baja, atenta a su labor. El CORO está formado por niñas huertanas, que también están bordando.)*

CORO.

Cuando estaba a la mitad,  
la doncellita  
se daba cuenta  
de que para terminar  
el pañuelito faltaba seda.

*(Pasa una nave. Se detiene en el centro. Se baja un MARINERO.)*

CORO.

Ve venir un marinero,  
y le pregunta  
si trae seda.

MARINERO.

Si la traigo, doncellita;  
¿cómo la quieres,  
blanca o bermeja?

DONCELLA.

Encarnada la prefiero,  
marinerito,  
que es la más bella.

MARINERO.

Encarnada la tendrás,  
pues es tu gusto,  
linda doncella.

DONCELLA.

¿Pero cuándo la tendré,  
marinerito,  
que corre prisa?

MARINERO.

En mi nave habrás de entrar,  
y en ella escoges  
la que prefieras.

CORO.

En la nave, presurosa,  
la doncellita  
entra contenta.  
Y cuando en la nave estaba  
dormida queda  
sin darse cuenta.

*(Las huertanitas van quedando una a una  
dormidas, hasta que empieza a hablar la  
DONCELLITA, en que estarán dormidas todas,  
despertando cuando les corresponda cantar,  
y harán como que buscan a la DONCELLITA.)*

CORO.

Y su sueño el marinero,

como un hermano,  
atento vela.  
Sonriendo la doncella,  
soñaba que era  
del mar la reina.

*(Oscuro total. Luz en seguida. La DON-  
CELLA está vestida de reina. El MARINERO,  
de rey. En la playa, al otro lado de las huer-  
tanitas, hay un grupo de princesas. La DON-  
CELLA y el MARINERO se bajan de la nave. Se  
oye un minuetto. Todos bailan. Al acabar,  
otra vez se apaga la luz, y al encenderse  
todo está como antes.)*

CORO.

Pero luego, al despertar,  
temores siente,  
angustia y pena,  
y con ansia le pregunta.

DONCELLA.

Marinerito,  
tengo miedo que piratas  
de Morería  
a por mí vengan.

MARINERO.

Nada temas, doncellita,  
porque en mí tienes  
quien te defienda.

DONCELLA.

Gracias, gracias, marinero;  
pero a la playa  
quiero me vuelvas.

CORO.

Presuroso el marinero

hacia la playa  
la nave lleva.  
Como son los vientos buenos,  
la nave pronto  
a tierra llega,

y los padres, ya tranquilos,  
a la doncella  
contentos besan.

*(Entonces se ponen a bailar la jota valen-  
ciana, cantada por el Coro de huertanitas.)*





## Plan de Actividades para Juventudes de la Sección Femenina y Centros de Primera y Segunda Enseñanza

(Cursos 1951-52. Meses de octubre, noviembre y diciembre)

### Cuento gimnástico para niñas hasta ocho años de edad

#### EL CUERVO Y EL AGUILA

El pastor, los perros y todo el rebaño gritaba, ladraban y balaban con sorpresa y desesperación.

¡Y la cosa no era para menos!

¡Un carnero había volado!... (1).

Claro que no había volado solo, sino que un águila, aprovechando un instante en que el pastor dormía y los perros estaban distraídos, se había cernido sobre el rebaño y de pronto, cayendo sobre un carnero (2), había agarrado sus lanas con sus garras ganchudas, y desplegando de nuevo sus alas formidables, remontó el vuelo (3), rápido y se-

guro, hacia las nubes, tras las cuales acababa de desaparecer.

En la cima de una montaña cercana (4), entre rocas, tenía el pájaro su nido.

Ahora el pastor se tiraba de los pelos y pataleaba desesperado (5), por haber perdido uno de sus mejores carneros.

Los perros, furiosos porque su vigilancia hubiese sido burlada, roncós ya de tanto ladrar, gruñían de una manera amenazadora.

Estos acontecimientos habían tenido un testigo atentísimo.

Era el señor Cuervo que, oculto (6) entre

las ramas de un árbol, lo había visto todo y pensaba:

—¡Toma, toma! ¡Hay que ver lo bien que le ha salido el golpe al águila! Magnífica idea; se elige un carnero, se agarra y se sale volando. ¡Y por qué no había yo de hacer otro tanto?

Y como lo pensó, lo hizo. Es decir, lo intentó hacer.

Desde su puesto de observación se empinaba (7) mirando para elegir el mejor carnero del rebaño, el más grande, el más hermoso, el más gordo. «¡Menuda presa —murmuraba para su adentros, relamiéndose de gusto por anticipado—; lo menos voy a tener comida sabrosa y abundante para un mes!».

Esperó el momento propicio en que «su carnero» estaba algo apartado de los demás; entonces, de un solo vuelo, fué a caer sobre él (8), le agarró con sus uñas y...

Pero, ¡sí, sí! Por más esfuerzos que hizo no consiguió levantarlo del suelo. Y al cabo de un rato de lucha, tuvo que confesar, con rabia y humillación, que un cuervo no es un águila, y que él no tenía fuerza para llevarse un peso semejante.

No había más remedio que renunciar a la empresa y alejarse volando (9). Pero, ¡horror! Tampoco podía, porque las patas se le habían enganchado entre las largas y enmarañadas lanas del carnero, y cuando más luchaba por desasirse (10), más se le enredaban (11).

—¡Dios mío! —pensaba el cuervo con terror—, me van a ver, me van a coger, me van a matar.

Y fué lo que ocurrió; le vieron, le cogieron y si no le mataron fué porque al pastor se le ocurrió encerrarlo en una jaula y regalárselo a sus chicos para que se divirtieran.

Así fué como el negro pajarraco perdió su libertad y acabó tristemente sus días pri-

sionero en una jaula, en la que pudo meditar a sus anchas sobre los inconvenientes que tiene para un cuervo el creerse un águila.

## MOVIMIENTOS ADAPTADOS AL CUENTO

(1) *Brazos cruz, codos semiflexionados, manos péndulas.*—Oscilación de brazos oblicuos arriba y oblicuos abajo (acción de volar).

(2) Flexiones completas de piernas con rebotes (rodillas unidas), apoyando manos suelo (4 veces).

(3) Circunducción de brazos pasando por cruz, arriba, frente y abajo, al mismo tiempo ballesteo sobre puntas pies, coincidiendo la elevación de talones con los brazos arriba. Este movimiento se hará rítmicamente con manos péndulas (4 a 6 veces).

(4) Brazos arriba, por frente, dando palmada, elevación de talones cabeza mira manos; descender brazos por cruz. Hacer este ejercicio lento (4 veces).

(5) *Manos cabeza (codos atrás).*—Elevaciones alternativas de rodillas (4 a 6 veces con cada pierna).

(6) *Arrodilladas.*—Brazos cruzados atrás, flexión de tronco adelante, sentándose sobre los talones, cabeza alta (4 veces).

(7) Elevación de talones, manos frente (elevando los brazos por frente) (4 veces).

(8) *Arrodilladas; tronco inclinada adelante, apoyando manos suelo.*—Desde esta posición giros alternativos de cabeza (4 a 6 veces a cada lado).

(9) *Arrodilladas.*—Acción de volar (brazos colocados como en el primer ejercicio).

(10) Desde la posición anterior pasar a flexión completa de piernas, apoyando manos suelo. En esta posición saltos sobre puntas pies, apoyando manos al caer.

(11) *Manos caderas.*—Torsiones alternativas de tronco (4 a 6 veces a cada lado).

# Tabla para niñas de ocho a once años

## EJERCICIOS DE ORDEN

Marcha estimulante corriendo. Los demás ejercicios de orden, de libre elección de la Instructora, no empleando en su ejecución más de cinco minutos.

## EJERCICIO DE BRAZOS

*Firmes; brazos cruz.*—Circunducción de brazos por abajo, frente, arriba, hasta quedar en cruz (cruzándolos por delante de la cara) (1-2). Contar los tiempos rítmicamente, sin cortarlos, coincidiendo el *uno* con los brazos arriba y el *dos* con brazos cruz (6 u 8 veces).

## EJERCICIO DE PIERNAS Y TRONCO

*Firmes; piernas separadas de salto, brazos cruz.*—Flexión tronco abajo, brazos péndulos, palmas manos tocan suelo (rebote 1-2). Elevación de tronco, al mismo tiempo elevar brazos a cruz, pasando por abajo, manos péndulas (3-4) (4 a 6 veces).

## EJERCICIO DE TRONCO (PLANO LATERAL)

*Firmes; piernas separadas de salto, brazos cruz, dedos en anillo.*—Flexión lateral de tronco a la derecha, brazos arriba (rebote 1-2). Extensión de tronco, brazos cruz (3). Repetir al otro lado (4-5-6) (6 veces a cada lado).

## EJERCICIO DE EQUILIBRIO

*Firmes; brazos cruz.*—Elevación de la rodilla izquierda (1). Cogiendo la pierna con las manos, por debajo de la rodilla, procurad elevar ésta lo más posible, al mismo tiempo flexión de cabeza adelante hasta que

dé en la rodilla (2-3). Brazos en cruz, al mismo tiempo que descende la pierna y se eleva la cabeza (4). Repetir con la pierna derecha (5-6-7-8) (3 veces con cada pierna). Contar lento.

## EJERCICIO ESTIMULANTE DE PIERNAS

*Firmes; brazos en cruz, codos semiflexionados, manos péndulas.*—Saltos verticales sobre puntas pies, cabeza alta. Aprovechar la caída de un salto para el impulso del siguiente. Ritmo, 2 tiempos por segundo.

A continuación ejecutarán el JUEGO EDUCATIVO, correspondiente a su edad, adjunto a esta tabla.

## ENLACE

*Firmes.*—Pies cerrados (1). Flexión completa de piernas con rodillas unidas, apoyando manos suelo (2). Extensión de piernas al frente, apoyando manos atrás para quedar sentadas (3). Tendido supino (4).

## EJERCICIO ABDOMINAL

*Tendida supino.*—Elevación de rodillas unidas (1). Extensión de piernas al frente, sin tocar el suelo (a unos 10 cms.) (2). Descender piernas hasta llegar al suelo (muy despacio) (3) (4 a 6 veces). Contar los tiempos lentos y seguidos.

## ENLACE

*Tendida supino.*—Elevación de tronco, al mismo tiempo semiflexión de piernas hasta apoyar plantas pies suelo, quedando sentadas con brazos en cruz (1). Flexionar piernas hacia la izquierda, apoyando manos al lado derecho (2). Arrodilladas (3). Pasar a

flexión completa de piernas (rodillas unidas), apoyando manos suelo (4). Extensión de piernas atrás, quedando en posición de tierra (5). Flexionar brazos hasta tendido prono (6).

#### EJERCICIO DORSAL

*Tendido prono; manos caderas.*—Flexión de tronco atrás, cabeza alta (1-2). Descender tronco (3-4) (4 a 6 veces). Contar lento y seguido.

#### ENLACE

*Tendido prono.*—Manos apoyadas al lado de las clavículas (1). Extensión de brazos, quedando en posición de tierra (2). Salto a flexión completa de piernas, rodillas unidas (3). Extensión de piernas, quedando en posición de firmes (4).

#### EJERCICIO ESTIMULANTE DE PIERNAS

*Firmes.*—Salto separando piernas, brazos cruz (1). Salto uniendo piernas, brazos aba-

jo (2) (8 ó 10 veces). Saltar siempre sobre puntas pies, aprovechando la caída de un salto para el impulso del siguiente. Ritmo 2 tiempos por segundo.

#### EJERCICIOS DE LOCOMOCION

Libre elección, haciendo las marchas y carreras en sus distintas modalidades y con el orden progresivo que deben seguir.

#### EJERCICIO DE TRONCO (PLANO HORIZONTAL

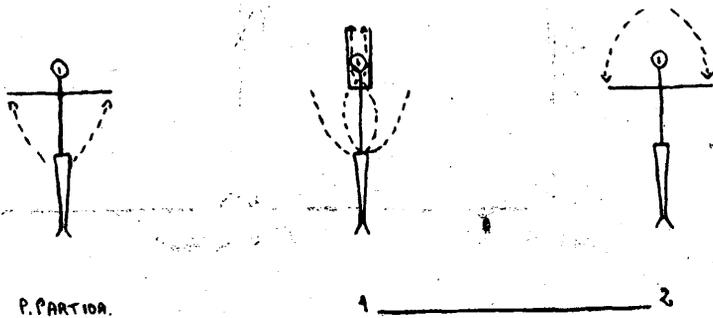
*Firmes; piernas separadas de salto, brazos cruz, puños cerrados.*—Torsión de tronco a la izquierda, brazo derecho cruzado en la espalda, brazo izquierdo continúa en cruz girando al mismo tiempo que el tronco (pressiones 1-2-3). Destorsión de tronco, brazos cruz (4). Repetir al lado derecho (5-6-7-8) (3 veces a cada lado).

Terminar la clase con una marcha calmante.

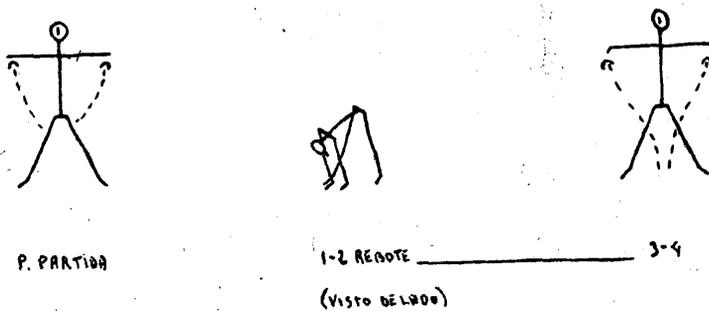


# TABLA PARA NIÑAS DE 8 A 11 AÑOS

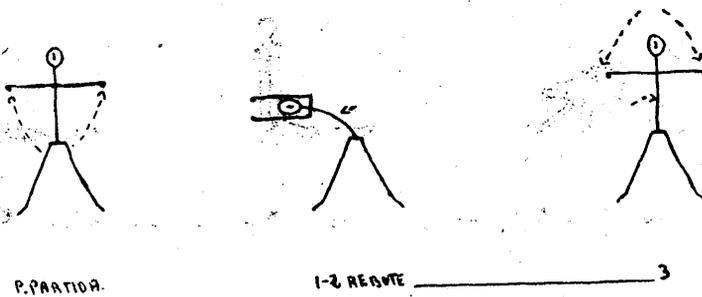
## EJ: DE BRAZOS



## EJ: DE PIERNAS Y TRONCO



## EJ: DE TRONCO (PLANO LATERAL)



EJ. DE EQUILIBRIO



P. PARTIDA



1  
(Visto de Lado)



2-3  
(Visto de Lado)



4  
(Visto de Lado)

EJ. ESTIMULANTE DE PIERNAS

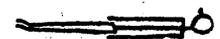
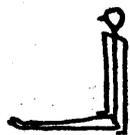


P. PARTIDA



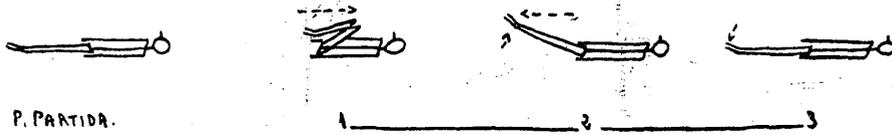
1-2.....

ENLACE



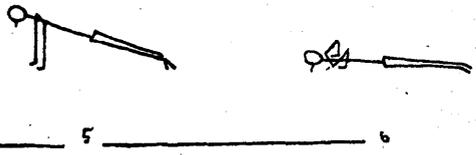
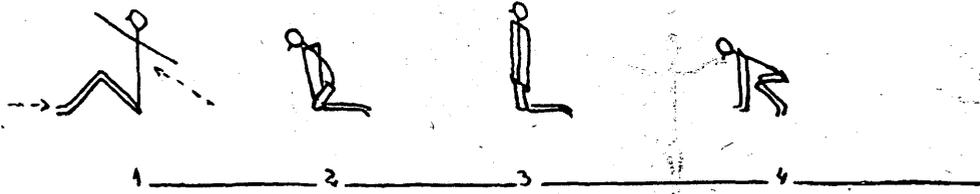
1 ————— 2 ————— 3 ————— 4

EJ. ABDOMINAL

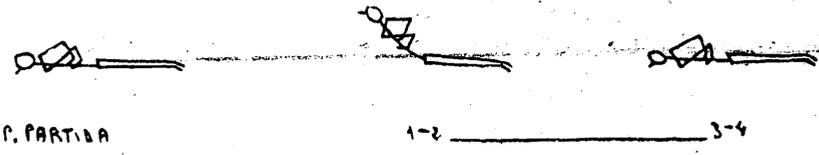


P. PARTIDA.

ENLACE

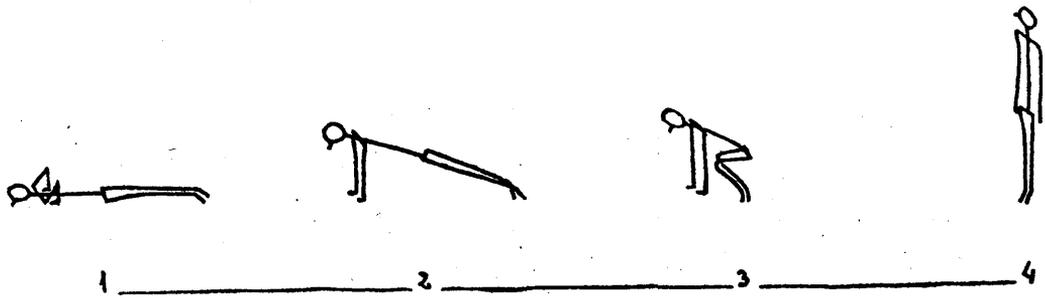


EJ. DORSAL

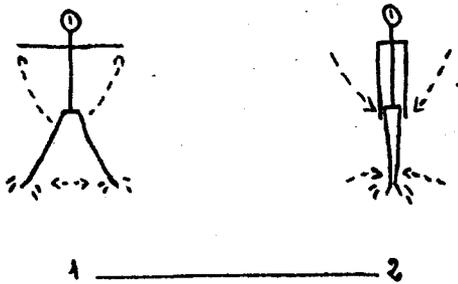


P. PARTIDA

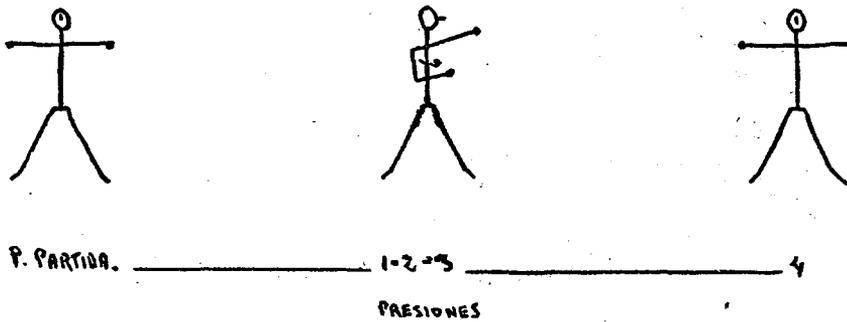
ENLACE



EJ: ESTIMULANTE DE PIERNAS



EJ: DE TRONCO (PLANO HORIZONTAL)



# Juego para niñas de ocho a once años

## BALON INMOVIL

*Número de jugadoras.*—De 10 en adelante.

*Material.*—Un balón.

*Disposición.*—Las jugadoras se disponen en un círculo, dándose las manos. Una de ellas, elegida por sorteo, se coloca en el centro con el balón.

*Marcha del juego.*—La jugadora que está en el centro lanzará el balón al aire en forma completamente vertical, llamando al mismo tiempo a cualquiera de las del corro. La llamada se apresurará a salir del círculo y recoger el balón, mientras las demás juga-

doras huyen en distintas direcciones, debiendo detenerse todas cuando la poseedora del balón grita: «¡Alto!»; entonces lanzará el balón contra aquella que esté más cerca de ella, procurando tocarla, en cuyo caso continúa el juego, recogiendo esta jugadora el balón y gritando de nuevo «¡Alto!».

Prosigue así el juego hasta que no se logra acertar a nadie con el balón, en cuyo caso se forma de nuevo el corro para empezar.

*Faltas.*—No se deberá dar el «¡Alto!» sin tener el balón entre las manos.

*Variantes.*—Para mayor dificultad del que lanza, puede moverse, pero sin correr, la niña a la cual vaya dirigido el balón.

## Tabla para niñas de once a catorce años

### EJERCICIOS DE ORDEN

Marcha estimulante corriendo o saltando. Los demás ejercicios, a libre elección de la Instructora. Su duración no debe pasar de cinco minutos.

### EJERCICIO DE BRAZOS

*Firmes.*—Elevación de brazos en cruz, mediante un impulso (y...). Circunducción de brazos por abajo, frente, arriba (cruzándolos por delante de la cara) (1). Repetir esta circunducción dos veces más (2-3). Brazos abajo, por cruz (4) (4 a 6 veces). Contar los tiempos rítmicamente y ligados. Manos péndulas.

### EJERCICIO DE PIERNAS Y TRONCO

*Firmes.*—Piernas separadas de salto, brazos cruz (1-2). Flexión tronco abajo, bra-

zos péndulas, palmas manos tocan suelo (rebote 3-4). Elevación de tronco, elevación de brazos arriba, por cruz, manos péndulas (5-6). Piernas unidas de salto, brazos abajo por cruz (7-8) (4 a 6 veces).

### EJERCICIO DE TRONCO (PLANO LATERAL)

*Arrodilladas.*—Extensión lateral de la pierna derecha, brazos cruz, dedos en anillo (1-2). Flexión lateral de tronco a la derecha, brazos arriba (3-4). Extensión de tronco, brazos cruz (5). Recoger pierna derecha, brazos abajo (6). Repetir al otro lado (3 veces a cada lado).

### EJERCICIO DE EQUILIBRIO

*Firmes.*—Brazos cruz, al mismo tiempo elevación de la pierna izquierda extendida al

frente (1). Balanceo de la pierna izquierda extendida atrás, cabeza alta (2). Lanzamiento de la pierna izquierda extendida al frente, haciendo una máxima elevación (con cuidado de no mover el tronco, ni flexionar la pierna que está apoyada) (3). Posición de firmes (4) (4 veces con cada pierna). Contar lento y rítmicamente. Cinco segundos por tiempo.

#### EJERCICIO ESTIMULANTE DE PIERNAS

*Firmes.*—Salto separando piernas, brazos cruz (1). Salto uniendo piernas, haciendo al mismo tiempo un cuarto de vuelta al lado izquierdo, brazos arriba dando palmada (2). El ejercicio continúa hasta que vuelven a quedar frente al mando, repitiendo después lo mismo al lado derecho. Saltar siempre sobre puntas pies. Cabeza alta. Ritmo, 2 tiempos por segundo.

A continuación ejecutarán el JUEGO EDUCATIVO, correspondiente a su edad, adjunto a esta tabla.

#### ENLACE

*Firmes.*—Pies cerrados (1). Flexión completa de piernas con rodillas unidas, apoyando manos suelo (2). Apoyo de manos atrás para quedar sentadas con piernas semiflexionadas, apoyadas por plantas pies suelo (3). Tendido supino (4).

#### EJERCICIO ABDOMINAL

*Tendido supino; manos caderas, antebrazos apoyados en el suelo.*—Elevación de rodillas (1-2). Extensión de piernas al frente sin tocar el suelo (a unos 10 cms.) (3-4). Descender piernas hasta llegar al suelo (muy despacio) (5-6) (6 veces). La cabeza debe estar siempre en prolongación del tronco. Contar los tiempos lentos y seguidos.

#### ENLACE

*Tendido supino; manos caderas, antebrazos apoyados en el suelo.*—Sentadas (1). Flexionar piernas hacia la izquierda, apoyando manos al lado derecho (2). Arrodilladas (3). Pasar a flexión completa de piernas, rodillas unidas, apoyando manos suelo (4). Extensión de piernas atrás, quedando en posición de tierra (5). Flexionar brazos hasta tendido prono (6).

#### EJERCICIO DORSAL

*Tendido prono.*—Flexión tronco atrás, manos caderas, cabeza alta (1-2). Descender tronco, brazos abajo (3-4) (4 a 6 veces). Contar lento y seguido.

#### ENLACE

*Tendido prono.*—Manos apoyadas al lado de las clavículas (1). Extensión de brazos, quedando en posición de tierra (2). Salto a flexión completa de piernas con rodillas unidas (3). Extensión de piernas, quedando en posición de firmes (4).

#### EJERCICIO ESTIMULANTE DE PIERNAS

*Firmes; brazos cruz, codos semiflexionados, manos péndulas.*—Bote sobre la punta del pie derecho, apoyando la punta del pie izquierdo al frente (1). Nuevo bote sobre la punta del pie derecho, elevando la rodilla izquierda de forma que la punta del pie quede cruzada sobre la pierna derecha (sin tocar) (2). Repetir este movimiento con la misma pierna (3-4). Salto vertical con piernas unidas (5). Salto lateral a la izquierda con piernas unidas (6). Repetir al otro lado 3 ó 4 veces a cada lado). Saltar siempre sobre puntas pies, aprovechando la caída de un salto

para el impulso del siguiente. Cabeza alta. Hombros bien atrás. Ritmo, 2 tiempos por segundo. (Este ejercicio puede hacerse por parejas, cogidas de una mano).

### EJERCICIOS DE LOCOMOCION

Libre elección, haciendo las marchas y carreras en sus distintas modalidades y con el orden progresivo que deben seguir.

### EJERCICIO DE TRONCO (PLANO HORIZONTAL)

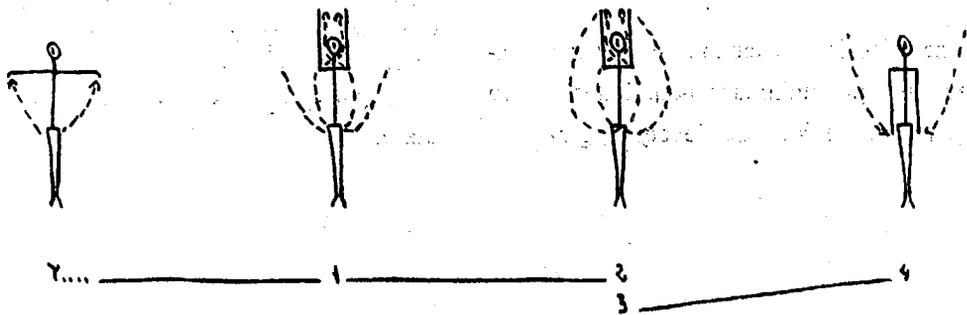
*Firmes ; piernas separadas de salto, brazos cruz.*—Torsión de tronco a la izquierda, elevación de brazos arriba, manos enlazadas (codos no se doblan, cabeza alta, brazos bien atrás) (1-2). Destorsión de tronco, brazos cruz (3-4). Repetir al lado derecho (5-6-7-8) (3 veces a cada lado).

Terminar la clase con una marcha calmante.

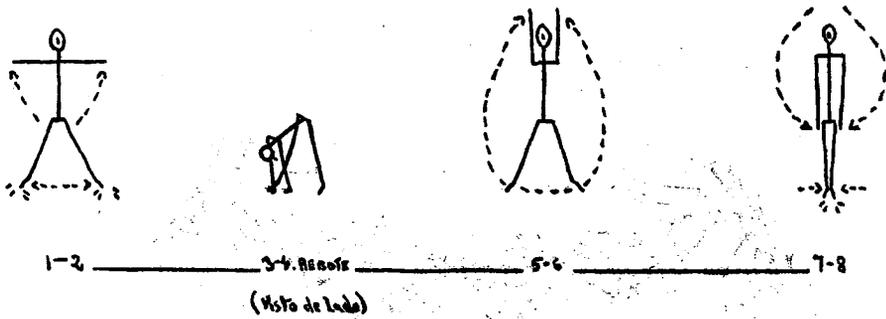


TABLA PARA NIÑAS DE 11 A 14 AÑOS

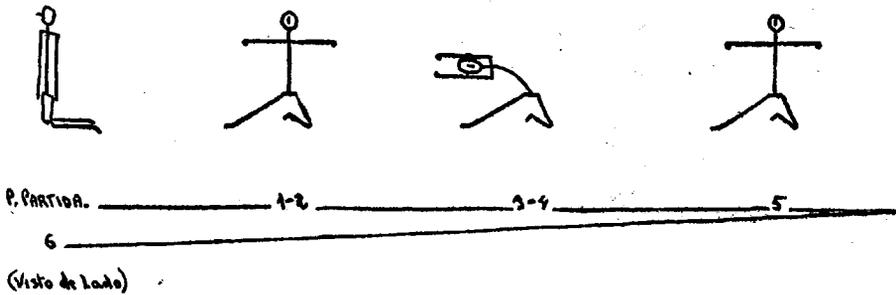
EJ: DE BRAZOS



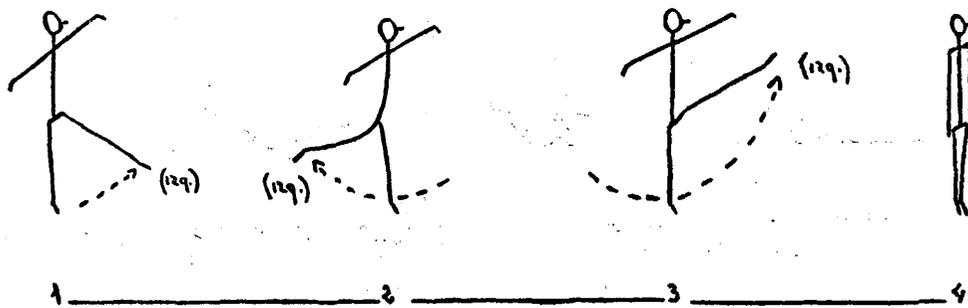
EJ: DE PIERNAS Y TRONCO



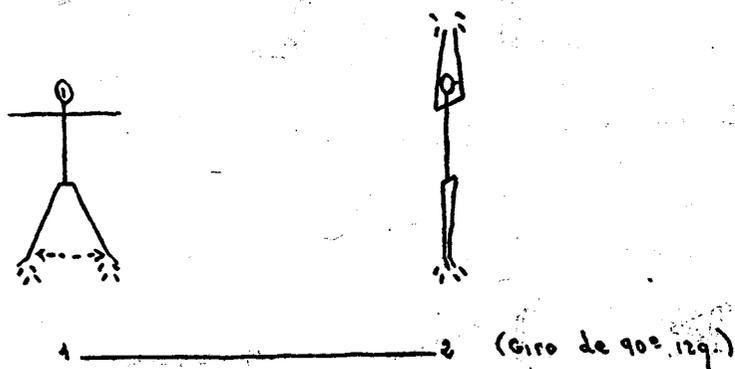
EJ: DE TRONCO (PLANO LATERAL)



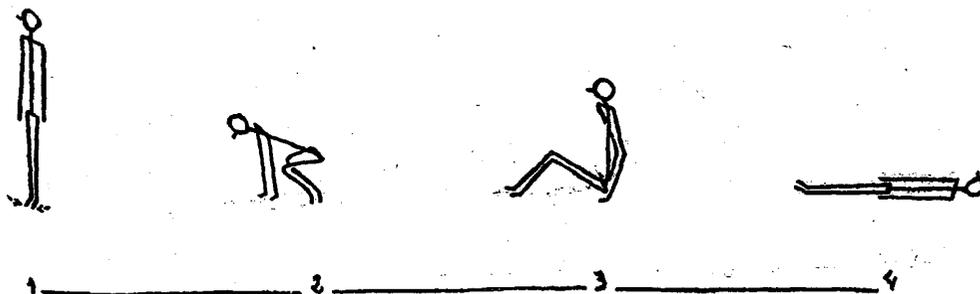
EJ: DE EQUILIBRIO



EJ. ESTIMULANTE DE PIERNAS



ENLACE



EJ: ABDOMINAL

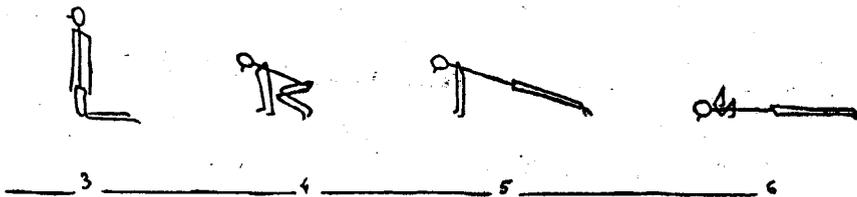


P. Partida \_\_\_\_\_ 1-2 \_\_\_\_\_ 3-4 \_\_\_\_\_  
5-6 \_\_\_\_\_

ENLACE



P. Partida \_\_\_\_\_ 1 \_\_\_\_\_ 2 \_\_\_\_\_



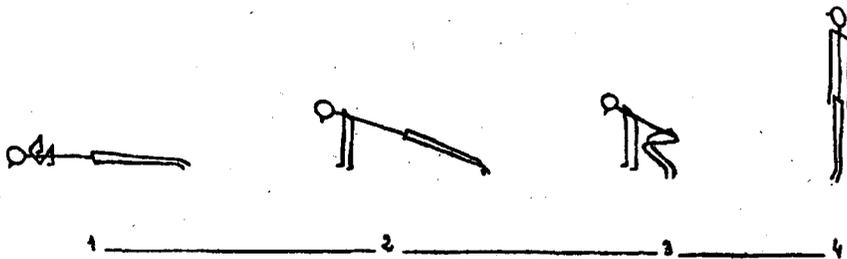
\_\_\_\_\_ 3 \_\_\_\_\_ 4 \_\_\_\_\_ 5 \_\_\_\_\_ 6

EJ: DORSAL

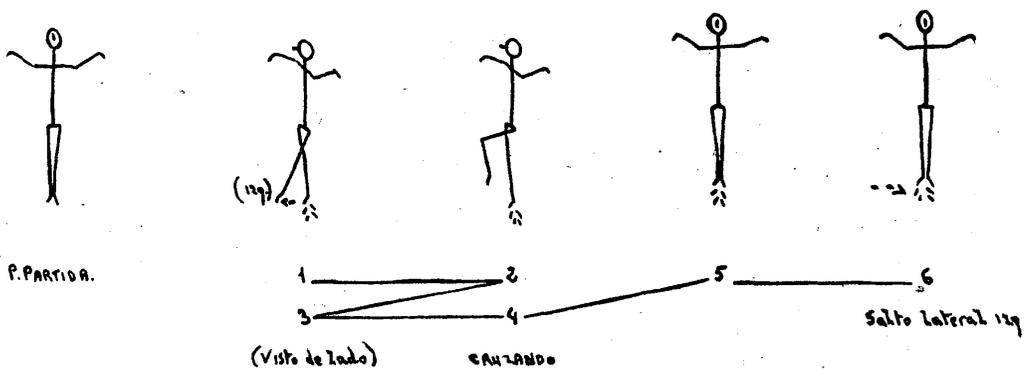


P. Partida \_\_\_\_\_ 1-2 \_\_\_\_\_ 3-4 \_\_\_\_\_

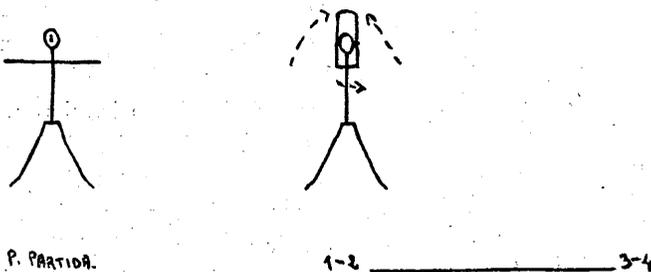
ENLACE



EJ. ESTIMULANTE DE PIERNAS



EJ. DE TRONCO (PLANO HORIZONTAL)



# Juego para niñas de once a catorce años

## REY EN SU DOMINIO

*Número de jugadoras.*—De 10 en adelante.

*Disposición.*—Se trazará un círculo en el suelo, variando su tamaño según el número de jugadoras, puesto que debe contenerlas a todas. Estas estarán de pie en su interior, unas junto a otras con los brazos cru-

zados a la espalda, sosteniéndose sobre un solo pie.

*Marcha del juego.*—Las jugadoras se empujarán entre sí con el hombro, procurando echarse mutuamente fuera del círculo. Toda jugadora que ponga un pie fuera del círculo quedará eliminada; la última que queda es el «rey» del campo.

# Tabla para niñas de catorce a diecisiete años

## EJERCICIOS DE ORDEN

Marcha estimulante corriendo o saltando.

Los demás ejercicios de orden, a iniciativa de la Instructora.

No se deben emplear más de cinco minutos en su ejecución.

## EJERCICIO DE BRAZOS (COMBINADO CON PIERNAS)

*Firmes.*—Elevación de brazos en cruz, mediante un impulso (y ...). Circunducción de brazos de abajo, arriba, hasta cruz (cruzándolos por delante de la cara), (1). Repetir la circunducción dos veces más (2-3). Brazos cruz (4). Toque en la cabeza, al mismo tiempo elevación de talones (5). Brazos cruz, descender talones (6). Desde esta posición vuelve a empezar el ejercicio (tiempo número 1) (6 veces). Contar lento y ligado.

## EJERCICIO DE PIERNAS Y TRONCO

*Firmes; brazos en cruz, manos péndulas.* Flexión de tronco abajo, brazos péndulos

(deben procurar llegar al suelo con las palmas de las manos, piernas bien extendidas) (rebotes 1-2-3). Elevación de tronco, brazos arriba por cruz, elevación de talones (4). Brazos en cruz, descendiendo talones (5) (6 veces). Contar rítmicamente y ligado. El tiempo núm. 4 se cuenta más largo.

## EJERCICIO DE TRONCO (PLANO LATERAL)

*Firmes.*—Circunducción de brazos por abajo, semicruzados al frente, arriba, elevación de talones (1). Continuar la circunducción (sin detenerse en el movimiento anterior) hasta cruz, haciendo al mismo tiempo una separación lateral de la pierna izquierda, descendiendo talones (2). Flexión lateral de tronco a la izquierda, al mismo tiempo elevación de brazos arriba, enlazando manos (codos bien rectos, cabeza alta) (3-4). Extensión de tronco, recogiendo pierna izquierda y elevando talones, circunducción de brazos de arriba, semicruzados al frente, abajo, has-

ta cruz (5). Descender brazos y talones (6). Repetir al lado derecho (3 ó 4 veces a cada lado, alternativamente).

### EJERCICIO DE EQUILIBRIO

*Firmes.*—Apoyo lateral de la punta del pie izquierdo, procurando hacerlo lo más lejos posible con el fin de que la pierna quede bien extendida (1). Elevación lateral de la pierna izquierda bien extendida, haciendo una elevación de brazos en cruz al mismo tiempo (2). Descender pierna y brazos abajo (3). Repetir con la pierna derecha (4-5-6) (4 veces con cada pierna, alternativamente). Contar los tiempos lentos.

### EJERCICIO ESTIMULANTE DE PIERNAS

*Firmes ; brazos cruz, codos semiflexionados, manos péndulas.*—Saltos verticales sobre puntas pies, con elevación alternativa de rodillas. Cabeza alta. Hombros bien atrás. Ritmo, 2 tiempos por segundo.

A continuación ejecutarán el JUEGO EDUCATIVO, correspondiente a su edad, adjunto a esta tabla.

### ENLACE

*Firmes.*—Pies cerrados (1). Flexión completa de piernas con rodillas unidas, apoyando manos suelo (2). Apoyo de manos atrás, sentándose, quedando las piernas semiflexionadas al frente con plantas pies apoyadas suelo (3). Extensión de piernas al frente, quedando sentadas en escuadra (4).

### EJERCICIO ABDOMINAL

*Sentadas.*—Inclinación de tronco 45°, brazos cruz, piernas semiflexionadas apoyando plantas pies suelo (1-2). Torsión de tronco a la izquierda (sin perder la inclinación), al mismo tiempo que las manos dan un toque

en la cabeza (3). Destorsión de tronco, brazos cruz (4). Torsión de tronco a la derecha, manos dan un toque en cabeza (5). Destorsión de tronco, brazos cruz (6). Elevación de tronco, extensión de piernas, brazos abajo (sentadas en escuadra) (7-8) (4 a 6 veces). La cabeza debe estar siempre en prolongación del tronco.

### ENLACE

*Sentadas.*—Flexionar piernas hacia la izquierda, apoyando manos al lado derecho (1). Arrodilladas (2). Pasar a flexión completa, de piernas con rodillas unidas, apoyando manos suelo (3). Extensión de la pierna izquierda atrás (4). Extensión de la pierna derecha atrás, quedando en posición de tierra (5). Flexionar brazos hasta tendido prono (6).

### EJERCICIO DORSAL

*Tendido prono ; manos caderas.*—Flexión de tronco atrás, cabeza alta (1). Descender tronco (2). Elevación de piernas extendidas atrás (3). Descender piernas (4) (6 veces). Contar lento y ligado.

### ENLACE

*Tendido prono.*—Manos apoyadas al lado de las clavículas (1). Extensión de brazos, quedando en posición de tierra (2). Salto a flexión completa de piernas con rodillas unidas (3). Extensión de piernas, quedando en posición de firmes (4).

### EJERCICIO ESTIMULANTE DE PIERNAS

*Firmes ; brazos cruz, codos semiflexionados, manos péndulas.*—Saltos verticales sobre puntas pies, haciendo cada 3 una máxima elevación en altura. Cabeza alta. Contar el tiempo núm. 3 más largo.

## EJERCICIOS DE LOCOMOCION

Libre elección, haciendo las marchas y carreras en sus distintas modalidades y con el orden progresivo que deben seguir.

## EJERCICIO DE TRONCO (PLANO HORIZONTAL)

*Firmes; piernas separadas de salto, brazos cruz, puños cerrados.*—Torsión de tron-

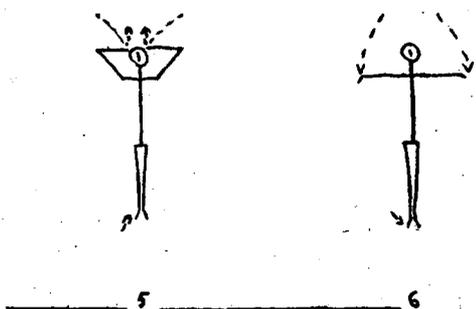
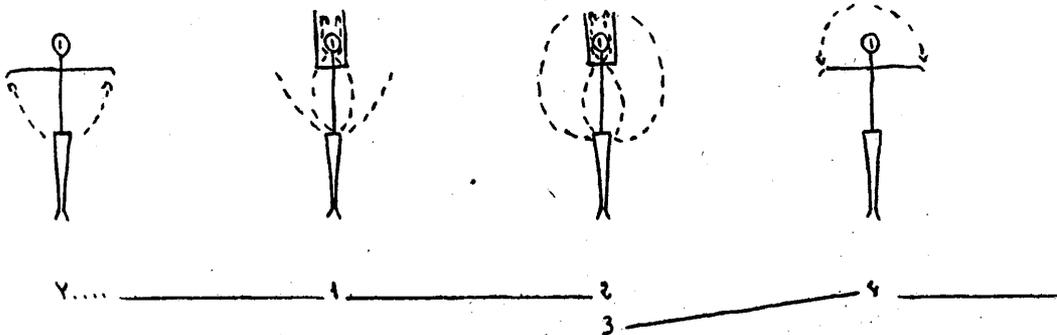
co a la izquierda, mano derecha en la nuca, brazo izquierdo continúa en cruz girando al mismo tiempo que el tronco, con puño cerrado mirando al frente (presión 1-2). Desorsión de tronco, brazos cruz, puños cerrados, palmas hacia abajo (3-4). Repetir al lado derecho (5-6-7-8) (3 ó 4 veces a cada lado, alternativamente).

Terminar la clase con una marcha calmante.

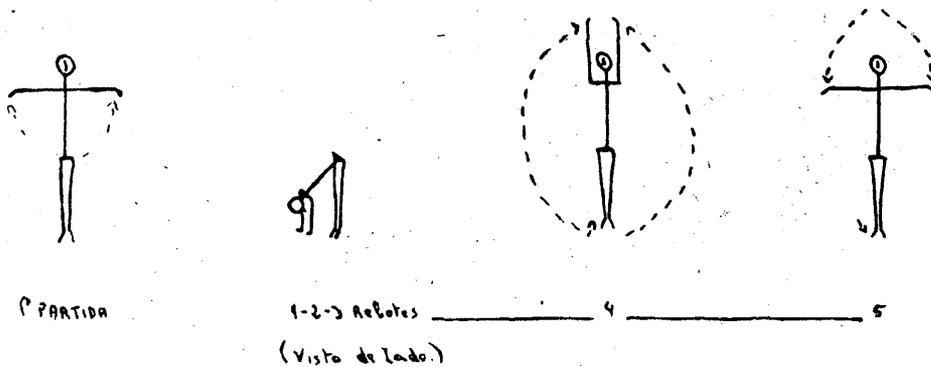


TABLA PARA NIÑAS DE 14 A 17 AÑOS

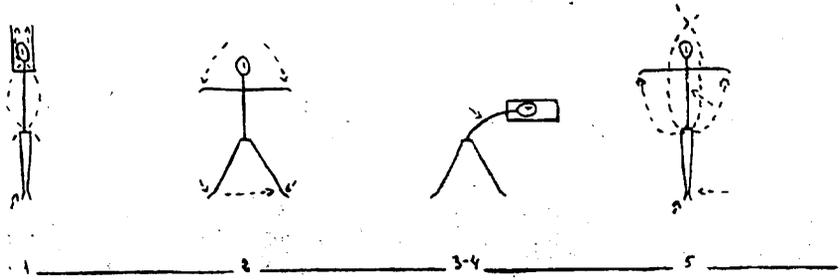
EJ: DE BRAZOS (COMBINADO CON PIERNAS)



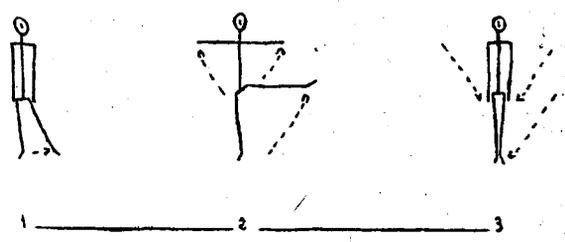
EJ: DE PIERNAS Y TRONCO



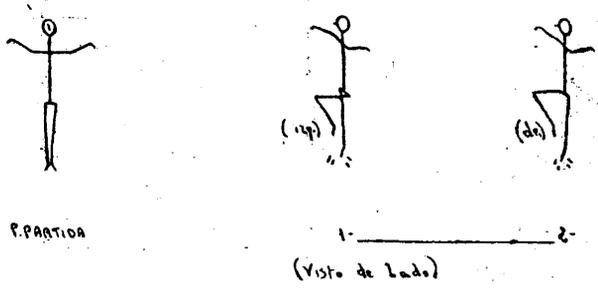
EJ: DE TRONCO (PLANO LATERAL)



EJ: DE EQUILIBRIO



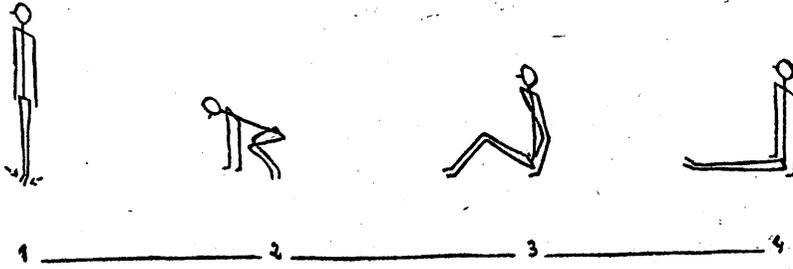
EJ: ESTIMULANTE DE PIERNAS



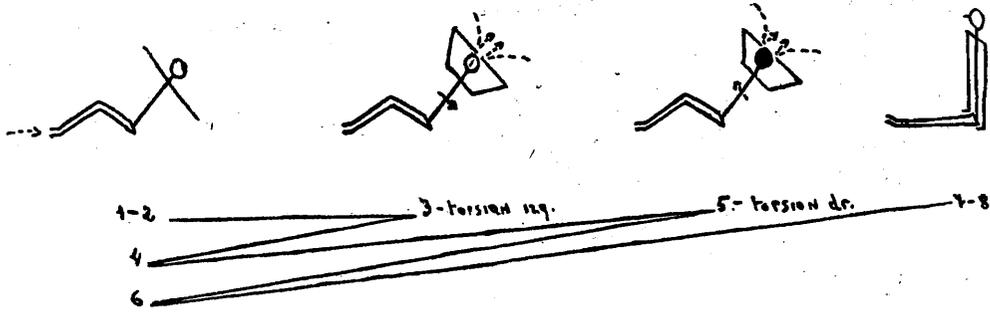
P. PARTIDA

1- 2-  
(Visto de Lado)

ENLACE

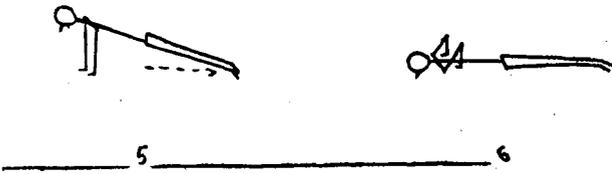


EJ: ABDOMINAL

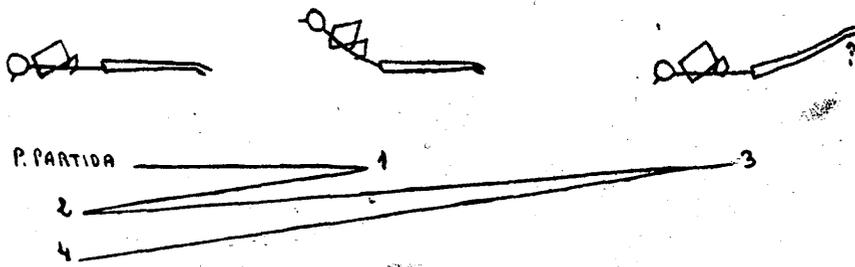


ENLACE

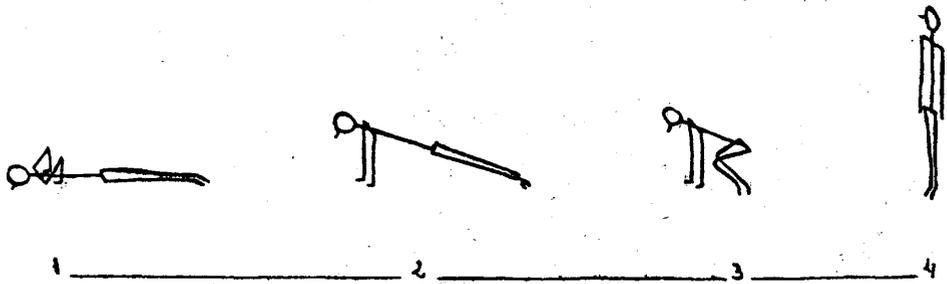




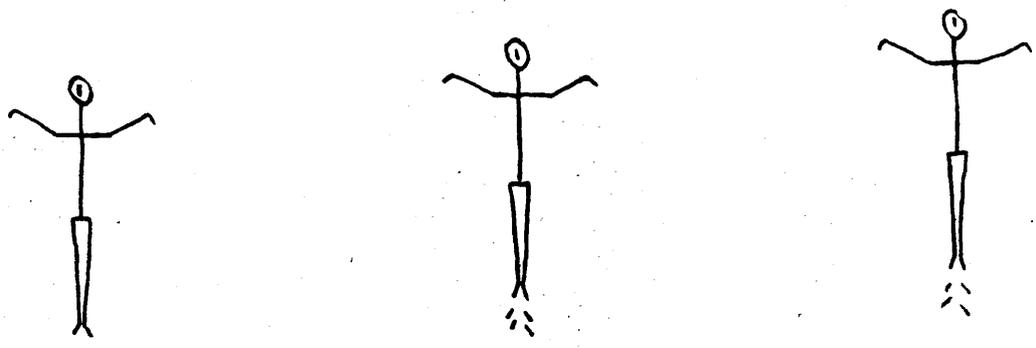
EJ. DORSAL



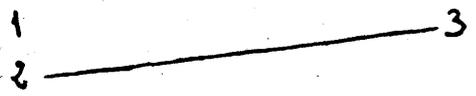
ENLACE



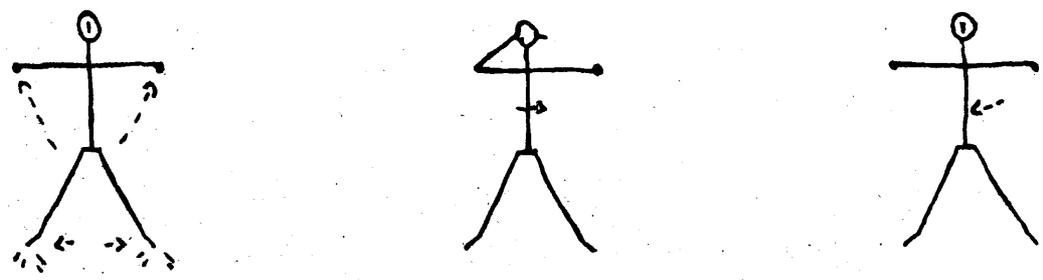
EJ: ESTIMULANTE DE PIERNAS



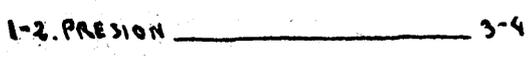
P. PARTIDA



EJ: DE TRONCO (PLANO HORIZONTAL)



P. PARTIDA



## Juego para niñas de catorce a diecisiete años

### RELEVO EL OBSTACULO MOVIBLE

*Número de jugadoras.* — De 12 en adelante.

*Material.*—Dos aros y un palo o caña por equipo (preferiblemente la última), de una longitud aproximada de 30 cms. a un metro.

Los aros pueden ser sustituidos por unas cuerdas en el suelo, en el caso de no contar con ellas; el palo de las dimensiones indicadas suele partirse con facilidad si es de madera, cuando alguna jugadora poco hábil calcula mal el salto y cae sobre él; por lo mismo es preferible emplear la caña, que no se rompe con tanta facilidad.

*Organización.* — Repartidas las jugadoras en equipos numéricamente iguales, se ordenan en hilera (una detrás de otra) por orden de estaturas, de tal modo que las más bajas queden delante, a fin de permitir la visión suficiente para el desarrollo eficaz del juego.

A continuación se colocan en un extremo del campo, orientadas paralelamente al eje mayor del mismo, colocando a las primeras de cada equipo con los pies dentro de un aro; al otro extremo del campo, equidistante de los equipos y enfrente de cada uno de ellos, se colocará en el suelo un aro y dentro de él el palo o caña.

*Marcha del juego.*—Al sonar la señal de partida, comienza la carrera, que tiene las siguientes fases:

1.<sup>a</sup> La corredora situada dentro del aro de salida parte hacia el aro que está coloca-

do enfrente de su equipo, cogiendo el palo que yace dentro de él.

2.<sup>a</sup> Con el palo en la mano corre hacia su equipo, llevándolo en la mano derecha y tendido horizontalmente a unos 20 cms. del suelo; al llegar a la altura de la primera de su equipo, ésta saltará por encima, y a continuación todas las demás, pero sin avanzar, es decir, cayendo en el mismo punto donde estaban.

(La corredora que lleva el palo, lo pasará por debajo de su equipo lo más rápidamente posible.)

3.<sup>a</sup> Una vez que todo el equipo ha pasado por encima del palo, la jugadora que lo lleva en la mano volverá corriendo a colocar el palo en donde lo cogió.

4.<sup>a</sup> Colocado el palo en su sitio, teniendo cuidado de no tirarlo, sino «ponerlo»; la corredora regresa a su equipo, encontrando a la jugadora que la sigue colocada dentro del aro de salida.

Para dar la salida a esta jugadora es habitual tocarla simplemente, pero en la práctica esto tiene el inconveniente de permitir que la maniobra se efectúe en cualquier punto y es corriente que las jugadoras se adelanten a ser tocadas, desvirtuando el juego. Por ello consideramos eficaz colocar a la jugadora que ha de ser relevada dentro de un aro caído en el suelo, no pudiendo salir hasta que la corredora que llega lo levante, dejándola salir por debajo, lo que la obliga inevitablemente a esperar la llegada de su compañera, para salir a su vez y repetir el ciclo.



## ESPAÑA Y SUS RELACIONES

### CON ESTADOS UNIDOS

POR JORGE JORDANA FUENTES



*NADA en estos días más política-mente apasionante que la sor-da lucha movida por algunas naciones europeas contra los intentos de aproximación hispanonorteamericana y que están, en realidad, llegando a su desenlace después de muchos años de gestiones, intrigas y gestación de intereses. Tantos, al menos, como lleva España manteniendo su decidida postura anticomunista.*

*Pocas veces la política internacional española ha sido más firme, constante y segura, que desde el 1936 para acá. Quizá porque con arreglo a unos sanos principios, por vez primera desde hacía mucho tiempo era una consecuencia de nuestras necesidades e intereses internos, en lugar de como desgraciadamente venía con frecuencia sucediendo éstos una imposición venida de fronteras afuera.*

*1936 era —entre otras cosas olvidadas— la afirmación de la radical unidad española amenazada por el comunismo internacional. De la victoria en el suelo patrio debía derivarse, lógicamente, una política internacional clara y definida. En quince años esta política no ha cambiado. Estaba presente en los tres años de nuestra guerra civil. Estuvo presente en nuestro apoyo a la política alemana contra el expansionismo ruso. Lo estuvo en la División Azul, que fué algo más que un puro gesto diplomático; lo estuvo también en las manifestaciones populares de 1946 y en la terca resistencia española a toda coacción, viniere de donde viniese, cuando los vencedores eran tan ingenuos que creían que se podía vivir en paz con el demonio.*

*Nosotros no hemos cambiado. Son ellos, los occidentales, los que han tenido que rectificar unas posiciones, repetidamente denunciadas por*

Franco desde 1939. Al realismo norteamericano, más vivo y con menos lastre histórico, no le ha importado rectificar y reconocer sus errores, sobre todo cuando esa rectificación pueda aún llegar a tiempo. Sí, toda especulación sobre la futura guerra no deja de ser más que éso; especulación, por lo que a su proximidad hace referencia, una cosa es cierta, y es que, en el actual panorama internacional, esta guerra será, más tarde o más temprano, entre Rusia y Occidente. Que en ella España, por su situación geográfica, su potencial humano, su historia y su cultura, su capacidad bélica, etc., tiene que estar encuadrada en la línea de Occidente y constituye en ella un firme bastión, es algo que hasta los más torpes conocen y afirman.

Sólo un sectarismo, en el fondo suicida e incomprensible, hace que países europeos como Francia e Inglaterra se opongan, a tambor batiente, a todo intento americano de incluir a España en el plan defensivo contra Rusia. La tesis francoinglesa no puede ser más simple ni más sofisticada. Para ellos, ni España puede aportar nada a la defensa europea, ni el régimen político español merece confianza. Y, sobre todo, afirman que la inclusión española implicaría el traslado de la línea fundamental de defensa del Elba o del Rhin a los Pirineos, dejando al Continente tras el telón de acero.

Ninguno de estos argumentos tiene base alguna. La primera de ellas se fija tan sólo en la pobreza de nuestros armamentos y en las dificultades de nuestra economía. Pero armar al Ejército español no supone, ciertamente, un problema más grave que haya sido armar al italiano o al francés. A los yanquis les empieza a preocupar, además, algo que los franceses tienen públicamente que ocultar: que en un ejérci-

to es fundamental una moral de resistencia y de ofensiva. Eso en España, sin duda, lo hay. En cuanto a nuestra economía, ésta ha demostrado en los últimos años dos cosas: una, que puede recuperarse, en un grado muy halagüeño, por sus propios medios, aun después de una guerra civil; otra, que para adquirir su grado máximo necesita de aportaciones y empréstitos mucho más reducidos que las de otros países europeos. El hecho de que nuestra industria sea incipiente nos coloca, precisamente, ante unas cifras tope extraordinariamente reducidas.

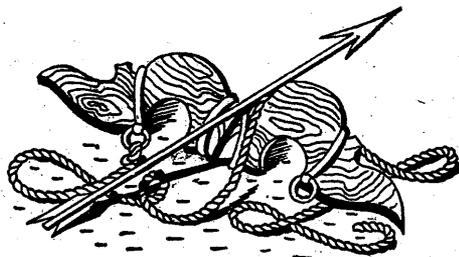
La segunda afirmación, la de que el régimen español no supone confianza alguna, es la más ridícula de todas y la que, sin duda, hace reír a más de un observador americano. De la estabilidad de nuestro sistema, de la permanencia de nuestros Gobiernos, de la fidelidad a la palabra dada, de la continuidad de nuestros principios, podría aprender mucho Europa. En Francia y en Italia, según han demostrado las últimas elecciones en los dos países, el comunismo va "in crescendo", a pesar del Plan Marshall. ¿Necesitaremos nosotros unos cuantos comunistas para que empiecen a darse cuenta de la importancia de España en un plan de defensa antisoviético?

Finalmente, el argumento del traslado de la línea de defensa es tan sólo un pretexto, en el que se han refugiado los sectarismos antiespañoles. Las guerras —debieran de haberla aprendido los ingleses— no se juegan ya en una línea de combate tan sólo, sino que alcanzan los intereses puestos en juego y las fuerzas en combate tantos kilómetros de profundidad que alcanzan a países situados en la más remota retaguardia. Además, ¿la futura guerra iba a tener tan sólo un frente? ¿No buscarían los ru-

*¿Una salida al Atlántico a través del estrecho de Gibraltar? ¿No intentarían, incluso, algún desembarco, bien naval, bien aéreo, en masa?*

*Todas estas oposiciones han hecho que Wáshington y Madrid intenten llegar a unos acuerdos bilaterales, en los que no es necesario enfrentarse con los intereses avariciosos y parcia-*

*les del resto de los firmantes del Pacto Atlántico, si bien tercamente, con violación de toda norma de derecho y de cortesía internacionales, dichos intentos de entendimiento pretenden ser torpedeados en tan baja forma que amenacen con enturbiar las relaciones cordiales entre Estados Unidos, de una parte, e Inglaterra y Francia, de otra.*



# FORME SU BIBLIOTECA HACIENDO PEQUEÑOS DESEMBOLSOS

LIBROS EDITADOS POR LA DELEGACION NACIONAL DE LA SECCION FEMENINA

## DOCTRINALES

- Obras Completas de José Antonio* (1.000 páginas de texto, gran formato). Ptas. 25 ejemplar.  
*Obras Completas de José Antonio* (1.000 páginas de texto). Ptas. 10 ejemplar.  
*Ofrenda a José Antonio*, por Dionisio Ridruejo (edición de gran lujo, en papel especialmente fabricado). Pesetas 2 ejemplar.  
*Letra Y* (Historia y presente), por Manuel Ballesteros-Gaibrois (68 páginas). Ptas. 2,25 ejemplar.  
*José Antonio*. Antología. Traducción en inglés (300 páginas). Ptas. 17 ejemplar.  
*Teoría de la Falange*, por Julián Pemartín (56 páginas de texto). Ptas. 4 ejemplar.  
*Nacional-Sindicalismo (Lecciones para las Flechas)*. Volumen de 176 páginas, con varios mapas en colores. Encuadernación en cartón. Ptas. 10 ejemplar.

## FORMACION RELIGIOSA

- Curso de Religión*, por Fray Justo Pérez de Urbel (320 páginas). Ptas. 25 ejemplar.  
*Guía Litúrgica 1948* (36 páginas de texto). Ptas. 2 ejemplar.  
*Liturgia de Navidad* (36 páginas). Ptas. 1,50 ejemplar.  
*Misa Dialogada* (38 páginas). Ptas. 1 ejemplar.  
*Misal festivo*, por el Padre Germán Prado (benedictino). 500 páginas; encuadernado en tela con estampación en oro. Ptas. 20 ejemplar.  
*Nace Jesús* (Liturgia de Navidad, villancicos, etc.). Edición en papel couché, impresa a dos colores; 32 páginas. Ptas. 3 ejemplar.  
*Misal*, de Fray Justo Pérez de Urbel; en rústica y piel.

## HOGAR

- Ciencia Gastronómica*, por José Sarrau, Director de la Academia Gastronómica (224 páginas, con más de 200 grabados). Ptas. 22,50 ejemplar.  
*Cocina* (176 páginas con un centenar de grabados). Pesetas 15,50 ejemplar.  
*Convivencia Social*, por Carmen Werner (64 páginas). Pesetas 2,50 ejemplar.  
*Puericultura Pos Natal* (48 páginas). Ptas. 5 ejemplar.  
*Economía Doméstica* (178 páginas). Ptas. 12 ejemplar.  
*Formación Familiar y Social* (262 páginas). Ptas. 17,50 ejemplar.  
*Formación Familiar y Social*, Primer Curso. Ptas. 5 ejemplar.  
*Higiene y Medicina Casera* (84 páginas y cubierta a todo color). Ptas. 7 ejemplar.  
*Hojas de Labores* (patrones y modelos en colores sobre las más primorosas labores). Varios modelos de Hoja. Cada uno, 3 pesetas.  
*Patrones Graduables Martí*. (Seis modelos distintos, con patrones de lencería, vestidos, ropa de caballero, etc.) Pesetas 6 ejemplar.  
*Manual de Decoración*. Ptas. 30 ejemplar.  
*Cocina* (Recetas de cocina). Ptas. 40 ejemplar.

## CULTURA

- Libro de Latín* (Gramática inicial), por Antonio Tovar (94 páginas). Ptas. 6 ejemplar.  
*Lecciones de Historia de España* (80 páginas de texto). Pesetas 3 ejemplar.

- Enciclopedia Escolar* (grado elemental), por los mejores autores españoles. Cerca de 900 páginas y más de 500 dibujos. Ptas. 18 ejemplar.  
*El Quijote, Breviario de Amor*, por Víctor Espinós, de la Real Academia de San Fernando (264 páginas). Pesetas 25.

## MUSICA

- Historia de la Música*, por el Maestro Benedito (194 páginas, con diversos grabados y encuadernación en cartón). Ptas. 18 ejemplar.  
*Cancionero Español* (Armonización), por B. García de la Parra. Tres cuadernos distintos (núms. 1, 2, 3), en gran formato. Ptas. 15 cuaderno.  
*Mil canciones españolas*. Edición monumental, con texto y música; 600 grandes páginas, impresas a dos colores; encuadernación en tela, con estampación en oro. Ptas. 100 ejemplar.  
*Nueve Conferencias de Música*. Ptas. 6 ejemplar.

## HIGIENE Y PUERICULTURA

- Cartilla de la Madre, Cartilla de Higiene*. Consejos de gran utilidad para la crianza del hijo. Ptas. 1,50 ejemplar.

## INDUSTRIAS RURALES

- Construcción de Colmenas* (24 páginas con grabados). Pesetas 5 ejemplar.  
*Avicultura*, por Ramón Ramos Fontecha (252 páginas con variadísimas ilustraciones). Ptas. 12 ejemplar.  
*Apicultura Movilista*, por María Estremera de Cabezas (112 páginas, ilustraciones). Ptas. 9 ejemplar.  
*Industrias Sericícolas* (24 páginas). Ptas. 4,50 ejemplar.  
*Corte y Confecciones Peleteras*, por Emilio Ayala Martín (90 páginas de texto, profusamente ilustradas). Pesetas 7 ejemplar.  
*Curtido y Tinte de Piel*, por Emilio Ayala Martín (120 páginas y sus grabados correspondientes). Pesetas 8 ejemplar.  
*Flores y Jardines*. Cómo cuidar y enriquecer las plantas, por Gabriel Bornás (86 páginas e infinidad de grabados). Ptas. 6 ejemplar.

## REVISTAS

- Bazar*, publicación mensual dirigida a las niñas. Formato 22 x 31. Impresa litográficamente en diversos colores. Colaboración artística y literaria por los mejores ilustradores y escritores españoles, de Pico, Serny, Tauler, Suárez del Arbol, etc. (24 páginas de texto). Ptas. 3,75 ejemplar.  
*CONSIGNA*. Revista pedagógica mensual, con la colaboración de las firmas más destacadas en la Cátedra y la Literatura. Tamaño 20 x 27. Más de 120 páginas de texto y encartes a varios colores. Precio: afiliadas, 2,50 ptas. No afiliadas, 3 ptas.

## TARJETAS POSTALES

- Danzas populares españolas*. Album de 12 tarjetas, 15 pesetas. Tarjetas sueltas, 1,25 pesetas.  
*Castillo de la Mota (Escuela Mayor de Mandos «José Antonio»)*: Medina del Campo. Album de 12 tarjetas, 12 pesetas.  
*Albergues de Juventudes*. Cada tarjeta, 1 peseta.

**Cualquier libro que pueda interesarle, solicítelo contra reembolso a**

**DELEGACION NACIONAL DE LA SECCION FEMENINA  
(PRENSA Y PROPAGANDA)  
ALMAGRO, 36 - MADRID**

**Lo recibirá a vuelta de correo y libre de gastos de envío.**